

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2016 – 2018

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Socioambientales

El Turismo Sostenible - Comunitario como alternativa de sustentabilidad rural en el marco de la cooperación internacional. Estudio de caso: Comunidad de Yunguilla, provincia de Pichincha, Ecuador

Pamela Margarita Caiza Vivas

Asesora: Anita Krainer

Lectoras: Roberta Curiazi y Luz Ximena Aguirre

Quito, octubre de 2019

Dedicatoria

A Luis y Martha, que más que mis abuelos fueron mis padres, a estos dos que ahora son mis ángeles celestiales; aún recuerdo su mirada firme y llena de sabiduría exigiéndome ser una mujer fuerte, valiente y de fe. En su honor y para su gloria.

A mis hermanos Luis y Katherine, que son mi inspiración diaria. A este par, quienes me devolvieron la vida y por quienes hoy vivo. Mis razones de lucha y mis ganas de ser mejor cada día. Por y para ustedes.

Epígrafe

Sin revalorización de lo local, ni fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia, no habrá desarrollo sostenible ni integración. La base está en el empoderamiento social, que permita eliminar el paradigma de crecimiento creado desde el Norte global, e impulse una nueva construcción desde abajo, un paradigma con realidades locales que fomente el emprendimiento de verdaderas actividades productivas sostenibles.

Reflexión personal (basada en la conferencia magistral “Asociatividad, desarrollo y turismo” de Dra. María Luisa Rendón)

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	10
Hipótesis.....	14
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Capítulo 1	16
Marco Teórico y Metodológico.....	16
1.1 Marco teórico.....	16
1.1.1 Desarrollo sostenible	16
Sustentabilidad débil	19
Sustentabilidad fuerte.....	20
Ecología de la Liberación – Desarrollo local desde abajo	22
1.1.2 Turismo sostenible	23
Turismo y desarrollo económico.....	24
Indicadores de turismo sostenible	26
1.1.3 Turismo comunitario	28
Comunidad	30
1.1.4 Cooperación internacional al desarrollo.....	31
1.2 Marco metodológico.....	38
1.2.1 Corte temporal.....	39
1.2.2 Herramientas metodológicas	40
Capítulo 2	41
Caracterización general de la comunidad Yunguilla.....	41
2.1 Diagnóstico geográfico y físico	41
2.2 Historia general del territorio.....	42
2.3 Contextualización socio-económica de la comunidad de Yunguilla.....	44
2.4 Vías de acceso a la comunidad de Yunguilla	44
2.5 Diagnóstico ecológico	45
2.6 Diagnóstico social.....	46
2.7 Diagnóstico organizacional	46

2.8	Diagnóstico económico	47
2.9	Diagnóstico cultural.....	49
Capítulo 3	50
	Construcción histórica del modelo de desarrollo sostenible en Yunguilla bajo la.....	50
	Cooperación internacional para el turismo.....	50
3.1	Antes de la cooperación o modelo extractivista	50
3.2	Con la cooperación o modelo de desarrollo con la CI.....	52
3.3	Post-cooperación o modelo de accionar comunitario.....	58
3.4	Fase de consolidación del modelo comunitario y participativo.....	61
Capítulo 4	66
	Construcción del destino turístico sostenible comunitario de Yunguilla.....	66
4.1	El destino turístico como una construcción social y geográfica.....	66
4.2	Atractivos Turísticos de Yunguilla.....	68
4.3	Medios de accesibilidad a Yunguilla.....	69
4.4	Infraestructura básica y turística de Yunguilla	70
4.5	Marca Yunguilla	71
4.6	La experiencia Yunguilla.....	72
4.7	Relación Turista vs Anfitrión	77
4.7.1	El relevo generacional.....	77
4.7.2	El turista de Yunguilla.....	79
Capítulo 5	83
	Sustentabilidad socio-económica y ambiental de la experiencia de turismo comunitario – sostenible en Yunguilla.....	84
5.1	Dinámicas sociales	84
5.2	Dinámicas ambientales	88
5.3	Dinámicas económicas	91
5.4	Sustentabilidad fuerte vs Sustentabilidad débil en Yunguilla	97
6	Conclusiones	101
7	Glosario	105
	Lista de referencias	107

Ilustraciones

Figuras

Figura 1.1 Conexión de campos de acción tradicionales de la AOD con el turismo	37
Figura 2.1 Localización Comunidad de Yunguilla.....	41
Figura 3.1 Estructura organizativa de la CMY	58
Figura 3.2 Grados de Parentesco en la CMY	60

Tablas

Tabla 1.1 Diferencias entre Sustentabilidad Débil y Fuerte.....	22
Tabla 1.2. Fases del desarrollo turístico e intervención de la AOD	38
Tabla 2.1 Uso del Suelo Zona de Yunguilla	45
Tabla 2.2 Entorno productivo de la comunidad Yunguilla	48
Tabla 4.1 Detalle de productos turísticos ofertados por la CMY.....	74
Tabla 4.2 Código Ético para voluntarios en Yunguilla	82
Tabla 5.1 Participación de familias en principales actividades económicas de Yunguilla	93
Tabla 5.2 Proyectos de autogestión con fondos públicos y privados en Yunguilla período	95

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Pamela Margarita Caiza Vivas, autora de la tesis titulada “El Turismo Sostenible - Comunitario como alternativa de sustentabilidad rural en el marco de la cooperación internacional. Estudio de caso: Comunidad de Yunguilla, provincia de Pichincha, Ecuador” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Socioambientales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre 2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Pamela Caiza', with a stylized flourish extending from the bottom left.

Pamela Margarita Caiza Vivas

Resumen

A partir del estudio de la comunidad de Yunguilla, provincia de Pichincha, Ecuador, y de su proyecto de conservación y turismo comunitario, se trata de dar cuenta de la influencia de la cooperación internacional en la construcción del discurso de desarrollo sostenible en comunidades campesinas, que van en busca de la conservación ambiental como alternativa a los procesos extractivos generados en el pasado. Es así como la estrategia aparece con procesos de diversificación productiva que, por un lado, conserven y protejan los recursos naturales y dinamicen la economía local y que, por otro lado, empoderan a los actores locales con sentimientos de identidad territorial y valoración cultural.

El turismo comunitario aparece como una de las principales estrategias para consolidar procesos productivos diversos, donde no se trata de suplir la importancia de las actividades agrícola-ganaderas, sino de dinamizar y diversificar la economía local, generando valor agregado del uso sostenible y sustentable de sus propios recursos. Bajo el paraguas de la sustentabilidad, este tipo de turismo se ha aliado con las comunidades locales para crear un discurso que busca consolidar procesos participativos, donde la conservación de recursos naturales y culturales adquiera importancia. La construcción de destinos turísticos con identidad territorial natural y cultural debe ser un proceso local, donde las necesidades y propuestas respondan a la realidad social, ambiental y económica de estos grupos, que en la presente investigación se evidencia a través del estudio de caso de la comunidad de Yunguilla en el Chocó Andino de Pichincha en Ecuador.

Para alcanzar el objetivo de esta investigación se pone especial énfasis a la relación entre sustentabilidad, turismo y cooperación, por lo que analizar categorías como desarrollo sostenible, turismo sostenible, turismo comunitario y cooperación internacional resulta imperante. Partir de la construcción de un proceso de cambio de patrón económico y analizar cómo las dimensiones ambientales, sociales y económicas del desarrollo sostenible se interiorizan y se construyen en la comunidad permite indagar cómo el turismo comunitario se convierte en una herramienta de sustentabilidad. Se parte de un análisis que no se basa en indicadores preestablecidos y lejanos a la realidad de Yunguilla; por el contrario, se basa tanto en la experiencia como en el conocimiento local para determinar el modelo de sustentabilidad que se ha construido históricamente y se ha posicionado en la comunidad.

Agradecimientos

Cuando se toma la decisión de emprender un nuevo viaje en busca de profundizar la preparación académica, se empieza con la mayor ilusión y con el más grande convencimiento de poder construir, con conocimiento y experiencia, nuevos caminos para la sociedad. Con gran amor hacia el turismo y con la firme idea que se pueden construir nuevas realidades turísticas locales urbanas y rurales, hace tres años empecé este viaje.

Un viaje con altos y bajos, con aciertos y desaciertos, que permitieron descubrir fortalezas y debilidades; pero sin lugar a duda, un viaje que me ha permitido sonreír todos los días, empezando a valorar las cosas pequeñas de la vida con sencillez y humildad. Nunca caminé sola, siempre estuvo Dios junto a mí y gracias infinitas a todos ustedes:

A mis grandes amores, mis padres: Luis y Margarita, quienes han sido amigos y motivadores, quienes me enseñaron desde pequeña el valor y la importancia de la educación, y por cuyo esfuerzo, paciencia y dedicación, hoy logro concluir esta etapa de formación académica.

A mis incondicionales Lorena y Marcos; a mis primas-hermanas Verónica y Andrea; a mis amigas Bernarda, Evelin, Paulina y Carina; quienes siempre creyeron en mí y en este proceso, quienes con una palabra levantaron mis fuerzas y mi ánimo para seguir caminando.

A Anita Krainer por su asesoría y exigencia, por compartir su experiencia para demostrarme que la base para los procesos participativos es la interculturalidad y la sustentabilidad. Gracias a Ximena Aguirre por su gran compromiso de ayuda y por su inmenso cariño. Grato fue encontrarse con grandes colegas, que ahora serán aliados de por vida y con quienes fue posible, superar Flacso.

A la comunidad de Yunguilla y todos sus actores por la acogida en su territorio, por compartir sus experiencias y conocimiento; pero sobretodo, por demostrarme que es posible generar turismo desde abajo, con empoderamiento social y ambiental.

Introducción

La relación ser humano – naturaleza se articula todos los días a través de sistemas de producción y consumo, acceso a tecnología y, fundamentalmente, en el acceso a los recursos naturales considerados como vitales para la vida humana. El ser humano, en su afán de buscar mejorar sus estándares de calidad de vida, ha desarrollado tecnologías cada vez más eficaces, que le han permitido, desde una visión capitalista, un desarrollo económico exponencial sin importar la degradación del medio natural en sus diversas formas.

Una primera definición de sustentabilidad se aborda en el discurso de Gro Harlem Brundtland (1987), en el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), también conocido como Nuestro Futuro Común, donde indica “que el desarrollo sea sostenible, duradero, o sea, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (ONU 1987, 23). Se plantea un nuevo marco teórico con dos puntos centrales: “la relación entre desarrollo económico y medio ambiente, y la formulación de políticas de acción que ayuden a los países a contrarrestar problemas de pobreza y degradación ambiental” (Caiza 2018, 1).

Como una respuesta a este discurso, las economías mundiales han optado por actividades económicas amigables con el ambiente como alternativas de desarrollo. Una de estas alternativas es el turismo, que se convierte en un fenómeno de alcance mundial, y se constituye en un elemento para el desarrollo social, económico y político de los países,; “sin embargo, al mismo tiempo puede ser una actividad ambivalente, que por un lado aporta grandes ventajas en el ámbito socioeconómico y cultural, pero que al mismo tiempo produce degradación ambiental y pérdida de identidad” (Caiza 2018, 7).

La Organización Mundial del Turismo (OMT), en su afán de que el turismo sea visto como una actividad de desarrollo económico responsable, adopta a la sustentabilidad como uno de sus grandes enfoques con la firma de la Carta de Lanzarote en el año 1995 en el marco de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible. De esta manera el turismo, bajo la visión de la sustentabilidad, forma una nueva construcción y establece que todas las formas de turismo en todos los destinos deben crear un equilibrio entre los aspectos medioambiental, económico y sociocultural (Caiza 2018, 1).

El Turismo Sostenible (TS) es definido como “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas” (OMT 2019). Tan grande es la preocupación por alcanzar un TS, que una de las estrategias es el Community Based Tourism (CBT), que, si bien su origen en Ecuador se remonta para la década de los ochenta, no es sino hasta el año 2000 que tuvo su apogeo, sus objetivos son: “empoderamiento y propiedad comunitaria, conservación de los recursos naturales y culturales, desarrollo social y económico, y calidad en la experiencia del visitante” (Hiwasaki 2006 en Ruiz, y otros 2008, 400).

En el año 2001, la Oficina Internacional de Trabajo (OIT) junto con los gobiernos de Bolivia, Ecuador y Perú participaron del Encuentro Internacional sobre el tema Gestión del Turismo Sostenible y Competitivo entre Estado, empresa y comunidad, que tuvo lugar en Otavalo, Ecuador, y cuyo objetivo principal fue “reflexionar sobre los desafíos, el potencial y riesgos que implica la promoción del turismo con comunidades indígenas y municipios rurales, en el marco de una economía de mercado” (OIT 2002, 5). Es así como las comunidades indígenas y campesinas del Ecuador empezaron su participación en el desarrollo turístico, con una nueva categoría denominada Turismo Comunitario (TC); para el 2008 eran “unas 60 comunidades indígenas y campesinas las que ofertan TC, estimándose que esas actividades benefician directa e indirectamente a unas 15000 personas” (Ruiz, y otros 2008, 403).

Al considerar al turismo como una de las principales actividades económicas del país, el gobierno de Ecuador, en el 2007, estableció la necesidad de la elaboración y ejecución del Plan Estratégico Nacional de Desarrollo de Turismo Sostenible para Ecuador – PLANDETUR 2020, cuyo objetivo fue encaminar los esfuerzos de los sectores público, privado y comunitario, para que el TS sea un elemento dinamizador socioeconómico que mejore “la calidad de vida de la población y satisfaga las necesidades de la demanda turística” (BID 2007, 7). El PLANDETUR 2020 propuso crear un desarrollo sostenible integral generando equilibrio entre desarrollo humano y naturaleza, en base a tres elementos: “a) sostenibilidad, b) competitividad, y c) fortalecimiento del marco legal e institucional” (BID 2007, 9).

A la par, la Secretaria de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) y su Plan Nacional para el Buen Vivir 2013 - 2017 (PNBV) buscaron “consolidar el sistema económico social y

solidario de forma sostenible, auspiciando la igualdad, la cohesión, la inclusión, y la equidad social y territorial” (SENPLADES 2013, 18). Se buscó la inclusión activa de las comunidades para alcanzar un desarrollo socio económico, que garantice tanto los derechos del ser humano como los de la naturaleza. En este sentido, el TS es la base para el desarrollo turístico del Ecuador, un turismo donde la participación de las comunidades sea el eje dinamizador en los ámbitos económico, social, ambiental y cultural.

En la parroquia Calacalí, al noroccidente de Quito, se localiza la Comunidad de Yunguilla, considerada como modelo de cambio de patrón económico de extractivista a sustentable.¹ La historia de la comunidad se diferencia en tres etapas:

- La época preincaica con la presencia de los Yumbos, donde la naturaleza se encontraba intacta y cuyos vestigios son hasta ahora un importante hito de atención.
- El proceso de colonización, donde el ser humano moderno atrae malas prácticas ambientales en su afán de capitalizar el medio ambiente; durante el periodo 1895 – 1995 los propios habitantes de la zona reconocen que se genera un proceso de explotación de madera y carbón, con el fin de lograr ingresos económicos para las familias.
- Proceso de cambio de patrón productivo, en 1995, la fundación Maquipucuna, Probona y Rainforest Alliance empiezan un programa de conservación ambiental en la comunidad, el objetivo fue establecer una base económica alternativa que permita rehabilitar el sistema ecológico de la región.

El cambio de patrón productivo (de extractivista a sustentable) implicó un proceso con diferentes fases de ejecución. Primero, el liderazgo y la iniciativa de pocos miembros de la comunidad para cambiar sus actividades económicas de tipo extractivo, por actividades productivas sostenibles que agreguen valor a los productos de la zona, generando encadenamiento productivo. Segundo, el fortalecimiento de las capacidades de la comunidad con gestión de la cooperación internacional (CI) y la adopción del proyecto de TC, como actividad económica alterna para obtener mayores ingresos. Tercero, la reivindicación del

¹ Sustentable o sostenible, sustentabilidad o sostenibilidad, desarrollo sostenible o desarrollo sustentable en esta investigación no hay distinción teórica. Así como para Gudynas, sustentable es el término que nace en los países anglosajones, mientras que lo sostenible se usa con mayor frecuencia en idioma español.

turismo como actividad económica por parte de la comunidad, que tuvo que seguir el reto sin el financiamiento de la CI.

La influencia que tuvo la CI en Yunguilla establece algunos lineamientos de la operación turística en la zona. Al detallar que, para que el modelo funcione, se deben tener alternativas de actividades económicas y no generar dependencia a una actividad en particular:

[...] el ecoturismo no constituye una meta en sí mismo, ni es la panacea para solucionar los problemas ambientales; es más bien un motor inicial, un mecanismo impulsor y alternativo que contribuye a la conservación de un área mediante la promoción e incentivo de otras actividades productivas no deteriorantes, que permiten alcanzar un desarrollo sostenible: mejorar la calidad de vida humana sin rebasar la capacidad de carga de los ecosistemas que la sustentan (Azócar 1995, en Neudel 2015, 54).

Yunguilla ha sido tomado como ejemplo de apuesta al ecoturismo y TC; sin embargo, la mayoría de este tipo de proyectos se ha generado en base a la CI, una red de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que impulsan a las comunidades a buscar formas económicas alternativas en el marco de la sustentabilidad. El conflicto se establece cuando estas ONG son las que influyen en el modelo de desarrollo sostenible que adoptan las comunidades para el planteamiento y ejecución de sus proyectos.

La CI puede garantizar que las actividades sean sustentables (bajo sus propios indicadores) durante su participación en el proyecto. El problema se presenta en la perdurabilidad del discurso de sustentabilidad, cuando los proyectos turísticos continúan sin apoyo de las ONG y puedan o no tener los mismos resultados positivos, puede haber disminución de turistas, baja calidad en los servicios ofertados, generando posibles conflictos dentro de la comunidad e incluso degradación ambiental al volver a un modelo económico anterior. En esta etapa se cuestiona si los proyectos de ecoturismo y TC que se generan con la cooperación internacional se pueden sostener en el tiempo y mantener indicadores de sustentabilidad.

Ante la problemática analizada, se debe preguntar si el turismo sostenible comunitario es una verdadera herramienta de sustentabilidad rural dentro de la Comunidad de Yunguilla. Si lo es, cabe analizar si el modelo de turismo sostenible comunitario es un reflejo del discurso de sustentabilidad de la cooperación internacional, por el contrario, si la actividad turística

comunitaria en Yunguilla es un reflejo y construcción desde la comunidad y si es posible que la comunidad genere e impulse sus propios indicadores de sustentabilidad, basados en su realidad económica, social y ambiental.

En el capítulo uno se da una revisión bibliográfica de las principales categorías para la construcción teórica de esta investigación. Categorías como: desarrollo sostenible, turismo sostenible, turismo comunitario, cooperación internacional son analizadas desde la visión de la economía ecológica. En el capítulo dos se realiza una descripción físico – geográfica de la parroquia Yunguilla, la historia general del territorio con una revisión social, económica, ecológica, organizacional y económica de la zona. En el capítulo tres, versa la construcción histórica del modelo de desarrollo sostenible de la comunidad de Yunguilla, se plantean cuatro etapas: a) antes de la cooperación o modelo extractivista, b) con la cooperación o modelo de desarrollo con la CI, c) post-cooperación o modelo de accionar de la comunidad, y d) consolidación del modelo comunitario y participativo. En el capítulo cuatro, se realiza la construcción del destino turístico Yunguilla, una amplia descripción de los atractivos turísticos, medios de accesibilidad y de la infraestructura básica y turística de la comunidad. En el capítulo cinco se realiza un análisis de las dinámicas sociales, ambientales y económicas de la comunidad de Yunguilla para sustentar si el tipo de sustentabilidad que practica la comunidad corresponde a un perfil fuerte o débil.

Hipótesis

El modelo de turismo sostenible - comunitario que mantiene Yunguilla es una herramienta de sustentabilidad rural que corresponde a una herencia de la cooperación internacional y ha tenido incidencia directa en la construcción de indicadores de sustentabilidad.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la incidencia del turismo sostenible comunitario como herramienta de sustentabilidad rural en la comunidad de Yunguilla en el periodo 2000 – 2015.

Objetivos Específicos

- Describir cómo la cooperación internacional influyó en el modelo de desarrollo sostenible adoptado en Yunguilla.

- Indagar qué tipo de modelo de sustentabilidad tiene la configuración de desarrollo turístico sostenible – comunitario de Yunguilla.
- Determinar si el turismo sostenible – comunitario se ha consolidado como una herramienta de diversificación productiva en el periodo 2000 - 2015.
- Analizar qué aspectos de la sustentabilidad son importantes para la ejecución de proyectos de turismo sostenible - comunitario.

Capítulo 1

Marco Teórico y Metodológico

1.1 Marco teórico

La presente investigación toma como gran pilar a la Economía Ecológica y el concepto de resiliencia, es decir la mayor o menor vulnerabilidad de los ecosistemas, donde la traducción entre sustentabilidad débil y fuerte va a depender de la capacidad de sustitución entre capital natural y capital manufacturado; aunque en turismo, hablar de ambos tipos de sustentabilidad resulta utópico e irreal. Se tomaron como referencia dentro de la Economía Ecológica a autores como Joan Martínez Alier, Enrique Leff, Eduardo Gudynas, mientras que, dentro del ámbito del TS y TC, a autores como María Fernanda Espinosa, Esteban Ruiz Ballesteros, Fanny Roux, Roberta Curiazi y publicaciones en revistas como *Current Issues on Tourism* y *Tourism Management*. Se analizaron las siguientes categorías y subcategorías: a) desarrollo sostenible con sustentabilidad fuerte, sustentabilidad débil y ecología de la liberación; b) turismo sostenible e indicadores de turismo sostenible, c) turismo comunitario y comunidad; d) y cooperación al desarrollo y su incidencia en el turismo.

1.1.1 Desarrollo sostenible

A lo largo de la historia algunas fueron las palabras que dotaron “de un nombre genérico a las múltiples prácticas destinadas a aumentar el bienestar de la humanidad” (Rist 2002, 37). El término desarrollo “proviene de la economía neoclásica y se relaciona con la idea eurocéntrica de progreso, de modernización, ligada a la industrialización, urbanización, expansión tecnológica” (Gallegos 2009, s/p); en palabras de Rist (2002, 38) “el desarrollo aparece como un término cómodo para describir el cambio social que deriva de un proceso económico”.

Para Gudynas no hay distinción teórica entre sustentable y sostenible. El primer término nace en los países anglosajones, mientras que el segundo por temas de traducción se usa con mayor frecuencia en español. El concepto desarrollo sostenible “se relaciona directamente con la llamada crisis ambiental, que no es un fenómeno reciente. Los problemas socioambientales generados por el neoliberalismo, como modelo de desarrollo depredador de la naturaleza y de las culturas, comienzan a evidenciarse precisamente en las últimas décadas del siglo XX” (Gallegos 2009, s/p) determinando que el desarrollo sostenible busca mantener un equilibrio entre el crecimiento económico, ambiental y social al fomentar estas capacidades en el ser humano.

En 1972, el Club de Roma publica el estudio “Los límites al crecimiento”, que destaca tres principales conclusiones: a) si las tendencias de crecimiento, producción, contaminación y agotamiento de recursos continúan, los límites del crecimiento se alcanzarán antes de los 100 próximos años; b) indica la posibilidad de una estabilidad económica y ecológica sostenible en el futuro, a través del equilibrio de las necesidades materiales básicas de las personas y de las oportunidades que tengan de desarrollar su potencial humano individual; y c) mientras más pronto se tome la decisión de trabajar en este sentido, mayores son las posibilidades de lograr el éxito (Meadows 1983).

La década de los Setenta está enmarcada en un proceso donde la economía destierra por completo a la naturaleza generando procesos de degradación y de destrucción, desembocando “en una confrontación entre quienes apelaban a la conservación y aquellos que defendían el progreso económico” (Gudynas 2003, 43). En 1972 tuvo lugar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Humano en Estocolmo,¹ “atenta a la necesidad de un criterio y unos principios comunes que ofrezcan a los pueblos del mundo inspiración y guía para preservar y mejorar el medio humano” (ONU 1972, 3). Esta conferencia marca el inicio para establecer límites a la lógica del sistema económico mundial y delinear los desafíos que genera la degradación ambiental para la humanidad. La problemática ambiental se enmarca en las bases que establece la racionalidad económica, donde domina la teoría de dependencia del intercambio desigual y de acumulación de capital, siendo los principales valores, los de la modernidad y determinando que los propios fundamentos de la ciencia fraccionaron el conocimiento sobre el mundo.

En 1987, la CMMAD publicó el informe “Nuestro Futuro Común”, conocido como Informe de Brundtland, presidido por la ministra noruega Gro Brundtland. El informe se centra en “la crítica al modelo de desarrollo impuesto por los países del Norte del mundo y enfatiza el desequilibrio entre los patrones de producción y consumo Norte – Sur” (Caiza 2018, 3). A la Comisión se le solicitó que elabore un plan de cambio global, cuyo contenido fue:

¹ La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano se celebró en Estocolmo, en junio de 1972, contó con la participación de 1200 delegados de 110 países. Por vez primera, el eje ambiental se tomó en cuenta como elemento condicionador y limitante del modelo tradicional de crecimiento económico. Las deliberaciones se desarrollaron en tres ejes: a) necesidades sociales y culturales de planificación ambiental, b) recursos naturales, c) los medios para luchar contra la contaminación. Se aprobaron 26 principios y 103 recomendaciones.

Proponer unas estrategias medioambientales a largo plazo para alcanzar un desarrollo sostenido para el año 2000 y allende esta fecha. Recomendar las maneras en que la preocupación por el medio ambiente pudiera traducirse en una mayor cooperación entre los países en desarrollo y entre los países a niveles diferentes de desarrollo económico y social y condujera al establecimiento de unos objetivos comunes y complementarios que tengan en cuenta la interrelación entre los hombres, los recursos, el medio ambiente y el desarrollo. Examinar los cauces y medios mediante los cuales la comunidad internacional pueda tratar más eficazmente los problemas relacionados con el medio ambiente. Y, ayudar a definir las percepciones compartidas sobre las cuestiones medioambientales a largo plazo y a realizar los esfuerzos pertinentes necesarios para resolver con éxito los problemas relacionados con la protección y mejoramiento del medio ambiente, así como ayudar a elaborar un programa de acción a largo plazo para los próximos decenios y establecer los objetivos a los que aspira la comunidad mundial (ONU 1987, 10).

De esta forma, Nuestro Futuro Común afirmó que existe desigualdad entre las naciones y configuró “una estrategia política para la sustentabilidad ecológica del proceso de globalización” (Leff 2000, 20), donde la responsabilidad recae en todas las naciones. La palabra desarrollo comúnmente está asociada en el imaginario con el crecimiento económico; entonces, ¿desarrollo sostenible hace referencia a un crecimiento económico sostenible? En palabras de Kissinger (2011, 88) “resulta absurdo mantener el mito del crecimiento sostenible”, ya que la crisis civilizatoria y ambiental propia del mundo occidental indica que el crecimiento y acumulación económica acaba con los recursos de la naturaleza.

Existe una gran contradicción contenida en el concepto de desarrollo sostenible que se mantiene a lo largo del tiempo, y es que para alcanzar el tan anhelado desarrollo sostenible es necesario continuar impulsando el crecimiento económico de los sectores productivos del mundo. Para Leff (2000, 3) la sustentabilidad abre el debate sobre los fundamentos de la “economía, cuestionando el funcionamiento y cumplimiento de sus principios individualistas y mecanicistas: la utilidad marginal, la optimización en la asignación de recursos escasos y agotables a diferentes fines; el mercado como lugar donde los sujetos expresan sus preferencias individuales”.

El desarrollo sostenible es “una auténtica novedad, pero es más dudoso si vemos el desarrollo sostenible como lo que es, un hermano gemelo de la modernización ecológica” (Martínez Alier 2009, 25). La idea principal de la categoría desarrollo sostenible es mantener a la

naturaleza en un estado de conservación para que mantenga sus funciones; por lo que, “cualquier uso de los recursos naturales es incompatible con la sustentabilidad” (Caiza y Peralta 2017, 4).

El discurso “plantea dos puntos centrales: la relación entre desarrollo económico y medio ambiente, y la formulación de políticas de acción que ayuden a los países a contrarrestar problemas de pobreza, degradación ambiental” (Caiza 2017, 6). Por lo que se entiende que el discurso de sustentabilidad emite un mensaje de “crecimiento sostenido sin justificación rigurosa sobre la capacidad del sistema económico para internalizar las condiciones ecológicas y sociales de sustentabilidad, equidad, justicia y democracia de este proceso” (Leff 2000, 21).

La naturaleza se “incorpora al orden económico mediante una doble estrategia, donde primero se internalicen los costos ambientales del progreso y luego se recodifique al hombre-cultura-naturaleza como capital” (Leff 2000, 23). La capitalización de la naturaleza ha permitido que las políticas ambientales, legales y normativas empiecen a llevar al concepto del DS a la práctica; así “la sustentabilidad busca reconciliar a los contrarios de la dialéctica del desarrollo: el medio ambiente y el crecimiento económico” (Leff 2000, 26). El tránsito hacia “la sustentabilidad implica que la producción, como base de la vida social, ha sido superada por la modernidad; entonces la globalización económica transforma al ambiente y aparecen las luchas sociales por la propiedad y el control de los recursos naturales” (Caiza 2017, 2).

La sustentabilidad sigue la estrategia teórica de basarse en “la economía para recodificar todas las formas de la naturaleza en términos de valores económicos, englobando a los bienes y servicios ambientales dentro del concepto totalizador de capital natural” (Leff 2000, 3), es decir, abre un campo “hacia las interrelaciones con otros sistemas, en un afán de construir un paradigma sistémico-interdisciplinario-sostenible” (Leff 2000, 3).

Sustentabilidad débil

En palabras de Martínez Alier, la categoría sustentabilidad débil “permite la sustitución del capital natural por el capital hecho por los humanos. Lo que importa es que no disminuya el stock total de capital” (Martínez Alier y Roca Jusmet 2013, 475), entendiendo al capital natural como todos los activos naturales, o flujo de bienes y servicios útiles o renta natural; mientras que el capital hecho por los humanos es el capital fabricado, artificial o

manufacturado. Entonces, toda sociedad que reduzca su capital natural y aumente su capital fabricado compensando esa pérdida para mantener el capital total, es una sociedad que alcanza la sustentabilidad débil (Castro 2002, 100).

La sustentabilidad débil implica la posibilidad de un crecimiento de las condiciones económicas junto con la conservación del capital natural. El supuesto de sustituibilidad indica que el liberalismo económico apuesta a que el ser humano hallará las soluciones adecuadas para resolver los problemas ecológicos o ambientales, y que en esta sustitución es posible intercambiar un recurso por otro que cumpla la misma función (Pérez 1996, 68).

El concepto tiene dos elementos fundamentales: i) la posibilidad de “sustituibilidad perfecta entre el capital natural y el capital manufacturado” (Rodríguez Tapia y Ruiz Sandoval 2001, 122). Se debe recordar que la naturaleza juega un papel amplio al no aportar sólo inputs de producción de bienes y servicios; entonces, la sustituibilidad es inapropiada, ya que aún si se podría sustituir el capital natural por el capital fabricado, queda la brecha de un capital natural crítico que no es sustituible. ii) “la riqueza es buena para el ambiente” (Martínez Alier y Roca Jusmet 2013, 478), porque genera recursos económicos para corregir daños ambientales; donde Martínez Alier y Roca Jusmet (2013, 478) exaltan que aceptar esta concepción sería aceptar “que la pobreza es la mayor enemiga del ambiente”.

Esta corriente asegura que la manera de restaurar la naturaleza es con los ingresos que genera el crecimiento económico. Entonces los países desarrollados cuentan con mejores condiciones para proteger el medio ambiente; así se nota las mejoras en temas como tratamiento de aguas, residuos, etc. Por el contrario, en los países en desarrollo esta situación no sucede, por lo que necesitan fomentar su crecimiento económico para revertir las pérdidas (Correa y Falconí 2012, 257). En esta concepción, la naturaleza adquiere un valor monetario, con el objetivo de poder intercambiar un capital por otro, así la naturaleza se convierte en un proveedor de recursos que está subordinada a la economía y al crecimiento.

Sustentabilidad fuerte

La sustentabilidad fuerte, en palabras de Gudynas, “advierde que no toda la naturaleza puede ser reducida a un capital natural, ni que todas las valoraciones son económicas” (Gudynas 2009, 15). “Este enfoque no acepta la idea neoclásica de la plena sustituibilidad entre los diferentes tipos de capital” (Caiza y Peralta 2017, 8): el capital natural no puede sustituirse

por el capital manufacturado. De acuerdo a la economía ecológica, destacan dos principios: i) principio de comparabilidad: “pluralidad de valores, muchos criterios de comparación que sólo nos permiten ordenar las opciones al elegir un determinado criterio” (Falconí y Burbano 2004, 14); ii) principio de inconmensurabilidad de valores: donde “las diferentes concepciones de los valores vuelven incomparables a los objetos” (Falconí y Burbano 2004, 14).

La capacidad de sustitución entre los diferentes tipos de capital está limitada por las características naturales y por la irreversibilidad de algunos procesos ambientales. Esta afirmación se basa en los siguientes aspectos: i) los recursos renovables se agotan con la misma facilidad que los recursos no renovables, ii) el capital manufacturado no puede ser sustituido por el capital natural (Daly 1991, 230). Entonces, “es necesario asegurar los stocks de capital natural y de capital cultural intergeneracional” (Caiza 2017, 11).

Gudynas lo explica con un ejemplo al mencionar: “un árbol puede ser convertido en muebles (capital natural transformado en bienes), pero no es posible una reversión, en la cual el capital de origen humano pueda sencillamente transformarse en capital natural. Por más dinero que se disponga, los árboles no crecerán más rápido” (Gudynas 2009, 15). Por lo que, asegurar la supervivencia del capital natural más allá de su uso económico es una necesidad y no una alternativa.

En conclusión, “la sustituibilidad del capital natural está seriamente limitada por características ecológicas como la integridad, la irreversibilidad, la incertidumbre y la existencia de componentes críticos del capital natural indispensables para el bienestar humano” (Castiblanco Rozo 2015, 4). Entonces, la sustituibilidad es un estado deseable para alcanzar la conservación del stock de capital natural por encima del mínimo deseado.

El siguiente cuadro, basado en Luffiego y Rabadán (2000), muestra los principales aspectos dentro de la sustentabilidad fuerte y débil, para establecer y reconocer diferencias entre estos enfoques (ver tabla 1.1):

Tabla 1.1 Diferencias entre Sustentabilidad Débil y Fuerte

Sustentabilidad Débil	Sustentabilidad Fuerte
<ul style="list-style-type: none"> • Concepto más antropocéntrico que ecocéntrico. • Concepto mecanicista. • Sustentabilidad sinónimo de viabilidad del sistema socioeconómico. • Sustentabilidad compatible con crecimiento. • Capital natural sustituible por el capital humano. • La sustituibilidad exige monetizar a la naturaleza. • Medio ambiente localista. 	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto más ecocéntrico que antropocéntrico. • Concepto sistémico. • Sustentabilidad: relación viable entre el sistema socioeconómico y el ecosistema. • Sustentabilidad incompatible con crecimiento. • Capital natural complementario del capital humano. • Los recursos, procesos y servicios son inconmensurables monetariamente. • Medio ambiente global y sistémico.

Fuente: Luffiego y Rabadán 2000, 477

Ecología de la Liberación – Desarrollo local desde abajo

El desarrollo local desde abajo es el nuevo paradigma que aparece como “la alternativa para la construcción de un nuevo modelo donde se generan alianzas estrategias locales, mercados regionales que eliminan la contradicción de los propios conceptos funcionales del modelo establecido por el capitalismo y la globalización” (Caiza 2018, 9). Espinosa (2000) adopta el término globalización desde abajo. En su análisis se subraya que el desarrollo sostenible es la fuente de salvación para los problemas ambientales desde dos ópticas: i) una visión tecnocrática o neoliberalismo ecológico, y ii) una visión política reformista retórica, que es la ecología de la liberación. El desarrollo sostenible es un campo en disputa, en constante construcción como fuente del capitalismo o un recurso de negociación (Espinosa 2000, 271).

El neoliberalismo ecológico se sustenta en la fase ecológica del capital, donde la escasez de los recursos y la crisis medio ambiental otorgan un valor monetario a los bienes y servicios ambientales para que se integren al mercado capitalista; es decir todo en la naturaleza tiene un precio, por lo que todo en la naturaleza puede ser comprado o vendido desde la lógica capitalista. Como alternativa se plantea a la ecología de la liberación como una visión reformista que vincula a la economía, política y ecología para analizar las estructuras de poder, de conocimiento e instituciones que producen, acumulan y legitiman relaciones capitalistas de producción; se crea una nueva racionalidad que transforme las prácticas de consumo y producción (Espinosa 2000, 274-275).

La globalización fomenta una cultura global, pero al mismo tiempo genera un proceso de fragmentación: es un concepto dicotómico que recae en una tercera cultura de sentido

transnacional, que genera nuevas alianzas, nuevas identidades. Entonces se habla que “la globalización debe venir desde abajo, desde los pobres, donde los pueblos indígenas o comunidades busquen la plurinacionalidad y la autonomía local, ya que son estos grupos indígenas los poseedores de una cultura propia y una diversidad biológica que les permitirán insertarse en el mercado” (Caiza 2018, 10). Se crea de esta manera una construcción de lo local redefiniendo sus estructuras de poder, sus instituciones, sus competencias, para que generen viabilidad económica dentro de las estructuras productivas locales. (Espinosa 2000, 276-277).

1.1.2 Turismo sostenible

A la industria turística, por sus características generales, se la ha denominado como la “industria sin chimeneas”, al usar propaganda retórica que maquilla al turismo con responsabilidad social, sin contaminación, amigable con el ambiente, y como gran fuente de empleo. Sin embargo, turismo y capitalismo tienen una relación directa. En primer lugar, el turismo da salida al capital excedente que es absorbido por el mismo sistema mediante el endeudamiento, creación de nuevos atractivos de placer, y la economía de servicios para la clase alta, media y media-baja.

En segundo lugar, el turismo y su relación con la segunda contradicción del capitalismo,² ya que el capital crece continuamente ante la finitud de los recursos biofísicos; entonces el turismo debe tener la capacidad de superar esta contradicción. (Buades, Cañada y Gascón 2012, 7-11). El turismo implica en palabras de Blázquez Salom (2012, 9) “acumulación de capital por desposesión”, ya que la naturaleza y los bienes comunes se convierten en mercancía, donde lo público pierde este carácter para convertirse en lo privado.

La OMT, en su afán de que el turismo sea visto como una actividad de desarrollo económico responsable, adopta a la sustentabilidad como uno de sus grandes enfoques con la firma de la Carta de Lanzarote en el año 1995 bajo el marco de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible. De esta manera, el turismo bajo la visión de la sustentabilidad forma una nueva construcción social y establece que todas las formas de turismo en todos los destinos deben

² Contradicción entre las fuerzas y las relaciones de producción, la sobreproducción del capital y la crisis económica, donde detalla que ni la fuerza de trabajo humana ni la naturaleza externa ni las infraestructuras, incluyendo sus dimensiones espaciotemporales, se producen de manera capitalista, aunque el capital trata estas condiciones de producción como si fuesen mercancías o capital mercantil.

crear un equilibrio entre los aspectos medioambiental, económico y sociocultural” (Caiza y Peralta 2017, 3).

El Turismo Sostenible (TS) es definido como “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas” (OMT 2012).

La sustentabilidad en el turismo busca “dar un uso óptimo a los recursos ambientales, donde los procesos ecológicos” (Caiza y Peralta 2017, 3) se garanticen y ayuden a la conservación de la biodiversidad; “respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas” (OMT 2012), donde la tolerancia intercultural sea el pilar para conservar los activos culturales; y, asegurar la viabilidad económica a largo plazo de los destinos turísticos garantizando una distribución equitativa de los ingresos y servicios sociales. El TS implica un “proceso continuo que requiere de un seguimiento constante de sus incidencias en la sociedad anfitriona, para adoptar las medidas preventivas o correctivas que resulten necesarias” (OMT 2012).

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró al 2017 como el año internacional del TS, posicionando a la actividad turística como una herramienta para el desarrollo. El discurso se ha consolidado al recalcar la necesidad de adoptar medidas y políticas donde la meta es lograr un TS global. Según la OMT, el TS contribuye a las tres dimensiones en las que se basa el desarrollo sostenible. A continuación, se analiza la importancia del TS para cada pilar de la sustentabilidad, lo que permite ampliar el conocimiento sobre la relación entre turismo y sustentabilidad.

Turismo y desarrollo económico

El turismo se ha convertido en uno de los sectores con mayor crecimiento económico alrededor del mundo. “Con cerca de 1.2 billones de turistas internacionales y muchos más turistas nacionales en el 2016, el sector representa un estimado del 10% del PIB y uno de cada 10 empleos” (OMT 2017).

El éxito económico del turismo en los países significa presentar un Producto Interno Bruto (PIB) exitoso; sin embargo, Gascón (2012) afirma que:

(...) pero dado que la mayor parte de los beneficios son expatriados a los países centrales o a paraísos fiscales, el provecho de ese indicador es escaso para el lugar de destino. No olvidemos que el PIB sólo mide los beneficios que se generan en un país, pero no nos dice nada de si estos beneficios permanecen dentro de sus fronteras, ni tampoco cómo se distribuyen los que se quedan (Gascón 2012, 47).

“La infravaloración de los costos y la sobredimensión de los beneficios que hace el sector turístico de su propia actividad opaca la responsabilidad del sector en procesos caracterizados por su insostenibilidad social o ecológica” (Gascón 2012, 16). Si bien depende del modelo aplicado de gestión, el turismo tiene la capacidad de dañar ecosistemas, mercantilizar los recursos naturales y expresiones culturales; y, en efecto, en torno a la gestión de la actividad turística entran en competencia y contradicción diferentes sectores sociales.

Las denominadas Cuentas Satélites de Turismo (CST),³ al ser un sistema de contabilidad, “adolecen del problema detectado por Martínez Alier con el PIB: no reflejan como gasto determinados costos necesarios para el funcionamiento de la industria turística” (Gascón 2012, 15), bajo “el principio de que los recursos naturales son inagotables o sustituibles” (Martínez Alier 1994, 258), “parte del gasto público y privado que se destina a cubrir las consecuencias del proceso productivo” (Gascón 2012, 14). Es así, como un saldo positivo en la balanza comercial turística implica un mayor esfuerzo biofísico de los atractivos turísticos y, al no internalizar costos, siempre el turismo va a ser considerado como una actividad económica rentable.

El inherente capitalismo ha permitido que el éxito del turismo se estandarice a índices económicos, dejando de lado el análisis de las externalidades que genera la explotación de los destinos turísticos en las poblaciones anfitrionas. Una constante crisis sistemática que se refleja en la desigualdad social, privatización de los comunes, certificaciones y apoyo de cooperación internacional bajo el pensamiento del Norte global, acumulación de capital o acumulación por desposesión, donde los recursos naturales se mercantilizan o forman parte de áreas de conservación pública o privada (Blázquez Salom 2012, 8-9).

³ Cuenta donde se agrupa la información estadística de los diferentes rubros (sectores) que participan de la actividad turística, y de esta manera compararla con otros sectores e industrias del país en términos de tamaño, crecimiento y contribución a la economía nacional” (Gascón 2012, 16).

Indicadores de turismo sostenible

A lo largo de años, el éxito del turismo se ha estandarizado a índices económicos; sin embargo la infraestructura, pero sobre todo los propios turistas, generan efectos positivos y negativos en los destinos turísticos y en las poblaciones anfitrionas. La sustentabilidad en el turismo se mide a base de indicadores, que según la OMT (2005) son necesarios para conocer los nexos entre el turismo y el medio ambiente natural, económico y sociocultural. Es relevante conocer los impactos que se generan a raíz de la actividad turística sobre el medio ambiente y la sociedad.

En la actualidad, la OMT destaca la importancia e indica que la única manera de determinar los impactos de la industria es medir la contribución a la reducción de emisiones de CO₂, la capacidad de carga de los destinos y los posibles impactos negativos que la actividad turística puede tener en la sociedad (OMT 2017). En cualquier destino, “los indicadores son los que responden a los riesgos fundamentales respecto de la sustentabilidad del turismo, y facilitan información que puede ayudar a circunscribir problemas y evaluar respuestas” (OMT 2005, 10) bajo el pensamiento del Norte global.

En 2005, la OMT publica la guía práctica de Indicadores de Desarrollo Sostenible para los destinos turísticos, donde se define a los indicadores como “conjuntos de información formalmente seleccionada que se utiliza con carácter regular en la medición de los cambios pertinentes para el desarrollo de la gestión del turismo” (OMT 2005, 20). Estos indicadores tratan de medir los cambios de la infraestructura turística, los cambios en los factores externos y las repercusiones del turismo; entonces, la información puede ser de tipo cualitativa o cuantitativa.

Múltiples son las metodologías que se han desarrollado a raíz de la publicación de la OMT. Por ejemplo, Rainforest Alliance desarrolló el manual de Buenas Prácticas para TS, enfocada en los empresarios turísticos al presentar recomendaciones y acciones prácticas alrededor de tres ejes: empresarial, socio-cultural y ambiental. El documento argumenta su estructura alrededor de los criterios globales de TS, que constituyen los principios mínimos de sustentabilidad y son: demostrar gestión sostenible eficaz, maximizar los beneficios sociales y económicos a la comunidad local, al patrimonio cultural, al medio ambiente y minimizar los impactos negativos (Rainforest Alliance 2008, 3-7)

La institucionalización de certificaciones de TS, que bajo indicadores del Norte global pretenden crear sellos de sustentabilidad, no garantizan que las actividades sean sostenibles. Existen algunas falacias en cuanto a la certificación de TS y son: i) el turista reclama la certificación: los referentes en la era de la comunicación se obtienen de foros, libros, organizaciones sociales, un sello de TS no da referentes al turista; ii) el sello de TS abre nuevas oportunidades de comercialización: no se requieren certificados de TS para la promoción de un destino sino una mejora en los medios de acceso al turista. La crítica sobre la certificación de TS se basa en los elevados costos, que en emprendimientos comunitarios deben ser asumidos por la población local o con subvenciones de los fondos públicos destinados al desarrollo (Cañada 2012, 143-145).

Fijarse en indicadores establecidos desde el Norte o del Sur global, no es la mejor respuesta para garantizar un TS, si bien tienen una aplicación total a la dimensión territorial local, no generan una visión integral del territorio. El TS requiere de estándares establecidos desde la realidad local de las comunidades donde la responsabilidad se base en el conocimiento propio, interrelación de los vínculos entre turismo y entorno ambiental – social y económico, así como las repercusiones a nivel económico, social y ambiental que permitan tomar medidas relativas para la planificación y gestión del turismo.

Integrar el enfoque de sustentabilidad en turismo implica que sean los actores sociales locales quienes reconozcan las calidades tangibles e intangibles del territorio, para que se conviertan en ventajas competitivas territoriales. Lo importante es que la sustentabilidad debe ser abordada “de forma participativa y socialmente responsable a través del diálogo y la comparación social” (Curiazi 2014, 7); solo así las comunidades locales son capaces de crear un propio sistema holístico donde todos los actores (turistas, residentes, empresas y autoridades) tengan un compromiso de desarrollo duradero territorial y turístico.

Hablar de “traducción entre sustentabilidad débil y fuerte”, es algo totalmente utópico e irreal cuando se habla de actividades turísticas. Esto aparece claramente en toda la literatura del sector, desde la economía de turismo a la geografía de turismo, etc. Apuntar a un desarrollo turístico sostenible y sustentable implica, en la mejor de las hipótesis, pensar en una sustentabilidad parcial.

1.1.3 Turismo comunitario

Bajo el enfoque de sustentabilidad se inserta uno de los enfoques de turismo que toma el nombre TC, “donde la población rural (sean grupos indígenas o familias campesinas), a través de sus estructuras organizativas, ejercen un papel fundamental en el desarrollo, control y gestión de los beneficios que se generan alrededor de esta actividad” (Caiza 2018, 2). Para la OMT el TC se define como:

Toda actividad turística solidaria que se propone y gestiona por las mismas comunidades permitiendo así su participación desde una perspectiva intercultural, manejo adecuado de los recursos naturales y valoración del patrimonio cultural, con un principio de equidad en la distribución de los beneficios locales (OMT 2012, 35).

La concepción de TC “no debe tratar de sustituir a las actividades tradicionales de una comunidad; por el contrario debe buscar la diversificación productiva, donde el turismo se convierta en una herramienta más para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones locales” (Caiza 2018, 5). En Ecuador el término TC se adopta con la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE), como un modo de contraste al turismo convencional; es así que se define al turismo comunitario como:

La relación de la comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural en el desarrollo de viajes organizados, con la participación consensuada de sus miembros, garantizando el manejo adecuado de los recursos naturales, la valoración de sus patrimonios, los derechos culturales y territoriales de las Nacionalidades y Pueblos, para la distribución equitativa de los beneficios generados (FEPTCE 2006, 65).

Analizar al TC implica incurrir en la revisión de estudios dedicados a la antropología del desarrollo,⁴ cuyo estudio etnográfico se centra en el rol del turismo en las comunidades. En Ecuador destaca el trabajo de Ruiz Ballesteros (2007), quien materializa en sus publicaciones la importancia del TC como instrumento de traducción y no de adaptación, al ser una herramienta de desarrollo social, económico, cultural y ambiental (Martínez Mauri 2015, 349).

⁴ Entendida como el estudio de los procesos de cambio en contextos marcados por las políticas de cooperación al desarrollo en países de América Latina, África o Asia. “Centra su análisis en el aparato institucional, vínculos de poder que establece el conocimiento especializado en el análisis etnográfico... basa su capacidad en proponer alternativas a favor del derecho a la diferencia y a los focos de resistencia comunitaria” (Escobar 1999, 57-58).

El enfoque de TC ha logrado consolidarse como modelo de desarrollo local desde abajo, ya que permite la “diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos económicos directos” (Cañada 2012, 119), que pueden ser redistribuidos entre las familias mejorando su bienestar y condiciones de vida en términos de alimentación y educación. A la par se genera una dinamización de la economía local al crear encadenamientos productivos, donde el turismo empieza a generar valor asociado a otras actividades productivas.

“Al adoptar categorías como actividad solidaria, intercultural, manejo adecuado, equidad, el TC se está consolidando como una estrategia de desarrollo local desde abajo, donde los llamados a ser protagonistas son las comunidades” (Caiza 2018, 10). El TC es una de las formas de turismo más sostenible que se puede gestionar, ya que busca tres perspectivas fundamentales: “una sensibilidad especial con el entorno natural y las particularidades culturales, la búsqueda de sustentabilidad integral (social y natural), y el control efectivo del negocio turístico por parte de las comunidades” (Ruiz Ballesteros y Solis Carrión 2007, 5). La revalorización y reconocimiento de lo rural es el punto focal del turismo comunitario, donde la clave está en la diversificación y no en la especialización. Como lo afirma Barkin “en esta época de globalización, muchas comunidades rurales están, de manera consciente, construyendo sus propias estrategias alternativas” (Barkin 2005, 68).

El desarrollo de actividades turísticas comunitarias contribuye a la revalorización de los bienes y recursos comunales, es así como las comunidades dejan de caer en la presión del mercado, para entrar en un modelo de capitalización del campo, pero en manos de la población local. El TC permite la reasignación de recursos, generando procesos de protección y democratización en el acceso a los espacios rurales (Caiza 2018, 14).

La base productiva se fomenta a través de la revalorización de la familia como unidad económica, donde la mujer adquiere un papel protagónico creando cambios en las relaciones de género (Buades, Cañada y Gascón 2012) a nivel familiar y de comunidad/sociedad.

El TC forma parte integral de las estrategias de desarrollo local donde se persigue: i) mejorar la calidad de vida de las comunidades ya que lucha contra la pobreza al ser una estrategia socioeconómica de desarrollo comunitario; ii) la mejora ambiental, donde la naturaleza se convierte en el objeto turístico para recuperar formas de relación tradicional que garanticen el cuidado ambiental; iii) defensa de las minorías étnicas: el TC se convierte en la herramienta

de reivindicación y autogestión sobre el territorio y sus recursos (Ruiz Ballesteros y Solis Carrión 2007, 9-10) de parte de las poblaciones locales.

“Toda la cadena turística se involucra con lo comunitario: la oferta con su sello, la demanda predispuesta a la autenticidad, la calidad de los servicios” (Macias 2012). El éxito de la organización comunitaria permite desarrollar productos turísticos con identidad cuyo principal objetivo es revitalizar la cultura local con la incorporación de “conocimientos, valores, insumos y destrezas tradicionales de las comunidades participantes en los distintos servicios que los componen” (Gandolfi, y otros 2011, 54).

La gestión y la organización autónoma son las que propician el desarrollo social, cultural y económico de las comunidades; entonces la clave conceptual es comprender la definición de comunidad y mercado como categorías enfocadas a las formas organizativas de reciprocidad (Caiza 2018, 5).

“El TC implica mirar la posibilidad de un desarrollo sostenible desde abajo, donde son las comunidades las llamadas a propiciar una nueva visión del medio ambiente, donde recuperar formas tradicionales de representación de la naturaleza es la clave” (Caiza 2018, 13). A la vez, fomentar el funcionamiento económico de la comunidad, donde los beneficios no se ven a nivel monetario sino en la lógica de las relaciones de intercambio y reciprocidad. Entonces, es la comunidad la base de todas las influencias e impactos del TC, donde esta actividad se convierte en una forma de ser en la globalización. (Ruiz Ballesteros y Solis Carrión 2007, 10-12).

Comunidad

“La comunidad es la base del TC y se convierte en la expresión más natural que identifica una relación interhumana” (Caiza 2018, 3). Se debe establecer la diferencia entre comunidad y sociedad, abordada por Tönnies en el siglo XX: “se pueden concebir como vida real y orgánica o bien como forma ideal y mecánica. En el primer caso hablamos de comunidad y en el segundo de sociedad” (Álvaro 2010, 14).

Según Tönnies, la comunidad coincide con la naturaleza de las cosas; en su libro indica: “Comunidad en general la hay entre todos los seres orgánicos; comunidad racional humana, entre los hombres. [...] se olvida que el permanecer juntos está en la naturaleza de la cosas”

(Tönnies 1947, 45). Entonces, se puede definir a la comunidad como “el conjunto de seres humanos que, unidos por vínculos naturales y espontáneos, interactúan entre sí” (Poviña 1950, 1758). Es así como la comunidad se fundamenta en la existencia de la naturaleza del hombre.

Hay dos formas típicas de comunidad que son: i) la familia como la base fundamental de la comunidad, cuya vinculación es la sangre; y, ii) la comunidad local, cuya vinculación es el área geográfica o territorio, donde se dan expresiones de humanas y sociales. La base de la organización comunitaria es la satisfacción de las necesidades colectivas y la realización de las condiciones generales de vida. En la comunidad, la reciprocidad,⁵ es el valor común de los miembros que la integran para generar conciencia común (Poviña 1950, 1761). “Hay que tener siempre muy presente el contexto que supone el funcionamiento económico de la comunidad, marcado por una visión de integralidad, y adquiere realmente sentido, significación y relevancia explicativa” (Macias 2012).

En Ecuador la comunidad tiene una “dimensión histórica, jurídica, normativa, socio-organizativa, de gestión de recursos, y al mismo tiempo un ámbito simbólico” (Ruiz Ballesteros y Solis Carrión 2007, 7). “Esta última dimensión es quizá la más importante ya que crea una estructura de funcionamiento cuya base son las relaciones de poder y liderazgos con un fuerte sentimiento a lo territorial” (Caiza 2018, 6). La comunidad es la forma sociológica más auténtica en cuanto a lo natural y lo humano, por lo que se convierte en el verdadero fundamento social al reflejar la propia naturaleza del ser humano (Ruiz Ballesteros y Solis Carrión 2007, 8-9).

1.1.4 Cooperación internacional al desarrollo

“La cooperación al desarrollo surgió después de la II Guerra Mundial, cuando se consideró necesario pensar en el desarrollo de los países” (López 2014, 26). Sin embargo, el concepto del tan anhelado desarrollo ha ido cambiando en su concepción, lo que “ha influenciado en las distintas modalidades que se han puesto en práctica a través del tiempo” (López 2014, 26). Las ideas de desarrollo de la década de los Cincuenta y Sesenta establecen una relación directa entre cooperación y estrategias económicas.

⁵ La reciprocidad es la acción que motiva a corresponder de forma mutua a una persona o cosa con otra. Las relaciones humanas se basan en gran medida en la reciprocidad, los vínculos personales, económicos, incluso políticos, se desarrollan según los intercambios realizados. Es un dar y recibir continuo, por tal razón también se relaciona con la solidaridad o restitución

Según Dubois (2009, 1) la cooperación al desarrollo tiene dos hechos claves: i) la Guerra Fría, que influye en la decisión de Estados Unidos a comprometerse a aportar recursos a terceros países con el objetivo de tenerlos en su círculo de influencia; ii) los países europeos y su pasado colonial, que genera sentido de responsabilidad al comprobar lo nefasta de la administración antes de la independencia, por lo que esta concepción de cooperación al desarrollo tiene una referencia de ayuda voluntaria y generosa de los países donantes hacia los receptores, donde se establece una figura de inferioridad por quienes reciben la ayuda, ya que no hay derecho al reclamo y mucho menos a la exigencia de ayuda.

La Cooperación Internacional (CI) es uno de los ejes de mayor importancia en las relaciones internacionales y se puede definir como “las acciones llevadas a cabo por Estados-nación u organizaciones de éstos, actores estatales, subnacionales u ONG’s de un país, con otro de estos actores pertenecientes a otros países, para alcanzar objetivos comunes en el plano internacional o nacional de uno de los actores” (Socas y Hourcade 2009, 24).

El sistema internacional de cooperación tiene su base en las interrelaciones con la agenda pública global, donde los países proveedores de la ayuda fijan el debate del discurso entre desarrollo y las emergencias suscitadas en los países en vías de desarrollo. Se puede hacer una distinción teórica entre CI y Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD), así lo afirma Prado Lallande (2004) al mencionar que la CI es un “sistema multifacético de colaboración con alcance global y por el otro la AOD, entendido como un instrumento financiero concesional” (Prado Lallande 2004, 10). Entonces la AOD puede definirse como:

Una expresión, que tiene como propósito realizar acciones concretas sufragadas con fondos concesionarios, eventualmente a través de proyectos de desarrollo como cooperación económica o técnica, conducentes a potenciar o reforzar determinadas capacidades locales del receptor (Durán 2006, 33).

De esta forma se distingue que la CI busca realizar contribuciones de tipo cualitativo en los diferentes miembros del sistema internacional, mientras que la AOD ayuda a mejorar las condiciones de un ente social específico (Prado Lallande 2004, 10).

“Los flujos de AOD a los países en desarrollo no han sido estables, han tenido influencia directa de elementos de geopolítica, desastres naturales o prioridades globales económicas”

(Durán 2006, 2). En el marco de la ONU en 1971, los países signatarios firmaron un acuerdo en el que se comprometían a destinar el 0.7% del PIB como AOD, pero el compromiso sigue pendiente de cumplimiento. El caso puntual de América Latina y el Caribe es un ejemplo de la tendencia decreciente de la AOD. En la década de los noventa la AOD hacia la región de América Latina y el Caribe creció, pero a finales de la misma década tuvo un declive⁶ (Durán 2006, 10-11). Para Ecuador, la AOD superó el gasto social en educación, salud y agropecuario; su principal característica es ser rembolsable y los créditos sobrepasaron los techos de endeudamiento. La AOD se concentra en tres organismos: Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y el Banco Mundial (BM).

La CI puede tomar algunos nombres. Se habla de una CI centralizada cuando los actores donantes son Estados-nación u organizaciones conformadas por estos países. Dentro de esta visión la cooperación puede tomar algunos enfoques: i) de corte bilateral: aquella que se otorga desde un país donante a un país receptor por medio de la administración pública u organizaciones de desarrollo no oficiales; ii) de corte multilateral: fondos otorgados por organismos internacionales a través de sus programas y proyectos, los fondos provienen de los países donantes a las organizaciones mediante presupuesto ordinario o fondos especiales (Durán 2006, 33); iii) triangular: donde un país actúa como financiador, otro como ejecutor y un tercero como beneficiario directo (Ayllón 2007, 33-34). Por otro lado, se habla de una CI descentralizada cuando el actor donante es un ente público subnacional. Dentro de esta visión, la cooperación puede ser: i) directa: aquella donde las relaciones entre gobiernos subnacionales son directas, donde no hay dependencia del Estado central; ii) indirecta: aquella en la que los gobiernos subnacionales delegan la ejecución a una ONG. Por su parte, la cooperación descentralizada no oficial es aquella otorgada por organismos privados a organismos del mismo tipo en los países del sur. (Socas y Hourcade 2009, 23).

La CI constituye la suma de acciones tanto de actores públicos como privados diseñadas con el objetivo de ayudar a construir un progreso equitativo y justo. Entonces, la relación Norte –

⁶ El promedio anual de los 90s fue de 5,623 millones de dólares (11% del total de la AOD), mientras que a inicios de la siguiente década descendía a 5,112 millones, siendo la penúltima región en prioridad tanto en volumen como per cápita.

Sur⁷ es fundamental, ya que implica el “fomento de los derechos humanos, la consolidación de la democracia, la asunción de valores y actitudes a favor de la paz y la solidaridad, la protección y el uso sostenible del medio ambiente y el desarrollo económico local” (Gunter 2014, 8).

Los fines que persigue la CI, o las acciones que se llevarán a cabo, según Socas y Hourcade (2009) son las siguientes: i) cooperación técnica: la transferencia de una capacidad técnica, administrativa o tecnológica; ii) cooperación financiera: donación no reembolsable de fondos para el desarrollo; iii) cooperación cultural: destinada a fomentar actividades educativas, científicas y culturales; iv) cooperación para la paz: fondos destinados para evitar conflictos bélicos; v) ayuda alimentaria: donaciones de alimentos a los países en extrema pobreza; vi) ayuda humanitaria y de emergencia: donaciones destinadas a lugares que han sufrido catástrofes naturales.

En las últimas décadas se ha generado una especie de fatiga de la cooperación, donde los países donantes argumentan que el recorte se debe a los esfuerzos por equilibrar sus propios presupuestos. Sin embargo, hay dos procesos que influyen: i) quiebra del pensamiento del desarrollo: donde se manifiesta que la CI puede ser un elemento perjudicial por interferir en los mecanismos de mercado, entonces la cooperación al desarrollo no promueve el tan anhelado desarrollo; ii) el fenómeno de la globalización: donde la CI se convierte en la fórmula perfecta para alcanzar el desarrollo, bajo la creencia que las corrientes libres de comercio, tecnología generan las condiciones para el crecimiento económico. (Dubois 2009, 3).

Un gran punto para la CI se logra en el año 2000, en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas (CMNU), donde se aprueban los denominados Objetivos del Milenio (ODM),⁸ ocho grandes metas que se posicionan como políticas, agendas y programas de cooperación. El logro de estas metas según Durán (2006) se basó en: i) el cumplimiento de los compromisos

⁷ Relación Norte – Sur es una nueva denominación a las tradicionales divisiones entre los estados nación, entre los denominados países ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados. La relación hace referencia a consideraciones de poder y percepción más que de geografía.

⁸ Los ODM se denominaron a los 8 objetivos planteados en el año 2000 por la CMNU, con un plazo límite al 2015 y constituyeron la base para una alianza mundial contra la extrema pobreza. Los objetivos fueron: erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género y autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA paludismo y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y fomentar una asociación mundial para el desarrollo. (ONU 2015, 3-7)

financieros por parte de los países del norte; y ii) del emprendimiento de reformas económico-político y sociales en los países del sur. Para el año 2015, estas metas se miden y se establece la necesidad de adoptar una agenda para el 2030, tomando como base al desarrollo sostenible, razón por la cual se aprueban los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS),⁹ toda una estrategia para integrar políticas de desarrollo sostenible a largo plazo.

La cooperación no sólo es el flujo de recursos entre las naciones, sino “de formas de colaboración y de construcción de agendas y prioridades de interés común” (Espinosa 2006, 51). Entonces, la CI debe constituir parte fundamental de la relación entre los países y la política exterior; debe convertirse en un elemento dinamizador de los procesos nacionales e internacionales de los países.

Cooperación internacional en turismo

En una primera instancia, entre las décadas de los Setenta y Ochenta, las ONG consideraron al turismo como amenaza para el desarrollo sostenible, ya que veían a esta actividad económica direccionada a unos pocos sectores de la población, por lo que la consideraban una actividad elitista (Steck, Stradas y Gustedt 1999, 9-10). Varias fueron las aristas y críticas que la AOD tomó en cuenta, para aislar su participación y pensar que esta actividad puede desarrollarse autónomamente: “las entradas de divisas a través del turismo se reducen a causa del aumento en la necesidad de productos importados (balanza de divisas desfavorable)” (Steck, Stradas y Gustedt 1999, 6), las monoestructuras son peligrosas para los países destinatarios, crear puestos de trabajo mal retribuidos, el turismo destruye estructuras sociales y culturales ya conformadas generando consumo insostenible, las emanaciones de CO₂ producida en los viajes aéreos de larga distancia contribuye al calentamiento global, y las regiones destinatarias tienen impactos en el medio ambiente (Steck, Stradas y Gustedt 1999).

No es sino en la década de los Noventa que la mentalidad de las ONG empieza a cambiar con la Carta de Lanzarote y los 18 puntos a tomar en cuenta para un TS. Se crea un discurso en

⁹ Son 17 las metas que establece la política de desarrollo sostenible al 2030 según la ONU: eliminar la pobreza, asegurar la seguridad alimentaria, asegurar una vida sana, asegurar una educación inclusiva y equitativa, asegurar la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres, asegurar el manejo sostenible del agua, asegurar energía sostenible, promover un crecimiento económico sostenible, construir infraestructura resiliente y promover la industrialización sustentable, reducir la desigualdad entre países, hacer ciudades inclusivas seguras y sostenibles, asegurar el consumo sostenible, tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático, conservar los océanos y recursos marinos, proteger y asegurar el uso sostenible de los recursos terrestres, promover sociedades de paz con justicia, fortalecer el significado de desarrollo sostenible. (PNUD 2017)

torno al turismo, donde se considera a esta actividad “como una estrategia de cooperación al desarrollo que tiene una triple ganancia: a la vez que los turistas disfrutan, hacen el bien y los locales obtienen un beneficio” (De Man 2013, 42). Es así como la Cooperación Técnica (CT), crea su propia definición de TS:

El turismo sostenible debe cumplir con criterios de compatibilidad social, cultural, ecológica y económica. El turismo sostenible es a largo plazo, en relación a las generaciones actuales así como a las venideras, social y éticamente justo, culturalmente armónico, ecológicamente sostenible y económicamente razonable y fructífero (Steck, Stradas y Gustedt 1999, 11).

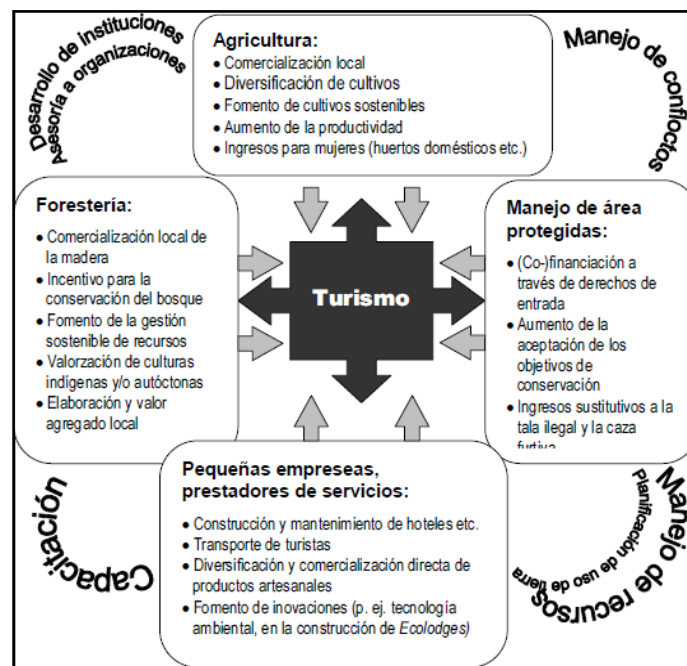
A la par, se produce “un cierto alineamiento entre las políticas de aquellos países interesados en incorporarse a la senda de la modernidad por la vía turística, con la agenda global de instituciones como el BM o el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Mansilla 2017, 5) sin olvidar el trabajo de la empresa privada. Es así como turismo y sustentabilidad se convierten en piezas claves para los países y regiones en busca de crecimiento económico. El turismo aparece en la agenda de la AOD en tres facetas, según el Foro de Turismo Responsable (2009):

- Apreciación de qué destinos turísticos pueden ser instrumentos de intervención social principalmente en países del Sur.
- Considerar que la actividad turística requiere control y vigilancia ante los impactos que el sector puede generar en las sociedades y ecosistemas.
- La sensibilización de la sociedad para generar una cultura de consumo y gestión responsable.

El hito estuvo en que los efectos del turismo en las poblaciones tenían que estar alineados con los objetivos de la AOD: “lucha contra la pobreza y protección del medio ambiente” (Mansilla 2017, 15); por lo que el papel de la AOD en turismo es usar el “capital externo para la creación de políticas de desarrollo a través de asesoramiento y conducción de proyectos” (Steck, Stradas y Gustedt 1999, 58), donde el turismo sea una actividad de diversificación productiva comparada con los campos tradicionales de la cooperación al desarrollo. Así lo representa la figura 1.1.

Desde la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS en 2015 por parte de la ONU, “el turismo se articula, de forma decidida, dentro de las políticas que reconocen que la principal asignatura pendiente, a nivel mundial, es la erradicación de la pobreza” (Mansilla 2017, 5). El discurso apunta entonces al fomento de un “crecimiento económico sostenido e inclusivo capaz de generar empleo decente para todos y todas, la promoción de la cultura y los productos locales y el uso sostenible de los océanos, los mares y los recursos marinos” (Macias 2012, 5). De esta forma, un TS se resume como una propuesta que “plantea modelos turísticos alternativos capaces de respetar el medio ambiente, favorecer primordialmente la economía local y en el que la población anfitriona tuviera un papel significativo en la gestión” (Gascón 2012, 48).

Figura 1.1. Conexión de campos de acción tradicionales de la AOD con el turismo rural



Fuente: Steck, Stradas y Gustedt 1999. El Turismo en la Cooperación Técnica

Al vincular el sistema de TS con la AOD, se pueden asociar una serie de posibilidades de intervención tal como se detalla en la tabla 1.2 (proyectos de: planificación y ejecución de planes de desarrollo, estudios de mercado, planes de marketing, planes de desarrollo integral turístico, planificación y financiación para infraestructura turística, capacitación y formación de PYMES). Todo dependerá del principio de subsidiariedad¹⁰ que debe constatar en el

¹⁰ La subsidiariedad se refiere a la relación entre individuo, familia, organizaciones intermedias y la sociedad entera o el Estado, con el fin de delimitar las áreas de competencia. Se intenta establecer reglas sobre lo que

grupo de actores, para plantear los campos de acción en los que requieren mayor o menor apoyo.

Tabla 1.2. Fases del desarrollo turístico e intervención de la AOD

Fases		Beneficios
Fase Pionera	El turismo casi no existe en el país o región del proyecto	<p>Fomento más desarrollo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asesoramiento en la planificación de turismo sostenible • Comercialización • Construcción de infraestructura • Capacitación
Fase de Desarrollo	El turismo se ha desarrollado fuertemente en el país contraparte, pero aún casi nada en la región del proyecto	<p>Fomento más conducción</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proximidad al mercado • Know how turístico próximo • Aplicación de mecanismos impositivos existentes e introducción de sistemas específicos de incentivos y control. • Utilización del turismo en el sentido de pautas de políticas de desarrollo.
Fase del boom	La región del proyecto ya es visitada frecuentemente por turistas	<p>Conducción</p> <ul style="list-style-type: none"> • Incremento cuantitativo de las llegadas turísticas. • Nueva distribución de los ingresos. • Mejora de la compatibilidad ecológica y social. • Reforzamiento del influjo a las condiciones básicas políticas y legales.

Fuente: Steck, Stradas y Gustedt 1999. El Turismo en la Cooperación Técnica.

1.2 Marco metodológico

Existen experiencias dentro del Ecuador que, con ayuda de ONG's, han creado proyectos que mejoran la realidad rural de los territorios; pero en este sentido surgen varias incógnitas: ¿en qué grado participaron los miembros de los territorios en la construcción del discurso de sustentabilidad?, ¿la construcción de este discurso fue de tipo endógeno o exógeno?, ¿cuáles son las realidades después de la intervención de la CI?, ¿el discurso se ha logrado consolidar en el tiempo?, y ¿ha generado apropiación de la identidad cultural, ambiental y económica del territorio?.

incumbe a la respectiva unidad inferior de acción y debe seguir perteneciendo a ésta, y dónde comienza la responsabilidad de la unidad más amplia (Groser 2016, 175).

La investigación se planteó de tipo cualitativo – descriptivo, buscando analizar cómo se ha generado el proceso del TS y TC en Yunguilla, las tensiones, lineamientos de sustentabilidad, herencia cultural y discursiva entre los actores locales. El principal método de investigación fue el estudio de caso. En este sentido, la metodología se basó en la revisión del corte temporal 2000 – 2015 ya que es este el periodo donde la comunidad se quedó sin la intervención de la CI, la descripción del sitio y el análisis de los hitos cronológicos más importantes de Yunguilla. Una vez determinados los principales actores y el esquema metodológico se desarrolló el trabajo de campo. El estudio de caso determinó a Yunguilla como la unidad de análisis, al ser considerada como modelo de cambio de patrón económico de extractivista a sustentable, y ser pionera en actividades turísticas sostenibles comunitarias. La investigación buscó determinar la incidencia del turismo sostenible - comunitario como herramienta de sustentabilidad rural, por lo que fue fundamental determinar si el discurso de turismo sostenible - comunitario heredado de la CI se mantiene o en la comunidad.

1.2.1 Corte temporal

El estudio hace referencia a la herencia recibida por parte de la cooperación internacional en Yunguilla en el periodo 1995 – 2000 y lo que sucedió en adelante, cuando la comunidad dejó de recibir asistencia por parte de las ONG's y empezó un verdadero proceso de consolidación del modelo auto-organizativo comunitario. Realizando un análisis cronológico histórico, se propusieron cuatro fases temporales dentro del estudio: a) antes de la cooperación o modelo extractivista hasta el año 1995, b) con la cooperación o modelo de desarrollo con la CI desde 1995 hasta el año 2000, c) post-cooperación o modelo de accionar de la comunidad desde el año 2000 hasta el 2005, y d) consolidación del modelo comunitario y participativo desde el año 2005 hasta el 2015.

El estudio ahondó su análisis a partir del año 2000, cuando se constituyó jurídicamente la Corporación Microempresarial Yunguilla – CMY. Dos años más tarde, “en 2002, el Programa de Bosques y Agroecosistemas Nativos Andinos (Probona) y la Fundación Maquipucuna terminan su trabajo en Yunguilla, lo que es considerado como un abandono a la comunidad, la cual tuvo que seguir sin el financiamiento de las entidades en su camino hacia el turismo” (Neudel 2015, 56). No obstante, en todo momento se pretendió mantener una contextualización de la relación entre los distintos periodos (con o sin intervención de la CI), a fin de comprender si el discurso de sustentabilidad se mantiene o ha cambiado.

1.2.2 Herramientas metodológicas

La revisión bibliográfica implicó el sustento de la base teórica para el análisis de la sustentabilidad y sus lineamientos dentro del enfoque de Yunguilla. Se desarrolló una investigación de campo mediante un acercamiento etnográfico, donde se llevaron a cabo herramientas de tipo cualitativo, tales como: entrevistas semiestructuradas, encuestas, grupos focales, observación participativa. Las entrevistas semiestructuradas a actores clave en la comunidad, permitieron describir la caracterización de los lineamientos de sustentabilidad heredados de la cooperación internacional y establecer la trayectoria del TS y TC durante el periodo de estudio, y ayudaron en la construcción de indicadores de sustentabilidad con los que Yunguilla trabaja.

La observación participativa se llevó a cabo en campo mediante el involucramiento con la comunidad de Yunguilla: observar y participar de la dinámica de TC permitió analizar cuál modelo de sustentabilidad maneja la comunidad y así poder determinar si el turismo es una actividad de diversificación económica, social y ambiental para la comunidad de Yunguilla. A partir de esta información se generó un análisis de sustentabilidad, donde la información refleje la realidad de la comunidad. Toda esta información permitió la definición de ejes que permitieron determinar si el TC es una herramienta de sustentabilidad, o no.

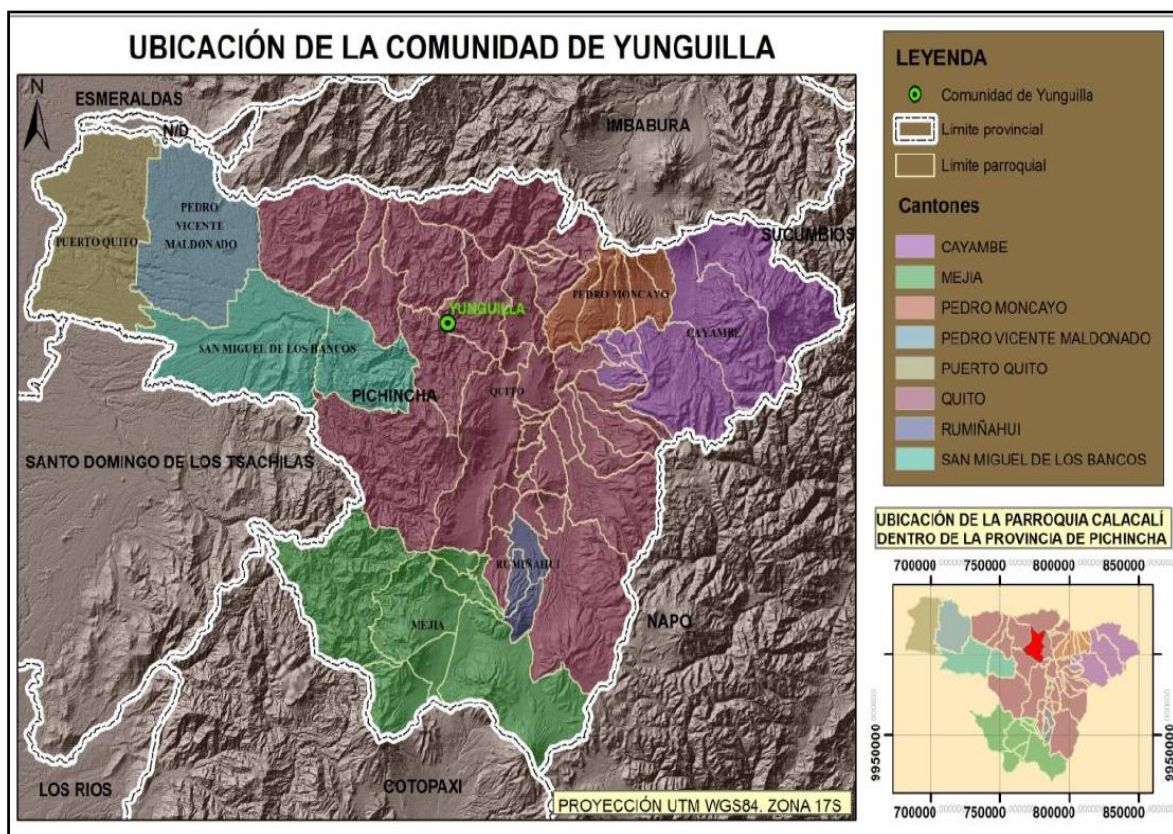
Capítulo 2

Caracterización general de la comunidad Yunguilla

2.1 Diagnóstico geográfico y físico

La comunidad Yunguilla se localiza en la región Sierra del Ecuador, provincia de Pichincha, al Noroccidente del cantón Quito, parroquia rural Calacalí. El área corresponde a la Ecoregión Chocó-Andina, una de las de mayor endemismo, diversidad biológica y alta prioridad de conservación en el mundo (SGCAN 2005, 13).

Figura 2.1 Localización Comunidad de Yunguilla



Fuente: GAD Calacalí (2015)

Yunguilla presenta en “promedio una temperatura entre los 8 a 12°C, la precipitación varía de 500 a 2000 mm anuales, mientras que la altitud oscila entre los 1572 y 3154 msnm” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 13). La mayor parte del área de Yunguilla “pertenece a la microcuenca del río Tanachi, el mismo que desemboca en el Guayllabamba y es alimentado por las quebradas Santa Rosa, Chilcoplaya, Guarumal, y Keroseseu” (Yuctor 2015, 60). La geología del área es el “resultado de la formación de los Andes durante el período terciario,

caracterizado por una intensa actividad volcánica; por lo que, los suelos están formados por capas de ceniza volcánica del volcán Pululahua” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 14).

2.2 Historia general del territorio

La historia juega un papel muy importante al moldear el territorio a nivel ambiental, paisajístico, social, cultural, económico, institucional y político, por lo que es necesario entender la herencia histórica que ha recibido la Comunidad de Yunguilla; entender las dinámicas que han ido generándose y que han transformado el territorio permite interpretar ciertos procesos que se han dado, gracias al comportamiento de variables endógenas y exógenas. Uno de los grupos humanos más significativos en el Noroccidente de Pichincha es el pueblo Yumbo, que mantuvo patrones de asentamiento dispersos; su red vial, denominada como culuncos, permitía la conexión con “los diferentes centros de producción, comercialización y consumo, mejor todavía si esas rutas, además de integrar el propio territorio se extienden hacia regiones de otros contextos geográficos y culturales” (Jara 2007, 35).

Se calcula que los Yumbos se extendieron en un territorio de 900 km². Su principal relación comercial fue el trueque en las rutas de la Sierra Norte y la Costa, con productos de clima subtropical y templado. En 1475, la autonomía política de los Yumbos logra mantenerse a pesar de la penetración inca en la Sierra Norte del Ecuador; fueron sometidos militarmente por los Incas, pero nunca pasaron a formar parte del sistema administrativo del Tahuantinsuyo. En 1540, con la conquista española los pueblos autóctonos del Noroccidente de Pichincha sufren verdaderos cambios al imponerse nuevas formas de relación social, económica, cultural y demográfica, lo que implicó la extinción del pueblo Yumbo. (Zalles 2016, 62-63).

Para la década de los Cincuenta, “el Gobierno Ecuatoriano propuso la colonización del sector llamado Noroccidente de la Provincia de Pichincha, con miras a posibilitar el asentamiento de colonos y evitar la migración dirigida al centro de desarrollo, Quito” (Figueroa 2010, 18). La carretera Calacalí – La Independencia provoca una intensa colonización: creó un paisaje nuevo y una fuerte apertura de la frontera agrícola, con grandes potreros para la ganadería, cultivos permanentes y de ciclo corto de caña y plátano (Gobierno Provincial de Pichincha 2015, 34-35).

En la década de los Sesenta el territorio de Yunguilla estaba constituido por latifundios, donde se encontraban las haciendas de Yunguilla, Pelagallo, Guadalupe y Guamoral, mismas que ocupaban alrededor de 20000 hectáreas. La constitución de huasipungos¹ en esta zona hizo que la tenencia y posesión de la tierra se transformara. Por su parte, los partidarios y trabajadores que vivían en la hacienda de Yunguilla “eran más de 30 familias; éstas se dedicaban a la agricultura, ya que en ese entonces dicen que era una actividad rentable la agricultura con la producción de granos como fréjol, habas, alverjas, maíz, morocho, y algunos tubérculos como papas, zanahoria blanca, ocas, mellocos, ocas, camotes y otros” (FEPTCE 2009, 45).

En la década de los Setenta entra en vigencia la Ley de Reforma Agraria y permitió que los campesinos que trabajaban al partido pudiesen legalizar la tenencia de la tierra. A partir de este proceso se constituye la comunidad de Yunguilla y Mama Pallo. En los años Noventa se transforma la actividad productiva de la zona basada principalmente en agricultura de subsistencia por la explotación de los bosques para la producción de carbón, deteriorando los ecosistemas naturales (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012).

En 1995, varias ONG nacionales e internacionales empiezan a trabajar junto con la comunidad de Yunguilla e inicia un largo proceso de organización comunitaria y conservación ambiental, enmarcada en cambiar la forma del uso de los recursos naturales, y en potenciar el fortalecimiento organizativo de la zona. Para el año 2000, con la creación de la CMY se ratifica el empoderamiento de la comunidad y posibilita la ejecución de proyectos productivos sustentables que generen un cambio sobre el relacionamiento sociedad naturaleza y se establece como alternativa al TC con un enfoque sostenible que permita la conservación de los ecosistemas y, a la par, asegure un crecimiento económico de la población.

En el 2008 se gestionan recursos con la Fundación Ecofondo, lo que permitió conseguir en el 2012 la declaratoria como Área de Conservación y Uso Sustentable Yunguilla (ACUS) a una “superficie total de 2981 hectáreas, un total de 53 propietarios y 65 predios incorporados dentro del área” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 35). Yunguilla ha sido un territorio estudiado en los últimos años por su alto nivel de organización social, la articulación

¹ Pedazo de tierra que los denominados patrones entregaban a los indígenas para que realice trabajos agrícolas o de pastoreo, a cambio del trabajo.

institucional pública y privada, las racionalidades ambientales de conservación de sus ecosistemas, su modelo local de desarrollo y por su transformación territorial.

2.3 Contextualización socio-económica de la comunidad de Yunguilla

Con respecto a la población de la comunidad de Yunguilla, en el año 2007 se registraron 62 familias, 5 miembros en promedio por cada familia. En el año 2012, según el Plan de Manejo de Yunguilla (PMY), la comunidad contaba con una población de 190 habitantes, con un crecimiento poblacional en la zona del 0.9% (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 21). Según la Encuesta Nacional de empleo, desempleo y subempleo de junio 2015, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) establece que la Población en Edad para Trabajar (PET) está conformada por todas aquellas personas con 15 años y más que han trabajado o están dispuestas a trabajar. Por lo tanto, para el año 2010, según el Censo, la PET de Calacalí está compuesta por 3100 personas, lo que representa un 80% de la población total (GAD Calacalí 2015, 69).

La Población Económicamente Activa (PEA) está representada por 1808 personas (58,32% de la PET). De estas 1808 personas, la PEA empleada (personas con un empleo) representa el 97,57% y apenas un 2,43% (44 personas) estaban buscando trabajo o disponibles para trabajar al momento del censo. Por otra parte, el 39,70% son mujeres, mientras que el 60,30% son hombres. El PEA por actividad ubica a agricultura, ganadería, silvicultura como actividades predominantes, con un 26,64% del total; luego la industria manufacturera con 13,99% y la actividad comercial con 12,16% (GAD Calacalí 2015, 70-73).

2.4 Vías de acceso a la comunidad de Yunguilla

El ingreso a Yunguilla está determinado por la siguiente vía de acceso: la ruta Calacalí – Yunguilla – Cruz Loma – El Porvenir y el Golán que inicia a 300 metros a continuación del peaje de Calacalí de la carretera Calacalí – La Independencia. Esta vía es lastrada de segundo orden conduce directamente a la comunidad de Yunguilla para conectarse posteriormente con los sectores de El Porvenir y El Golán, a través de un punto de desvío en forma de Y (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 12).

Existen vías de acceso interno, entre las zonas contiguas a Yunguilla, que se detallan en el PMY (2012) y son:

- El camino rural Yunguilla - Nieblí es una vía de tercer orden de 4 metros de ancho, muy sinuosa y lastrada que conecta a los centros poblados del mismo nombre ubicados a 12 km de distancia entre sí. Esta ruta es utilizada por agencias de viajes y por la comunidad de Yunguilla para realizar actividades de turismo como cabalgatas, ciclismo de montaña, caminatas guiadas y observación de aves (Collahuazo et al. 2011).
- El camino rural Yunguilla - Cruz Loma es una vía de tercer orden, de 4 metros de ancho, sinuosa y lastrada. Este tramo tiene 10 km de distancia hasta llegar al punto de desvío en forma de Y localizado en la zona de Yunguilla que traslada hacia la derecha al sector del Porvenir y hacia la izquierda al sector del Golán.
- El camino rural Yunguilla - Guatupungo es una vía de tercer orden, de 3 metros de ancho y muy sinuoso. Este pasaje de 8.4 km de distancia recorre desde la comunidad de Yunguilla hasta las zonas de Guayra Loma, Pelagallo, el Chochal y Guatupungo, lugares donde los propietarios principalmente comunitarios tienen sus fincas. Cabe mencionar que en los límites de este se encuentra un fragmento de los Culuncos, una ruta preincaica de gran interés turístico y cultural. (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 12)

2.5 Diagnóstico ecológico

El área de Yunguilla está integrada por ecosistemas de importancia biológica y alta vulnerabilidad en un alto porcentaje, fragmentados a causa del desarrollo de actividades productivas no sustentables. El Mapa de Vegetación del Distrito Metropolitano de Quito DMQ, planteado por Pacheco, Balarezo y Revelo (2011), identifica los siguientes usos del suelo (Nivel III) en el área de Yunguilla (ver tabla 2.1):

Tabla 2.1 Uso del Suelo Zona de Yunguilla

Uso del Suelo	Superficie (Has)	Porcentaje %
Bosques altimontanos norte andinos siempre verdes	443,38	14,87%
Bosques montanos pluviales de los andes del norte	449,89	15,09%
Arbusto montano de los andes del norte	769,09	25,79%
Arbustales secos interandinos	8,54	0,29%
Bosque secundario	42,95	1,44%
Matorral en regeneración	18,24	0,61%
Suro con arbustos	136,66	4,58%
Suro con árboles	406,38	13,63%
Eucalipto adulto	9,27	0,31%
Pasto natural	652,64	21,89%
Cultivos ciclo corto	43,61	1,46%
Suelo en preparación	0,39	0,01%
Reservorios y ríos	0,49	0,02%
Infraestructura	0,04	0,001%

TOTAL	2.981,57	100,00%
--------------	-----------------	----------------

Fuente: Tamayo, Ulloa y Martínez. 2012

Los estudios sobre diversidad biológica dentro de Yunguilla son muy pocos, puesto que sus remanentes de vegetación se encuentran en superficies pequeñas. Sin embargo, en zonas contiguas al área de Yunguilla han podido registrarse “un total de 319 especies de aves, 45 especies de mamíferos pequeños, 17 especies de murciélagos y 7 especies de mamíferos grandes, tales como el oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), puma (*Puma concolor*), ocelote (*Felis pardalis*), yaguarundí (*Felis yaguarundi*) y el cabeza de mate (*Eyra barbara*)” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 18).

2.6 Diagnóstico social

La comunidad de Yunguilla se caracteriza por la presencia de una escuela unidocente para estudios primarios, mientras que, para la educación secundaria, los jóvenes salen a Calacalí, y quienes siguen con los estudios universitarios a Quito. Existen agua entubada y administrada por la propia comunidad y energía eléctrica a través de la Empresa Eléctrica Quito; en cambio la comunidad no cuenta con alcantarillado, por lo que el manejo de aguas servidas se realiza con pozos ciegos. No hay redes de comunicación públicas, sólo acceso a telefonía móvil (Claro), y el manejo de desechos orgánicos se lo hace en la propia comunidad, mientras la de los no orgánicos una vez cada 15 días, manejan reciclado (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012).

Según Gunter (2014) “los avances que ha registrado Yunguilla se basan en la organización comunitaria y en el desarrollo de actividades productivas sustentables” (Gunter 2014, 76). Sin embargo, la evolución del desarrollo local ha significado una oportunidad de impulsar el propósito que tiene la gente en esta región de vivir en un sistema alternativo sustentable. La estructura organizacional comunitaria ha permitido “la gestión y ejecución de proyectos y programas de desarrollo sostenible en la comunidad” (Gunter 2014, 71), a través de la Comisión de Alternativas Productivas Sustentables, la Comisión Ecoturismo y Educación Ambiental y la Comisión de Conversación y Manejo Forestal.

2.7 Diagnóstico organizacional

El PMY 2012 indica que la comunidad de Yunguilla “presenta un fuerte nivel de organización y liderazgo, que conduce a una adecuada gestión de la zona para el desarrollo de procesos de

conservación” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 26). Los principales actores que se encuentran en el territorio según el PMY 2012 son los siguientes:

- **Comité Promejoras:** encargado de la provisión de servicios básicos: agua, luz, vías, basura y seguridad.
- **Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY):** integrada por 54 socios, constituida en 1995, su propósito es planificar y manejar los proyectos productivos participativos de la comunidad.
- **Comité de Gestión Ambiental Yunguilla (CGAY):** aparece en el 2010 con el fin de liderar la ejecución del proyecto de Agenda Local para la ACUSY.
- **Liga Barrial Yunguilla:** integrada por los habitantes de la comunidad, cuyo objetivo es fomentar el deporte y desarrollo de la juventud.

2.8 Diagnóstico económico

El proyecto de TC surgió en 1997 como una alternativa sostenible para el manejo de los recursos. En 1998, la CMY adquiere la Finca de Tahuallullo con fondos del programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas (PPDNU), Rainforest ONG y contraparte comunitaria. La Finca comprende “23 hectáreas de superficie, de las cuales el 40% está formado por bosques en regeneración natural y el resto por pastizal y áreas destinadas al desarrollo de actividades productivas sustentables” (Collahuazo y Vinuesa 2010, 45), tales como:

- **Fábrica de Quesos:** “creada en el 2003, está destinada al procesamiento de leche para la elaboración de quesos y yogures naturales, que son comercializados en la tienda comunitaria y en mercados cercanos como Calacalí y la Mitad del Mundo” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 24).
- **Fábrica de Mermeladas:** creada como una fuente de empleo para el grupo de mujeres Mamapallo, cuya base de producción es con frutales de la zona.
- **Artesanías:** proyecto manejado por los socios de la CMY, a base de barro y material reciclado se confeccionan “collares, aretes, pulseras, tarjetas en papel reciclado que son comercializadas a los turistas en la tienda comunitaria” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 26).

- **Huerto orgánico:** producción de hortalizas y frutales que son utilizados en el restaurante comunitario.
- **Alojamiento Comunitario:** en la finca hay tres dormitorios con baño compartido para los voluntarios. Adicional, las casas de la comunidad se utilizan para los turistas, “cuentan con baño privado y duchas con agua caliente, la capacidad máxima del total de viviendas es de 25 pasajeros diarios” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 24).
- **Tienda comunitaria:** se construyó en base a mingas, y está equipada con productos elaborados en la zona, constituye un canal para la venta de los productos que se producen en la comunidad.
- **Restaurante:** constituye el último proyecto en haberse cristalizado en la comunidad, ofrece cocina nacional tipo gourmet, a base de productos con anclaje territorial.

Los pobladores que se dedican a la agricultura lo hacen principalmente para autoconsumo. En palabras de los miembros de la comunidad “se produce de todo un poco, de todo: lechugas, hortalizas, fréjol, habas, arveja, papas, mellocos ocas, todo para nosotros mismos y lo demás viene aquí a la tienda cuando tienen bastante para ayudarles a vender”.² Algunos miembros de la comunidad laboran en el DMQ como trabajo asalariado: “muchacha gente ha salido a trabajar en Quito, todos los jóvenes se van a estudiar y vuelven por la noche, los que trabajan en la ciudad tienen negocios algunos, las mujeres trabajan en casas en limpieza, pero todos vuelven por la tarde”.³

Con la información tanto de la revisión del PMY 2012 como de las entrevistas a los miembros de la comunidad se ratifica que el entorno productivo de Yunguilla no ha cambiado en los últimos años (ver tabla 2.2):

Tabla 2.2 Entorno productivo de la comunidad Yunguilla

Actividad Económica	Ingresos mensuales por familia	Ingresos anuales por familia
Agricultura	\$50.00	\$600.00
Ganadería	\$50.00	\$600.00
Empleados fijos en empresas	\$120.00	\$1,440.00
Turismo	\$44.00	\$528.00
Cocina	\$32.00	\$384.00

² Sonia Chunchu (responsable tienda comunitaria CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

³ Sonia Chunchu (responsable tienda comunitaria CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

Mermeladas	\$32.00	\$384.00
Quesos	\$72.00	\$884.00
Tienda	\$120.00	\$1,440.00
Asalariados CMY	\$100.00	\$1,440.00
Venta comida en deportes	\$40.00	\$480.00
Atención a visitantes	\$50.00	\$600.00
Transporte	\$40.00	\$480.00
Total	\$750.00	\$9,020.00

Fuente: Tamayo, Ulloa y Martínez. 2012. Plan de Manejo Yunguilla

2.9 Diagnóstico cultural

La finca comunitaria de Tahuallullo “centraliza el desarrollo de los proyectos turísticos” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 26) implementados por los socios de la CMY. “En la casa comunal, construida con paredes de bloque y techo de eternit, se organizan asambleas de discusión por parte de la directiva y otro tipo de eventos de carácter social” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 26).

En fechas como Semana Santa y Día de los Difuntos, la CMY tiene la costumbre de preparar el tradicional plato de fanesca y colada morada para toda la comunidad. La festividad más importante se lleva a cabo en el mes de agosto, la Fiesta del Jesús del Gran Poder; otras festividades como la Navidad y Año Nuevo las festejan en programas para toda la comunidad. La minga es la base de su cooperación: comúnmente realizan una minga mensual o cuando las necesidades de la comunidad lo requieren.

Con este preámbulo, a continuación, se analizará la construcción histórica del concepto desarrollo sostenible en base a la herencia de la CI.

Capítulo 3

Construcción histórica del modelo de desarrollo sostenible en Yunguilla bajo la Cooperación internacional para el turismo

El discurso performático de la historia de Yunguilla se divide en tres etapas históricas, según lo relatan sus propios habitantes: “a) la época pre-incaica de los yumbos, b) etapa de los primeros asentamientos y c) el período de la llegada del proyecto de desarrollo”.¹ Para el desarrollo de esta investigación, la línea de tiempo en la construcción histórica del modelo de desarrollo sostenible en Yunguilla se plantea en cuatro etapas: a) antes de la cooperación o modelo extractivista, b) con la cooperación o modelo de desarrollo con la CI, c) post-cooperación o modelo de accionar de la comunidad, y d) consolidación del modelo comunitario y participativo.

3.1 Antes de la cooperación o modelo extractivista

Históricamente el grupo humano más significativo, del Noroccidente de Pichincha, es el asentamiento del pueblo de los Yumbos; su red vial denominada culuncos, permitía la conexión con los diferentes centros de producción, comercialización y consumo. En 1540, los pueblos autóctonos del noroccidente de Pichincha sufren verdaderos cambios con la llegada de los españoles, estableciendo como modelo la tenencia de tierra privada.

Se consolida el modelo de hacienda, que era la base del control económico y político de los terratenientes y hacendados; así la hacienda se convirtió en “una unidad productiva y social que funcionó con base en la distinción entre el dominante representado por el terrateniente y el dependiente representado por los trabajadores campesinos asalariados y no asalariados” (Neudel 2014, 43).

Según la memoria de los pobladores actuales, “antes de la década de 1960 y 1970, la zona estuvo constituida por grandes haciendas: Pelagallo, Yunguilla, Rosaspamba con cerca de 20.000 hectáreas”.² La Reforma Agraria de 1964 impulsó el poblamiento de las tierras forestales en Ecuador e indicaba que “las tierras improductivas podían ser expropiadas bajo las leyes de la reforma” (Roux 2013 (a), 26). El sistema de hacienda fue el impulsor para el

¹ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

² Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

asentamiento en Yunguilla, y fue posterior a la Reforma Agraria que las haciendas se dividieron y los pobladores de la zona recibieron terrenos pequeños.

Para esa época eran “cerca de 30 familias las que buscaron en la agricultura, una actividad económica rentable con la producción de granos: fréjol, habas, alverjas, maíz, morocho, y algunos tubérculos como papas, zanahoria blanca, ocas, mellocos, camotes”.³ Posteriormente hubo una época (1975 – 1988) en la que la comunidad se dedicó al contrabando de aguardiente: las personas cargaban en sus espaldas o en mulas los galones de licor y los transportaban desde la zona de Nanegal hasta Calacalí atravesando los culuncos.

A finales de la década de 1980, otras actividades fueron desarrollándose: tala del bosque para crear espacios agrícolas, venta de madera y producción de carbón. “Se extraía aproximadamente entre 200 y 250 sacos de carbón por semana, lo que condujo a fuertes problemas ambientales como la contaminación de los ríos Umachaca y Santa Rosa y la deforestación de la región” (Neudel 2014, 47). La venta de carbón aseguraba un ingreso fijo a los habitantes de la comunidad, quienes no encontraban otra manera para obtener recursos económicos; así lo menciona uno de sus líderes: “hacíamos carbón, sí teníamos dinero porque vendíamos carbón a precio de gallina robada, el intermediario se cogía el carbón y se llevaba a los aserraderos de Quito y ganaba el doble, y sólo por llevar; y todos los años nos acabábamos la plata y también nos acabábamos el bosque”.⁴

Esta etapa desarrolla un modelo netamente extractivista sin cultura de educación y conservación ambiental, la importancia radica únicamente en el eje económico; investigaciones indican que “entre 1995 y 2000 cada familia talaba una hectárea al año. Existían cincuenta familias por lo que se perdían cincuenta hectáreas anualmente” (Hay-Edie y Halverson 2006, 49). Esto se ratifica con el testimonio de los propios pobladores al mencionar que:

Tradicionalmente nos hemos dedicado a la agricultura, ganadería y sobretodo a la extracción de los recursos del bosque, es decir aquí cada familia pues talabamos entre una y a veces dos

³ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

⁴ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

hectáreas cada año, es decir que cada año eran como sesenta, setenta y a veces hasta cien hectáreas menos de bosque, eso era lo más normal que pasaba.⁵

3.2 Con la cooperación o modelo de desarrollo con la CI

La comunidad de Yunguilla en el año de 1995 recibió por primera vez cooperación al desarrollo con la Fundación Maquipucuna,⁶ quien trata de convencer a los lugareños de Yunguilla del cambio de patrón económico y dejar a un lado las actividades extractivas para crear un compromiso de conservación ambiental.

El objetivo de Maquipucuna fue crear una base económica diferente a la extractivista, que recupere el sistema ecológico de la zona. El mensaje a la comunidad fue claro al decir: “oigan, campesinos, trabajemos en proyectos que apunten a la sustentabilidad, trabajemos en proteger la biodiversidad y todo lo terminado en dad, aunque nosotros no entendíamos”.⁷

La Fundación Maquipucuna ingresa a Yunguilla con un discurso de conservación ambiental y para tener un aliado estratégico dentro de la zona conlindante de sus predios, para lograr la protección del bosque nublado. La finalidad era la de generar un proceso de desarrollo a través de la dinamización de los siguientes componentes: “construcción del capital humano, establecimiento del capital social, reconocimiento y uso del capital natural y aporte del capital financiero” (Fundación Maquipucuna 2016). En primera instancia y de acuerdo a las palabras de la gente:

Hubieron 18 personas, que dijeron bueno vamos a participar en estos talleres, vamos a ver que podemos sacar de cuidar los bosques y bueno estas 18 personas eran como que mal vistas por la otra gente, decían estos locos que están ahí perdiendo el tiempo.⁸

Con fecha 5 de agosto de 1995 se conforma el Comité Agroforestal de la comunidad y se ejecuta el proyecto agroforestal y de manejo de recursos naturales, invirtiéndose aproximadamente USD 230.000 auspiciado por el Gobierno suizo, destinados a actividades

⁵ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

⁶ ONG fundada en el año 1988 por Rebeca Justicia y Rodrigo Ontaneda, quienes consiguieron fondos del Banco Mundial y otras entidades internacionales de desarrollo, para la compra de más de 5000 hectáreas de bosque nublado en el noroccidente de Pichincha, con el objetivo de la conservación del corredor Chocó Andino mediante la declaratoria de reserva privada.

⁷ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

⁸ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

tales como: diagnósticos socio-ambientales, cartografías, adecuación de viveros, huertos orgánicos y zonificaciones para la reforestación con plantas nativas (Fundación Maquipucuna 2016).

Durante dos años 1995 – 1997 se trabajó en la consolidación de la estructura organizativa comunitaria: se crearon grupos de trabajo donde los hombres contribuían en las actividades de reforestación y las mujeres en los huertos (Fundación Maquipucuna 2016). En esta primera etapa de intervención de la cooperación nadie expresó el término desarrollo sostenible; sin embargo, el discurso fue claro: “mejorar la calidad de vida de la gente de la comunidad mediante el manejo adecuado de los recursos naturales existentes en la zona” (Collaguazo 2012, 52). Se identifica que las ONG’s en Yunguilla ya plantearon dos componentes del desarrollo sostenible, el ambiental y el social, lograr participación comunitaria mediante la conservación ambiental para lograr cohesión social.⁹ Sin embargo, faltaba un componente que a largo plazo resultó importante para la comunidad: la dimensión económica.

En 1997, los comentarios de las familias que no estaban en el proyecto representan un punto de quiebre:

Hasta el 97 se trabajó en proyectos de recuperación de suelos, de plantas, viveros, pero por sembrar un árbol no veías un centavo, (risas) entonces era como que, verdad, no podías tener ingresos.¹⁰

Es así como Maquipucuna tuvo que buscar diversificación de actividades económicas, a través de la conformación de grupos de trabajo, por lo que para junio de 1997 se conforma el grupo de mujeres Mamapallo,¹¹ donde se rescata la imagen de la mujer como un actor productivo y se deja atrás la visión machista, por la cual la mujer cumplía exclusivaente con funciones del hogar. El objetivo del grupo fue “impulsar actividades productivas, que generen ingresos económicos para las familias de la comunidad y permitan al grupo de mujeres ser las administradoras de las mismas” (Collaguazo 2012, 50).

⁹ Se refiere mucho más a las percepciones de pertenencia que a los mecanismos de integración social; supone, precisamente, que hay algo en dicha subjetividad en que todos coinciden un imaginario colectivo eficaz para la vida en común.

¹⁰ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

¹¹ Palabra en kichwa que significa mujer líder.

Las actividades que se desarrollaron fueron: “agricultura orgánica, elaboración de las primeras mermeladas, elaboración artesanías en papel reciclado, y posterior la instalación de la tienda comunitaria”.¹² Estas actividades lograron una revalorización de lo local y de la cultura, así lo afirman las mujeres que se entrevistaron en esta investigación: “cada actividad que tuvimos que desarrollar nos ayudó a empezar a levantar nuestra economía y nuestra autoestima, nos creíamos capaces de hacer las cosas y nos sentimos bien porque ya no tálamos los bosques”.¹³

Al fomentar la diversificación productiva de la zona, indirectamente se contribuye a fomentar la dimensión económica y se empieza a generar empoderamiento comunitario; sin embargo, el modelo para esta época en Yunguilla aún no se consolidaba y el nivel de participación de las demás familias de la comunidad era mínimo. Todos exigían ver resultados expresados en forma de dinero. En palabras de la propia comunidad:

No podemos hablar de lo bueno que es la conservación de los recursos naturales, de conservación de fuentes de agua, si no empezamos por solucionar los problemas de hambre por ejemplo, mucho más en una comunidad donde se había generado dependencia del bosque (Collaguazo 2012, 53). Entonces, es por eso que Maquipucuna decide hacer un estudio y ver las cosas positivas que tiene Yunguilla. Nos quedaban los caminos, los culuncos que ya no se hacía el contrabando, el bosque, la flora, la fauna, en sí las vistas; esto era algo totalmente nuevo, no sólo para ellos sino también para los extranjero.¹⁴

En 1997 la Fundación Maquipucuna y el consultor Andy Drum, junto con la participación de la comunidad, presentaron un proyecto ante el PPDNU para realizar un estudio de factibilidad socio-ambiental, el mismo que reveló que Yunguilla tiene un hito diferencial capaz de llamar la atención de propios y extraños; por lo que la estrategia vino en forma de turismo, fenómeno social que para la época resultaba difícil de entender. El proyecto planteó la propuesta de tres componentes: capacitación, infraestructura y promoción. La comunidad no entendía cómo personas extrañas iban a visitar sus bosques, compartir en sus casas y sobretodo que les pagarían por estas actividades.

¹² Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

¹³ Matilde Sánchez (responsable actividad productiva mermeladas en la CMY), en conversación con la autora, 22 de julio de 2018.

¹⁴ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

El proyecto fue aprobado en octubre de 1997 con un monto de USD 25.000, para la primera etapa, con un año de duración y tuvo como objetivo:

Implementar una operación de ecoturismo comunitario en la Comunidad de Yunguilla que ayude a la generación de recursos económicos, propicie la conservación de los recursos naturales y fortalezca las actividades que se habían realizado hasta ese entonces, y que ayude al fortalecimiento organizativo de la comunidad (Collaguazo 2012, 54).

Con la implementación de la actividad turística se empieza a adoptar el término ‘desarrollo sostenible’ en Yunguilla: el ecoturismo se convierte en el pilar del discurso de la sustentabilidad y la comunidad empieza a empoderarse de la importancia del TC como una herramienta para mejorar sus condiciones de vida, mediante una actividad económica amigable con los recursos naturales y que prevalezca en el tiempo. Para la Fundación Maquipucuna, el turismo era “un mecanismo de financiamiento sustentable, para la fundación y para los pobladores locales” (Ontaneda 1995, 256).

La primera fase del proyecto estuvo encaminada a desarrollar actividades que permitieran cumplir con los tres componentes (capacitación, infraestructura y promoción) del proyecto; es así que se ejecutaron las siguientes líneas de acción (Collaguazo 2012, 58-60):

- *Formación de guías naturalistas*: capacitación a 16 jóvenes de la comunidad, proceso que sirvió para consolidar los conocimientos empíricos de las personas, basándose en la capacitación teórica y práctica.
- *Nutrición e higiene*: retomar el conocimiento ancestral gastronómico en la preparación de recetas. La capacitación en esta área se basó en: uso de plantas nativas y aprovechamiento nutricional de los productos de la zona en la preparación de platos típicos.
- *Infraestructura*: revaloración de la construcción local con materiales de la zona: ladrillo, madera, teja. La capacitación en este eje fue relevante para alejar el imaginario que las personas se crean en pensar que lo moderno es símbolo de desarrollo.
- *Administración turística*: mediante la metodología aprender haciendo, se preparó a personas para que entiendan la dinámica de la actividad turística, toda la cadena de valor para el correcto desarrollo del TC.

- *Infraestructura turística*: adecuación de senderos para el desarrollo de actividades turísticas como caminatas; adicional, se programó la construcción de un restaurante turístico.

El desarrollo de estas actividades partió de la participación local, que permitió la construcción de procesos colaborativos, “basándose en los conocimientos tradicionales, los recursos locales y las habilidades de los propios miembros de la comunidad”.¹⁵ En este sentido hay que destacar que, “para obtener los deseados objetivos de empoderamiento local, la formación debe prestar especial atención al fomento de la confianza, la seguridad y la autoestima de todos los miembros de la comunidad” (Pastor Alonso y Espeso Molinero 2015, 178).

En Yunguilla el término ecoturismo se sustituye en discurso por el de TC: el 20 de octubre de 1998, un día que la comunidad nunca olvidará, “el primer grupo de turistas llegó a la comunidad: 20 holandeses visitaron la zona, compartieron con nosotros, disfrutaron de los bosques nativos, se hospedaron en las casas tradicionales, y degustaron gastronomía típica”¹⁶. Es así como la imagen de un TC sostenible se empieza a comercializar en el extranjero y la demanda de turistas a Yunguilla empieza a crecer; por lo que el interés empezó a difundirse entre los demás miembros de la comunidad, ya que “el pago era en dólares, lo que para la economía local resultaba lucrativo”.¹⁷

Se tuvo que pedir un segundo desembolso al PPDNU para consolidar el proyecto, el objetivo fue la elaboración del Plan de Marketing que permitió segmentar el mercado, establecer la oferta y demanda turística, y determinar las líneas de promoción turística. El interés por la comunidad creció tanto que para 1999, “el comité estaba integrado por 46 miembros que representaban a 38 familias de la comunidad” (Collaguazo 2012, 60).

Al tener más miembros en el comité forestal, contar con ganancias de la actividad turística y tener un presupuesto para la construcción de un restaurante comunitario, los fondos se redirigieron para la adquisición de la finca Tahuallullo. La finca comunitaria, con 23 hectáreas de extensión, se ha convertido desde entonces en el centro de operaciones de la comunidad,

¹⁵ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

¹⁶ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

¹⁷ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

con espacios que en primera instancia estuvieron dirigidos para: hospedaje, alimentación de los turistas, fábrica de mermeladas, cuarto para el reciclaje y huerto orgánico.¹⁸

La educación ambiental era un eje transversal: los principales actores que hasta esa época recibieron capacitación fueron los adultos y los jóvenes, pero la participación de los niños era nula. Por esta razón, con la asesoría técnica de dos voluntarios y el financiamiento de la ONG de origen francés “Amigos de Todos” se establece el proyecto de educación ambiental para los niños y niñas de Yunguilla. El alcance fue tal que se logró determinar que los principales problemas ambientales de la zona eran: manejo de desechos sólidos, tala y quema de bosque, desperdicio de agua, insalubridad en las casas. Así los niños se convirtieron en los principales aliados para el proceso de concientización de toda la comunidad, con especial énfasis en el manejo de desechos (Collaguazo 2012).

Para finales de 1999 se termina la ayuda de la cooperación internacional: “se acabó el proyecto con Maquipucuna, ya no tenían recursos, y nos quedamos solos”¹⁹. Este es el punto de quiebre para que toda la comunidad de Yunguilla asuma el rol de planificadores y ejecutores de los proyectos; la CI da un paso al costado y es entonces cuando el proceso de empoderamiento local y comunitario alcanzado con las ONG se puso a prueba. En palabras de la comunidad “los clientes pedían visitar la comunidad y no podíamos quedar mal, entonces nos tocó empezar a manejar a nosotros los proyectos”²⁰.

Durante 5 años, Yunguilla con ayuda de la CI creó un modelo de desarrollo comunitario, ambiental, económico y social, cuya principal arista fue la conservación de los recursos naturales para establecer todo un discurso de trabajo comunitario sostenible. El éxito para que el interés se esparsa entre todas las familias de la comunidad estuvo en generar diversificación productiva que permitiera alcanzar un desarrollo holístico en toda la comunidad; sin embargo, cuando se plantean los proyectos de desarrollo se crea muy a menudo dependencia hacia el asesoramiento técnico de las ONG y la comunidad se convierte en receptora de paquetes de información, sin plantear la posibilidad que la ayuda se termine y sea necesario empezar a caminar solos.

¹⁸ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

¹⁹ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

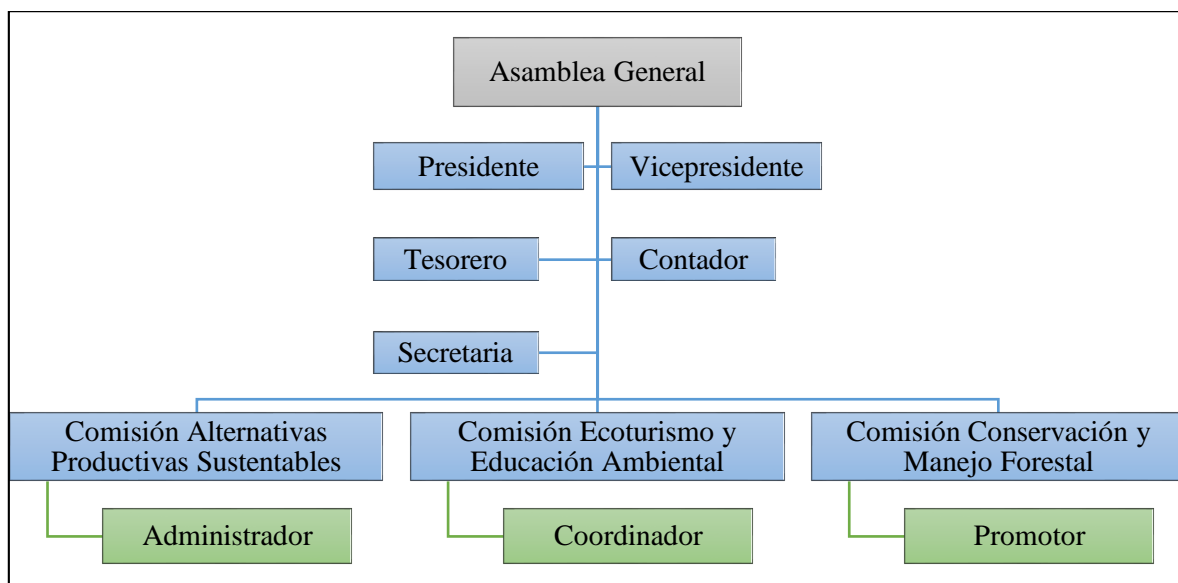
²⁰ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

3.3 Post-cooperación o modelo de accionar comunitario

La pregunta ¿después de la cooperación internacional qué? se generó entre los propios miembros de la comunidad. El año 2000 marca un antes y un después para la organización comunitaria de Yunguilla, siendo sus principales aliados la unión e interés por parte de la gran mayoría de familias. Se debe recordar que “ya no eran 18 los interesados en el proyecto, sino 46 los miembros del comité”²¹ los que tienen que “enfrentar diferentes retos, principalmente el de integrar de manera más activa y permanente a la comunidad en la identificación, formulación y planificación” (Espinosa 2010, 67) de los pasos a seguir para fortalecer el empoderamiento comunitario y productivo.

Por esta razón el primer hito que marca el propio trabajo local es la creación de la CMY según Acuerdo Ministerial 063 del entonces Ministerio de Trabajo, con fecha 5 de junio del 2000. El objetivo fue establecer una figura legal y jurídica reconocida por el Estado ecuatoriano que regule y gestione la elaboración y ejecución de proyectos de desarrollo sostenible en la comunidad. En palabras de la propia comunidad “sobretudo porque ya en ese tiempo las actividades productivas generaban recursos económicos y el manejo ya se volvía un tanto delicado” (Collaguazo 2012, 62).

Figura 3.1 Estructura organizativa de la CMY



Fuente: Collaguazo 2012

²¹ Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

La organización y planificación de un proyecto de tipo comunitario requiere de procesos de autoreferencialidad, donde se considere la dimensión relacional de los actores, entendiendo que existe “presencia de una red duradera de relaciones y relaciones de reconocimiento e interreconocimiento mutuos” (Martínez Valle 2012, 14). Comprender que entre los miembros de la comunidad de Yunguilla existen principios de solidaridad, equidad y horizontalidad fue primordial para crear un sistema administrativo organizacional y funcional sin distinciones jerárquicas o de poder, basado en el establecimiento de equipos de trabajo con responsabilidades fijas (Martínez Valle 2012, 15-16).

Un punto importante a destacar, y de acuerdo a la información proporcionada en la investigación de campo, “se trata de un pequeño grupo de líderes que desde el inicio empezaron en el proyecto y ahora son sus hijos quienes siguen trabajando en estos temas”.²² Los lazos familiares se evidencian claramente en la administración de la CMY, si bien ha existido un primer relevo generacional, que se dio entre los mismos miembros familiares. Las tres cuartas partes de la estructura organizativa se concentra en una sola familia (Collaguazo); a primera vista resulta peculiar esta situación, sin embargo es la propia Asamblea General de socios quien cada dos años realiza la elección:

Justo por los vínculos familiares, los diversos proyectos como la reforestación y el turismo comunitario son considerados un éxito. Iniciativas en otras regiones fracasaron debido al egoísmo y falta de compañerismo. El funcionamiento de la CMY se basa esencialmente en los estrechos vínculos familiares (Neudel 2014, 57).

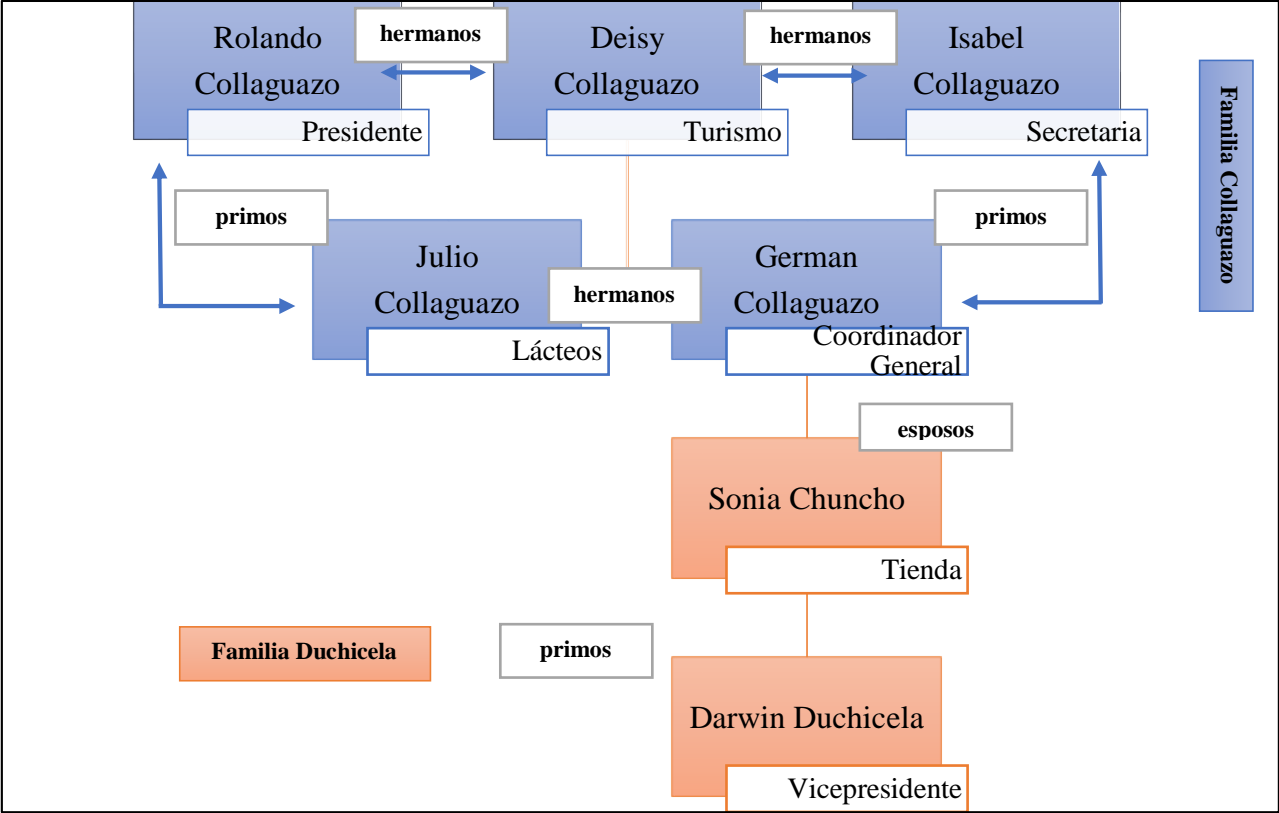
Entre los años 2000 – 2002 la CMY tuvo un periodo de recesión debido a la situación económica que atravesaba el país por la dolarización; así lo afirma la comunidad: “fueron tiempos muy, pero muy difíciles y demoramos como unos dos años para emprender nuestro sistema comunitario” (Collaguazo 2012, 64). Junto a este momento inestable de la imagen país, la CMY se quedó sin turistas y sin voluntarios, por lo que la comunidad tuvo que aprender a realizar el contacto directamente con las operadoras de turismo internacional y agencias de voluntariado.

²² Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

Para el año 2002 la CMY se constituye como socia estratégica de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC)²³ y, a la par, es reconocida por el MINTUR como una organización en favor del TC, lo que le permitió compartir la experiencia del proyecto comunitario en el Seminario Internacional de Ecoturismo.

Para continuar con el proceso de diversificación productiva, en el año 2003 el grupo de mujeres Mamapallo presentó ante la CMY una propuesta de proyecto para la elaboración de quesos, que contó con el financiamiento de la propia corporación y de la agencia Internacional Estudiosus de origen alemán. Si bien la iniciativa se genera a nivel local, y se invierten fondos de la CMY, aún se busca financiamiento externo, por lo que la ayuda de la CI de una u otra forma sigue presente.

Figura 3.2 Grados de Parentesco en la CMY



Fuente: Neudel 2014

²³ Organización fundada en el año 1991, cuyo objetivo es generar herramientas útiles que apoyen al desarrollo de sus miembros, y al mismo tiempo al desarrollo sostenible del ecoturismo. Al momento cuenta con 77 miembros conformados por: operadores privados, operadores comunitarios, comunidades indígenas, academia, gobiernos locales y el MINTUR.

Problemas de conflictos de poder y de porcentajes de participación en las ganancias se presentaron entre el grupo de mujeres Mamapallo y los responsables del área de turismo, aduciendo que unos eran más importantes que otros y requerían mayores beneficios. Por estas razones la asamblea general de socios, en el año 2004, decidió disolver el grupo de mujeres para que pasaran a ser socias de la CMY; “así se evita la conformación de grupos, se fomenta la igualdad, la participación integral, activa y comunitaria de todos los integrantes”.²⁴

En esta fase Yunguilla logra construir cohesión territorial y social ya que, a raíz de la integración del territorio y la diversificación productiva, se elabora una prospectiva propia “en la que se incluye reconocimiento de la diversidad, las relaciones entre lo local, lo regional, lo nacional y lo global, a partir de la adopción de una ruta orientada al equilibrio entre las dimensiones del territorio: sociocultural, económico-productiva, político-institucional y físico-ambiental” (Cabeza Morales y Gutiérrez Rey 2015).

La cohesión social y territorial de Yunguilla ha posibilitado mejorar los niveles de bienestar en la comunidad, consolidar los vínculos organizativos, que se ven afianzados al compartir una misma visión de presente y futuro que articula el proyecto comunitario. Entonces, para generar un desarrollo territorial endógeno sostenible, se requiere de organización y acción del territorio, y de un mínimo de cohesión social.

3.4 Fase de consolidación del modelo comunitario y participativo

A partir del año 2005, en palabras de Germán Collaguazo empieza una nueva etapa, a la que denomina como la “fase de consolidación”: “luego de 10 años del proyecto, después de haber recibido asesoría y ayuda por parte de la CI, de tener una etapa de recesión al quedarse sin la CI y de estructurar y fortalecer su organización comunitaria, el proyecto logra consolidar su gestión desde lo local; así lo demuestran una serie de actividades, alianzas y logros a partir de este año.”²⁵

Para el desarrollo y fomento productivo, en 2005 la CMY consigue un fondo no rembolsable por parte de la Fundación Jatunsacha,²⁶ para el equipamiento y adecuación industrial de la

²⁴ Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

²⁵ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

²⁶ ONG ecuatoriana fundada en el año 1989 cuyas principales líneas de acción son la conservación de la diversidad biológica y cultural mediante la creación de 5 reservas privadas donde se han formulado modelos de conservación, educación ambiental, promoción de la investigación y proyectos productivos.

fábrica de quesos y mermeladas, así como para la actualización de conocimientos del personal a través de un programa de capacitación. Un año más tarde (2006) se gestionaron fondos del Gobierno español; es así que, junto con la Fundación Esquel,²⁷ la comunidad trabaja en el fortalecimiento de la actividad turística a través de un programa de capacitación en las siguientes áreas: gestión, promoción y comercialización del producto turístico Yunguilla (Collaguazo 2012, 71).

A la par se realizó la adecuación y construcción de casas familiares para recibir y atender a los visitantes en alojamientos turísticos comunitarios, construcciones que no rompen con la armonía del paisaje de Yunguilla y eliminan el imaginario de asociación, donde lo rural es igual a pobreza o lo comunitario es igual a indígena.²⁸ Las viviendas en Yunguilla corresponden a nuevos conceptos de ruralidad, donde lo rural ya no es sinónimo de retroceso o de sociedades precarias sino, por el contrario, una nueva construcción social donde lo rural se valora positivamente y se legitima el cambio por las políticas de desarrollo y reestructuración funcional, cuyo entorno es preciso conservar y donde se generan relaciones de reciprocidad vecinal (Entrena Durán 1998).

Al ser socios de la ASEC, la CMY en el año 2006 pudo acceder a un sistema de certificación de buenas prácticas de turismo sostenible en alianza con Smart Voyager²⁹ y Rainforest Alliance.³⁰ “la certificación que recibió Yunguilla corresponde a un reconocimiento por el desarrollo de un turismo responsable y sostenible, que se caracteriza por el equilibrio entre los aspectos ambientales, sociales y económicos” (López 2014, 57). Las certificaciones de TS son un instrumento que puede ayudar a regular la actividad turística; sin embargo, Cañada (2012) explica que la certificación de turismo no debe constituirse en un sello para la promoción, sino ser un medio que facilite el acceso del turista a un destino donde se respete el medio ambiente, se favorezca la economía local y donde la población anfitriona tenga un papel significativo en la gestión.

²⁷ Organización privada sin fines de lucro, fundada en 1990, cuyas líneas de acción son: fortalecimiento del diálogo y democracia, formación ciudadana, fortalecimiento de las organizaciones y desarrollo local.

²⁸ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

²⁹ Norma de buenas prácticas de turismo sostenible, creada por la Fundación Conservación & Desarrollo (C&D) para atender a propietarios de medianos y pequeños sitios de alojamiento y establecimientos de alimentos y bebidas.

³⁰ Alianza para los bosques, es una ONG que trabaja en beneficio de la protección y el aprovechamiento sostenible de los bosques nativos.

En 2006 la CMY ejecuta el proyecto “Tienda Comunitaria Yunguilla”, que consistió en la construcción del establecimiento, equipamiento y dotación de productos. El principal objetivo fue generar un espacio de comercialización de todos los productos elaborados en el proyecto comunitario, receptor hortalizas, legumbres, tubérculos de las huertas familiares; así lo afirman en la propia comunidad: “las familias saben traer acá de los huertos, cuando tienen bastante, traen acá para vender y aquí les compramos”.³¹ La tienda constituye el único espacio donde los habitantes de la comunidad pueden realizar sus compras: “esta es la única tienda en la comunidad, no todo lo que ve compramos a los compañeros: una señora también nos da trayendo del mercado de Cotocollao, le pedimos que nos ayude comprando”³².

Con el pasar de los años y la experiencia adquirida, la CMY busca una herramienta de conservación con alcance para la propia comunidad y su área de influencia (comunidades: Nieblí y Cruz Loma), por lo que en 2010 se formula el proyecto “Generación de una agenda local de conservación en la zona de Yunguilla” con auspicio de la fundación Ecofondo,³³ que tuvo como principal objetivo la realización de talleres participativos en temas de agroforestería, guarda parques, crianza de animales, planificación de fincas y buenas prácticas ambientales en agricultura. A la par se buscó participar en el proyecto de Conservación Internacional Ecuador,³⁴ denominado “Apoyo al subsistema de áreas protegidas municipales en el Distrito Metropolitano de Quito”, que contó con la asesoría técnica de la Secretaría de Ambiente del DMQ y cuyos objetivos fueron: “la creación de áreas naturales protegidas municipales y el desarrollo de sus respectivos planes de manejo, utilizando instrumentos legales y guías técnicas” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 5).

En este contexto, los sectores de Yunguilla y Nono Pichán fueron consideradas como zonas de prioridad para la declaratoria como Área de conservación y uso sustentable, razón por la cual en el año 2013 se logra la creación de la ACUS Yunguilla y se plantean dos objetivos:

³¹ Sonia Chunchu (responsable tienda comunitaria CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

³² Sonia Chunchu (responsable tienda comunitaria CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

³³ Fondo ecológico fiduciario de carácter privado, que nació de una idea en conjunto entre las empresas Oleoductos de Crudos Pesados (OCP) Ecuador S.A. y EnCana Corporation (EnCana) para cofinanciar proyectos destinados a la conservación ambiental del Ecuador, principalmente en áreas de influencia directa del OCP

³⁴ Conservación Internacional estableció el programa en Ecuador en el 2001, con el objetivo de crear esfuerzos en la conservación de ecosistemas naturales y el mantenimiento de servicios ambientales para generar un desarrollo sostenible.

Conservar uno de los últimos e importantes remanentes de vegetación natural en el noroccidente del DMQ bajo un esquema de manejo holístico, que combina los objetivos de conservación y el desarrollo socioeconómico local, integrando los principios del enfoque ecosistémico, y que se interconecta con las demás áreas naturales protegidas municipales en el DMQ. Y fortalecer la creación del Subsistema Metropolitano de Áreas Naturales del DMQ, cuyo nuevo enfoque de gestión constituye un modelo para ser replicado en el resto de los gobiernos municipales del país (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 10).

Mediante estos proyectos la CMY recibió ayuda financiera por un monto de USD 120.000, convirtiéndose en el primer gran desembolso recibido y ejecutado al 90% por personal de la propia comunidad. La CMY recibió dos premios al ser considerada un modelo de gestión y planificación comunitaria: un proyecto premio al buen manejo de recursos naturales por parte de la Fundación Ecofondo por un monto de USD 14.300, fondos invertidos en el fortalecimiento de la operación de turismo comunitario sostenible; un proyecto premio por el Municipio de Quito por buenas prácticas organizativas con un monto de USD 13.200, fondos destinados al fortalecimiento de los procesos socio organizativos de la comunidad en temas productivos. Para el 2014, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) otorga un fondo de USD 84.000 con el fin de fortalecer la infraestructura turística, la mayor parte del presupuesto se destinó a la construcción del restaurante mirador.

En el año 2012, junto con la declaratoria de la ACUS Yunguilla, Conservación Internacional formuló un Plan de Manejo que cuenta con siete programas. En una primera fase, para el año 2015, se consiguieron USD 80.000 para la implementación de tres primeros componentes: turismo sostenible, control y vigilancia, y producción sustentable. Posteriormente, en el año 2016, a través del Fondo Ambiental del Municipio de Quito se obtiene un monto de USD 313.241 para la implementación de la segunda fase del proyecto en los componentes: sistemas agroforestales, silvopastoriles y el sistema de control y vigilancia.

La fase de consolidación del proyecto Yunguilla favoreció la construcción del discurso de desarrollo sostenible en la comunidad, ya que en el aspecto ambiental se logra conservar uno de los remanentes de bosque nublado de la zona del Chocó Andino. En el aspecto social se creó un sentimiento de pertenencia a un lugar reconocido como parte importante de la conservación ambiental. En el aspecto económico logró consolidar la imagen de Yunguilla en el mercado turístico como un destino que promueve la conservación ambiental y que

implementa prácticas sostenibles. A nivel político se creó un mecanismo de gobernanza integrado por representantes comunitarios y privados, lo que fortaleció el nivel de organización y liderazgo.

Si bien el año 2000 representó un punto de quiebre, cuando la CI da un paso al costado, vemos como en la fase de consolidación del modelo de desarrollo comunitario participativo (2005-2015), la asistencia financiera y técnica por parte de ONG's y de instituciones públicas sigue siendo la forma de intervención más común en Yunguilla. Toda esta cooperación ha permitido que el modelo de desarrollo comunitario del proyecto se consolide al generar diversificación productiva, mejorar la infraestructura, dinamizar la economía local, proteger y democratizar el acceso a los espacios naturales, generar cambios en las relaciones de género con un rol más protagónico de la mujer, y dar oportunidades de enriquecimiento cultural. Ahora “el reto es empezar el relevo generacional, donde los más jóvenes deben empezar a involucrarse en la construcción de proyectos y propuestas”.³⁵

³⁵ Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

Capítulo 4

Construcción del destino turístico sostenible comunitario de Yunguilla

4.1 El destino turístico como una construcción social y geográfica

Para entender el fenómeno social del turismo se debe comprender la perspectiva sociológica del turismo en la sociedad moderna. El turismo encuentra su sustrato más habitual en la noción de hecho social que Durkheim abordó, ya que permite una interpretación sociológica de las representaciones sociales al indicar que un hecho social es “toda manera de hacer, establecida o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior” (Durkheim 1986, 51). Con esta premisa, el turismo es una actividad que se realiza en la sociedad con la interacción de todos sus actores dentro de un territorio específico y circunscrito, entendiéndose por actores a turistas y anfitriones, donde el fenómeno social se lleva a cabo para el turista en su tiempo de ocio y para el anfitrión en su tiempo de trabajo; entonces, la interacción entre turista – anfitrión es el encuentro entre descanso y trabajo.

La construcción del destino turístico Yunguilla se erige por las interacciones entre sus habitantes, cooperación internacional y turistas, donde unos y otros se necesitan para subsistir, sin excluir la personalidad de cada individuo y generando lo que para Durkheim es “coacción social”. Para la consolidación del turismo en Yunguilla no bastó con la existencia de la comunidad, ONG’s o turistas, sino que fue un requisito que todos estos grupos sociales “cuenten con los recursos y conocimientos para establecer una interacción de tipo turístico” (González 2011, 75), donde el discurso de conservación de los recursos naturales y el cambio de patrón económico de la comunidad de extractivista a conservacionista se convierte en la herramienta para hacer del turismo una actividad de diversificación productiva en Yunguilla. Es así que la estrategia viene planteada con el nombre de TC sostenible, cuyos pilares fundamentales son: “el fortalecimiento socio-organizativo, el manejo sostenible de los recursos naturales, la autoafirmación identitaria, la revitalización cultural y el reparto equitativo de los beneficios económicos” (Espinosa 2010, 65).

Según González (2011) un destino turístico no es una simple escala geográfica de coordinación entre atractivos turísticos y actores; en términos geoespaciales, un destino turístico sería cualquier región visitada en un viaje y que no se rige a las demarcaciones políticas predeterminadas. Por el contrario, la categoría destino turístico debe ser entendida como un espacio de cooperación entre anfitriones y turistas con anclaje geográfico, que

permite la construcción de relaciones permanentes en constante apropiación. (González 2011, 71-73).

Los espacios del turismo son a su vez construidos por los actores participantes en la interacción, lo que implica que el espacio turístico tiene además de una componente objetiva y físicamente observable como territorio geográfico, también un componente subjetivo, que proviene de los individuos que en el interactúan. Tal componente subjetivo es precisamente el significado que para el turista o el anfitrión tiene el espacio, que, si bien es distinto para cada uno, coincide al menos en parte, tal coincidencia es lo que le confiere el atributo de turístico al espacio (González 2011, 71).

El generar una concepción social del destino turístico Yunguilla permite sin duda, en primera instancia, adquirir una lectura objetiva de los procesos de consolidación, de aquellos que se frustraron y de los que aún tienen potencial dentro del territorio bajo una visión de cooperación comunitaria; en segundo lugar, visualizar las estrategias exitosas planteadas por los líderes y que puedan replicarse por otros actores; en tercer lugar, visualizar los posibles conflictos culturales, económicos, ambientales y plantear posibles salidas; y, finalmente, reflexionar sobre la importancia de mantener procesos endógenos impulsados desde los propios habitantes de la comunidad, aprovechando los recursos locales y basados en principios de solidaridad y cooperación con identidad territorial (Martínez Valle 2012, 14-15).

El objetivo del destino turístico tiene que estar enfocado en “reducir el impacto en términos ambientales y sociales y que, al mismo tiempo, favorezca una política de capitalización y valorización de los bienes naturales y culturales, tangibles e intangibles, presentes en un territorio” (Curiazi 2014, 4). Por lo tanto, se debe garantizar el cumplimiento de compatibilidad con el ecosistema, compatibilidad socio-cultural y compatibilidad económica y generar sustentabilidad social, ambiental y económica (Curiazi 2014, 4).

Un destino turístico es un espacio geográfico y social que cuenta con: a) atractivos turísticos sean estos naturales o culturales, b) medios de accesibilidad que permitan el acceso en adecuadas condiciones, c) servicios e infraestructura básica y turística, d) respaldo de la población local dentro de la experiencia del turista, y e) una marca que permita la comercialización del producto turístico (SECO 2014, 10).

4.2 Atractivos Turísticos de Yunguilla

Los atractivos turísticos en Yunguilla son tanto naturales como culturales. Esta diversificación y fusión de recursos ha permitido la conformación de un destino turístico con características propias. El principal atractivo turístico lo conforma la propia Comunidad de Yunguilla, que es la base para el TC. El espacio comunitario que se ha formado es un modo de relación construido sobre el afecto, el parentesco y de valores conjuntos como la lealtad y la reciprocidad, y lograr comunidad; en palabras del líder de la CMY:

Es un conjunto de muchas cosas en realidad, de liderazgo y de pronto no está bien que yo lo diga, pero si es así digamos, de estar convencidos de lo que queremos y hacia dónde queremos ir y ver la manera de cómo llevar a la gente hacia allá, lo cual no es nada fácil. La constancia y la perseverancia, sobre todo hay que estar ahí: un líder debe estar bien convencido, digamos de lo que queremos, y poner los intereses de los demás por encima de los de uno, demostrándole a la gente cosas, porque la gente no vive de sueños. Lo clave ha sido ir viendo actividades que se conviertan en realidades, y sobre todo hacerle entender a la gente que si esto fuera mío o de unos tres locos no tuviera el potencial que tiene, entonces generas ahí mismo el valor agregado y la comunidad entiende que sí es difícil caminar juntos, pero es lo mejor caminar juntos, el sentido de trabajar comunitariamente nos ha dado fuerza, reconocimientos y autorreconocimiento.¹

De esta forma el TC se convierte en el espacio donde el turista puede aprender el significado de una verdadera comunidad, participar en las actividades cotidianas (agrícolas – ganaderas) que permiten adquirir conocimientos y destrezas. El objetivo principal es demostrar al turista cómo una comunidad con actividades de tipo extractivistas pudo cambiar su modelo de gestión a actividades productivas sostenibles a través de un fuerte proceso organizativo.

La ubicación de Yunguilla es estratégica, al estar entre tres áreas naturales: “la Reserva Geobotánica Pululahua, la Reserva Privada Maquipucuna, y el Bosque Protector de la cuenca alta del río Guayllabamba” (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 11): su importancia radica en la existencia de remanentes de bosques altimontanos, bosques montanos pluviales, arbustales montanos y arbustales secos interandinos; formaciones vegetales que se convierten en uno de sus atractivos turísticos, formando un corredor ecológico que permite la continuidad de los paisajes, ecosistemas, flora y fauna naturales (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 11-12).

¹ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

Los culuncos constituyen otro de los atractivos turísticos de Yunguilla. Estos caminos de los Yumbos, que históricamente han sido usados como vías de comunicación y comercio, ahora son un importante hito cultural y ambiental. Los culuncos en Yunguilla son los mejores conservados de la zona, estableciendo tres senderos ecológicos: el sendero Guantopungo, que es el más corto; el sendero “Tras las huellas del oso”, con una duración de 4 horas; el sendero Yunguilla – Auca – Maquipucuna, que une a ambas reservas y es el más extenso.¹ Los guías nativos de Yunguilla crean toda una trama cultural alrededor de los culuncos, ya que explican que se debe pedir permiso antes de ingresar, y detallan la leyenda del Sacha Runa u hombre del bosque.

El patrimonio natural y socio-cultural de Yunguilla ha sido la base sobre la que se ha estructurado toda la política de desarrollo comunitario. La CMY ha encontrado en sus atractivos turísticos naturales y culturales la forma eficaz para integrar el enfoque de la sustentabilidad en el turismo comunitario estableciendo diferenciales en su operación, de modo que los mismos anfitriones de la zona son los interesados en proteger esas ventajas competitivas del territorio.

4.3 Medios de accesibilidad a Yunguilla

Los medios de accesibilidad en el destino turístico Yunguilla deben permitir el acceso en adecuadas condiciones de precio y valor. Los turistas pueden llegar a la comunidad con las siguientes opciones:

- Bus interparroquial a Calacalí en el Terminal Interparroquial de la Ofelia, y luego tomar una camioneta a la comunidad.
- Bus de la cooperativa Minas en el Terminal Interparroquial de la Ofelia, quedarse en el acceso a Yunguilla en la vía Calacalí - la Independencia y caminar 5 km hasta la comunidad.
- Transporte privado.
- Servicio de transporte de la CMY en paquetes para grupos.

¹ Alex Duchicela (guía de turismo CMY), en conversación con la autora, 22 de julio de 2018.

4.4 Infraestructura básica y turística de Yunguilla

La infraestructura de servicios básicos con los que cuenta la comunidad de Yunguilla ya fue descrita en el capítulo 2 de esta investigación; ahora se detallará la infraestructura turística que se ha tenido que desarrollar en la comunidad como parte del desarrollo del TC.

El alojamiento turístico comunitario debe cumplir con dos objetivos: primero, demostrar al turista el modo de vida comunitario y, segundo, ofrecer confort. En Yunguilla, cuando empezó la actividad turística, algunos de sus habitantes se rehusaron a la idea, ya que mencionaban "que nadie tenía que ver la pobreza en la que vivíamos, fue difícil cambiar esta idea, pero cuando recibieron el primer grupo de turistas esta idea cambió, ya que nos dimos cuenta de que para los turistas lo importante es compartir nuestras costumbres y tradiciones".²

El alojamiento turístico se lo desarrolla de tres diferentes formas:

- Tipo albergue en la finca comunitaria Tahuallullo que tiene capacidad para 9 personas en 3 habitaciones con baños compartidos y agua caliente, principalmente utilizada por los voluntarios que recibe la comunidad.
- Tipo camping, hay una zona dedicada exclusivamente para carpas con capacidad para 30 personas.
- En las casas de la comunidad, son 12 las familias que participan en esta parte del proyecto, las casas en su segundo piso reciben a los turistas en dormitorios con baño privado, los turistas comparten con la familia ambientes como cocina, sala y comedor.

Decidir el tipo de construcción para recibir a los turistas también representó un aprendizaje. Los procesos de modernización indujeron a que varios miembros de la comunidad en su afán de "vivir en mejores condiciones" cambien las construcciones tradicionales de adobe, ladrillo y bareque por las modernas construcciones de hormigón; pero, fue con capacitación y con los comentarios de los propios turistas que cambió este imaginario, así lo mencionan en la comunidad:

Construir casas ecológicas, casas sanas, entonces generamos como un acuerdo, más que como una norma, y claro hubo aceptación, por eso como ustedes verán todo lo que se ha podido construir y se ha podido adecuar, es con esta perspectiva y además dinamizamos la economía

² Galindo Parra (guía de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

porque damos trabajo a la misma gente de acá, y además nos quedan casas bonitas, con materiales de la zona, con un toque de modernidad y demostrar justamente el objetivo principal nuestro que es básicamente vivir bien en la comunidad.³

El Restaurante – mirador Yunguilla, cuya inauguración oficial fue el 16 de marzo de 2018, brinda atención regular de viernes a domingo. Su construcción se logró con fondos obtenidos con la autogestión entre los años 2015 y 2016 y, posteriormente, con un préstamo con BanEcuador. El principal objetivo del restaurante es rescatar el patrimonio gastronómico de la zona al generar recetas con productos nativos y otorgar un valor agregado (Grupo Focal GF1DPo18). El restaurante trata de promover el desarrollo rural de la comunidad, mediante el posicionamiento de alimentos con identidad territorial; es así como se ha rescatado el valor de productos como: el chihualcán, el camote, la papa, el mote; de este modo los alimentos se convierten en un recurso con anclaje territorial y turístico, donde se genera una relación sinérgica, por una parte el turismo da al alimento la vía para diferenciarse y el alimento da al turismo la oportunidad para ampliar la oferta.⁴

Para el desarrollo de las actividades productivas se han tenido que construir algunas infraestructuras dentro de la comunidad como la fábrica de mermeladas, la fábrica de quesos, la tienda comunitaria, el taller para el reciclado y la huerta orgánica. Todas estas instalaciones también se convierten en parte de los atractivos que tiene Yunguilla para mostrar al turista, donde compartir el empoderamiento comunitario – productivo es una de las principales fortalezas de este destino turístico.

4.5 Marca Yunguilla

La CMY, en su afán de posicionarse como un destino turístico sostenible, logró registrar la marca Yunguilla ante el Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual (IEPI) en el año 2007, con el objetivo de crear la imagen del destino donde confluyen la valoración de los atributos de Yunguilla y los sentimientos evocados por la zona. Es así como la marca Yunguilla refleja “los sentimientos afectivos evocados por los turistas hacia la zona como una respuesta emocional y forman el componente afectivo de la imagen; mientras que el componente cognitivo supone el conocimiento que se tiene de las características físicas del lugar” (San Martín Gutiérrez 2005, 13).

³ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

⁴ Alex Duchicela (guía de turismo CMY), en conversación con la autora, 22 de julio de 2018.

Si bien los turistas no tienen en su mente la marca turística como representación gráfica del destino Yunguilla,⁵ la imagen del destino como tal está muy presente y se ha convertido en la clave para atraer a los turistas y en el elemento crítico al momento de elegir un destino sostenible y comunitario. Para crear una imagen que satisfaga tanto a anfitriones como a turistas se debe tomar en cuenta los siguientes aspectos según Bigné (2000): satisfacción del turista como un criterio de evaluación, valoración de la percepción de la experiencia turística por los anfitriones y avance de la infraestructura en el destino. Es así como en “Yunguilla se ha creado un conjunto de expectativas favorables y una experiencia sostenible y comunitaria única de viaje”.⁶

4.6 La experiencia Yunguilla

La experiencia Yunguilla se puede definir en dos palabras: sostenible y comunitario. En este contexto la sustentabilidad en un destino turístico debe “reposicionar el papel de los actores sociales en su ámbito de actuación y de gestión de las políticas territoriales, para que haya una real redistribución de beneficios a nivel ambiental, económico y social” (Curiazi, Tuci y Giordano 2013, 36). En Yunguilla se genera un enlace vivo entre territorio, turismo y desarrollo. Estas tres categorías van de la mano y no pueden coexistir una sin la otra: el turismo usa recursos del ambiente para generar valor a un territorio, pero es este territorio el que debe ser capaz de responder a los posibles impactos y generar respuestas a las demandas del mercado.

Es así como la CMY ha planificado seis tours en los que el turista puede vivir la experiencia del destino, productos turísticos que fueron capaces de iniciar un proceso de desarrollo territorial y que han garantizado la consolidación de un sistema territorial local basado en el aprovechamiento de sus recursos naturales y culturales. Estos productos locales han permitido la conservación de los recursos y generar empoderamiento comunitario, que terminan con el “redescubrimiento del papel del capital social como un espacio de reglas y de recursos compartidos” (Curiazi, Tuci y Giordano 2013, 43).

⁵ Andrés López (turista CMY), encuesta por parte de la autora, 26 de julio 2018. María Cascante, (turista CMY), encuesta por parte de la autora, 28 de julio 2018.

⁶ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

Yunguilla se presenta como un paisaje ajeno para los turistas,⁷ cuyo disfrute de actividades tiene un costo que le va permitir acceder al disfrute del espacio turístico comunitario y a toda la planta turística del destino: alojamiento, alimentación, descanso y naturaleza. La atracción por Yunguilla no ha dejado de crecer tanto a nivel nacional como internacional: se vende la idea de descanso y aprendizaje en una zona de bosque nublado, ejemplo de conservación y cambio de patrón productivo, donde la dialéctica de conocer Yunguilla se ve envuelta en medio de un ecosistema conservado con la presencia de lazos comunitarios fuertes y únicos.

El éxito comercial de la CMY está en el hecho de ser una atracción moldeada a la estructura del ego de sus turistas, determinando que la relación entre el ego y la atracción es directa. Yunguilla refleja las propiedades del ego al definirse como un atractivo de tipo natural y comunitario único, que genera al turista una impresión de sentirse privilegiado, ya que puede visitar un ejemplo claro de sustentabilidad; de esta manera la comunidad es todo lo que un ego maravillado de sí mismo puede pedir y el lugar perfecto para aprender sobre conservación.

⁷ Raúl Verdesoto, (turista CMY), encuesta por parte de la autora, 27 de julio 2018.

Tabla 4.1 Detalle de productos turísticos ofertados por la CMY

Tour	Actividades	Itinerario	Costo
Tour Educación Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> • Conteo de biodiversidad • Identificación de plantas medicinales de la zona. • Caminatas guiadas por el bosque nublado y la comunidad • Visita a las actividades productivas • Juegos y dinámicas ecológicas • Visita a la Comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida • Charla sobre los proyectos y organización comunitaria • Caminata en la finca comunitaria Tahuallullo y visita a las actividades productivas • Almuerzo en el restaurante de la comunidad • Caminata por la comunidad con visita a la tienda comunitaria 	USD 18,24 por persona. Mínimo 4 personas
Tour Convivencia con la comunidad 2 días – 1 noche	<ul style="list-style-type: none"> • Caminatas guiadas por el bosque nublado y por la zona de la comunidad • Observación de aves • Participación en huertos orgánicos familiares • Visita a las actividades productivas • Visitas a las fincas de las familias • Convivencia comunitaria 	<p>Día uno:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida • Charla sobre los proyectos y organización comunitaria • Caminata en la finca Tahuallullo y visita a las actividades productivas • Almuerzo en la casa Tahuallullo • Participación con las familias de la comunidad en huertos orgánicos • Crianza de animales menores • Acomodación en las casas de las familias o en la casa Tahuallullo • Cena con la familia de la comunidad • Reunión de despedida <p>Día dos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ordeño de vacas (opcional) • Desayuno • Visita el mirador del Chochal • Caminata por el sendero de los culuncos • Almuerzo en la comunidad • Evaluación y retroalimentación sobre la visita 	USD 75,00 por persona. Mínimo 4 personas.
Tour Caminata por el sendero de los Yumbos	<ul style="list-style-type: none"> • Visita al mirador El Chochal • Caminatas guiadas por el bosque nublado • Observación de aves • Observación de flora y fauna 	<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y charla de la organización comunitaria • Desayuno • Salida en camioneta hasta Chichipunta • Visita Mirador el Chochal 	USD 60,00 por persona. Mínimo 4 personas.

		<ul style="list-style-type: none"> • Caminata guiada por el bosque nublado • Observación de aves y de flora con guía especializado • Visita la finca comunitaria y sus proyectos diversos • Box lunch • Llegada a la Reserva de Maquipucuna 	
Tour observación de aves 2 días – 1 noche	<ul style="list-style-type: none"> • Caminatas guiadas por el bosque nublado y por la zona de la comunidad • Observación de aves y de flora con guía especializado • Visita la finca comunitaria y sus proyectos diversos 	<p>Día uno:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y charla sobre los proyectos y organización comunitaria • Visita al sendero Guantopungo • Almuerzo en el restaurante comunitario • Caminata por la comunidad y visita a la tienda comunitaria • Caminata por la vía que conduce a Niebli, para observar aves • Evaluación del día, acompañado por un exquisito té/café • Cena y alojamiento comunitario <p>Día dos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Observación de aves en la zona • Desayuno local • Salida en camioneta desde la comunidad hasta el mirador Chochal • Visita al bosque nublado • Almuerzo en Yunguilla • Evaluación y retroalimentación de la visita 	<p>USD 120,00 por persona. Mínimo 4 personas.</p>
Tour Yunguilla – Santa Lucía 2 días – 1 noche	<ul style="list-style-type: none"> • Caminatas guiadas por el bosque nublado y por la zona de la comunidad • Observación de aves y de flora con guía especializado • Observación de las actividades productivas • Convivencia comunitaria 	<p>Día uno:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y charla la organización comunitaria • Visita a la finca comunitaria • Acomodación en las casas de las familias o en la casa Tahuallullo • Cena con la familia de la comunidad <p>Día dos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desayuno • Salida en camioneta hasta la zona del Ali 	<p>USD 90,00 por persona. Mínimo 4 personas.</p>

		<ul style="list-style-type: none"> • Caminata en el bosque nublado • Observación de flora y fauna • Observación de aves • Tiempo para tomar el box lunch • Caminata hasta llegar a la reserva de Santa Lucía 	
Tour aventura por el bosque nublado 2 días – 1 noche	<ul style="list-style-type: none"> • Caminatas guiadas por el bosque nublado y la comunidad • Visita al mirador el Chochal • Visitas a las microempresas de la comunidad • Integración con familias y la comunidad 	<p><i>Día uno:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y charla sobre los procesos comunitarios • Visita a la finca comunitaria y sus microempresas • Alojamiento en hogares familiares o en la casa de Tahuallullo • Cena y la opción de compartir con la familia • (Opcional) avistamiento de aves nocturnas <p><i>Día dos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Desayuno • Visita al mirador El Chochal • Caminata guiada en bosque primario • Almuerzo en el bosque • Tiempo para visitar la tienda comunitaria • Evaluación de la visita y salida 	<p>USD 90,00 por persona. Mínimo 4 personas.</p>

Fuente: Corporación Microempresarial Yunguilla. 2018

4.7 Relación Turista vs Anfitrión

El sistema turismo en Yunguilla está formado por una pluralidad de actores individuales que se encuentran en interacción recíproca: el turista y el anfitrión, cada uno con su estatus y rol dentro del sistema, en una situación que tiene lugar en un medio, la comunidad de Yunguilla; donde los turistas están claramente motivados en el marco de la tendencia naturalista a la optimización de la satisfacción de sus intereses como un sistema de símbolos culturalmente estructurado y existente.

La interacción turística es el elemento en el que se fundamenta y del cual depende el fenómeno turístico en la sociedad, la presentación “cara a cara” de las personas que asumen el rol de turista frente a las personas que asumen el rol de anfitriones, construye a la vez que es construida por, la realidad social del turismo (González 2011, 76)

El turismo dentro de la comunidad de Yunguilla está claramente definido por dos roles fundamentales: anfitrión y turista. Los anfitriones pueden ser residentes permanentes o temporales, actores sociales que, por su condición de haber nacido en la comunidad, forman parte del espejo del destino turístico; mientras que en el rol de turista se encuentran todos los viajeros, sean ecuatorianos o aquellos que provienen del extranjero. Vemos entonces como ambas construcciones sociales generan actividades, actitudes, prácticas y códigos de conducta que los identifican claramente. En general:

El rol de anfitrión es una tipificación de las acciones que lleva a cabo un individuo frente al turista; y el rol de turista es una tipificación de las acciones que lleva a cabo un individuo frente al anfitrión. En consecuencia, el turismo no es otra cosa sino la construcción social de la relación entre ambos roles” (González 2011, 86).

4.7.1 El relevo generacional

En Yunguilla los anfitriones con mayor experiencia se ocupan de transmitir a los más jóvenes la forma correcta de tratar con los turistas, en un esfuerzo por empezar el traspaso generacional, que corresponde al rol socialmente tipificado del futuro anfitrión en su atención hacia el turista. El relevo generacional es un aspecto importante dentro de la sostenibilidad de un proyecto como el de Yunguilla, ya que “está orientado a detener la migración masiva de los jóvenes campesinos a la ciudad y promueve la participación de la comunidad rural en la construcción y cohesión del tejido social” (Rivera González y Rubiano Aranzales 2014, 4).

En proyectos comunitarios todos los miembros deben sentirse parte importante para el desarrollo del mismo, para lo que resulta imprescindible fomentar procesos educativos y formativos donde “el joven descubra el potencial de oportunidades que le brinda su territorio como organización y empresa” (Rivera González y Rubiano Aranzales 2014, 4). La comunidad de Yunguilla ya sufrió un primer proceso de relevo generacional cuando apareció la CI en el territorio y los mayores tuvieron que buscar en los más jóvenes la respuesta ante los cambios que sucedieron en esa época. En palabras de uno de los líderes de la comunidad:

Cuando entramos a ejecutar el proyecto, ahí es cuando cambió nuestras vidas, ahí es cuando cambió mi vida, nosotros no creíamos, no sabíamos que es ecoturismo porque claro una cosa es hacer la agricultura orgánica, las mermeladas y eso, pero ahí estuvo la habilidad para que la gente crea en las potencialidades de vivir en comunidad. Cuando hicimos, bueno más bien cuando hicieron el estudio de factibilidad en 1998, un proyecto con el PPD programa de pequeñas donaciones, ahí es donde entramos, ahí es donde cambió mi vida, porque yo era un joven normal común y corriente, yo me sentía con poder, yo era el coordinador del proyecto de ecoturismo, pero no sabía nada. Ahí está la clave, empoderarte de la idea y aprender, y nos tocó aprender mucho.¹

El relevo generacional debe impulsar el cambio de paradigmas de tal manera que los jóvenes puedan “interpretar su realidad y encuentren alternativas al emprendimiento y empresarialidad” en el desarrollo del producto turístico Yunguilla. El discurso está muy bien aprendido por parte de los principales actores:

Dentro de la corporación se está hablando muchísimo, y es por eso que me ven aquí guambrito, se está hablando mucho del relevo generacional, este es otro de los grandes retos que se está teniendo acá en la comunidad, tener un estilo mejor de vida y donde los jóvenes seamos los nuevos protagonistas, por ejemplo el nuevo restaurante mirador, no debo mentir usted podrá observar, tenemos a un gran grupo de jóvenes de la comunidad que se están haciendo cargo de esto, y hoy en día tenemos cuatro chicos que estudian gastronomía.²

El nuevo relevo generacional aún no se ha cristalizado en la comunidad: “estamos en un proceso de transición, de quienes impulsamos todo esto hace 20 años éramos jóvenes, y ahora ya no estamos tan jóvenes, y hemos cambiado mucho, tenemos una camada con preparación

¹ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

² Alex Duchicela (guía de turismo CMY), en conversación con la autora, 22 de julio de 2018.

académica universitaria”.³ Existe cierta dependencia a la figura de líder creada alrededor de Germán Collaguazo: de acuerdo a la investigación la mayor parte de la responsabilidad y representatividad recae sobre él, incluso existe cierto temor ante su ausencia. En palabras de la comunidad:

Hay una directiva dentro de la corporación que se renueva, pero hay un encargado que es como el coordinador del proyecto y él nunca se ha cambiado, él está desde que inició el proyecto y es mi tío Germán, hasta nos dio miedo cuando se lanzó a la junta parroquial, pensamos que nos iba a dejar solos, pero bueno perdió”.⁴

La sustentabilidad del proyecto debe transmitirse de forma paulatina a los más jóvenes, para que el proyecto no pierda fuerza; no únicamente fomentar la educación formal sino formar verdaderos líderes, y en Yunguilla el proyecto está muy empoderado en los más jóvenes que sueñan con trabajar en la CMY y poder ayudar al éxito del proyecto:

Yo quisiera estudiar Biotecnología y luego quiero trabajar aquí en la corporación; me gusta mucho el turismo, quiero trabajar en algo que no sólo me beneficie a mí sino a toda la comunidad para que el proyecto salga adelante. A mí me gusta mucho el proyecto, porque es como que el beneficio es para todos, no es para uno solo, sino que a todos beneficia de una u otra manera; entonces yo no quisiera que se acabe, entonces yo si voy a estudiar algo que beneficie a la comunidad.⁵

4.7.2 El turista de Yunguilla

El turista en Yunguilla se puede clasificar en dos categorías: a) turista de estancias cortas (TEC), que pueden ser turistas científicos o miembros de ONG's, universidades o museos, y b) turista de estancias largas (TEL) con motivación de voluntariado. Dentro de estos grupos se pueden identificar turistas nacionales y turistas extranjeros.

Hace varios años atrás, hace unos 6 años, si había más turistas extranjeros; ellos eran los que valoraban más la parte ambiental y todo esto, pero los últimos años por la crisis nos estamos

³ Germán Collaguazo (director de proyecto CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

⁴ Britney Collaguazo (joven de la comunidad de Yunguilla), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

⁵ Britney Collaguazo (joven de la comunidad de Yunguilla), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

manteniendo el 50% con nacionales y el 50% con extranjeros. También llevamos estadísticas de demanda y de satisfacción, para hacer seguimiento.⁶

Según lo afirma la coordinadora de turismo Daysi Collaguazo, ha existido una creciente en el total de turistas que visitan la comunidad, con un promedio de 3000 visitas anuales en la denominada etapa de consolidación. Sin embargo, el número de turistas extranjeros ha disminuido, se presume por la retirada de la ayuda de la cooperación internacional; pero el número de turistas nacionales ha aumentado esto por el interés de la academia en este proyecto.⁷

El turista de estancias breves llega a Yunguilla en su gran mayoría en grupos y visitan la comunidad por un día o máximo dos, estableciendo la diferencia entre visitante y turista, tienen un itinerario previsto, y lo particular de la visita a la CMY para los turistas extranjeros es que la comunidad se convierte en uno de los pocos lugares donde pueden verdaderamente interactuar con población local. Para grupos de academia nacionales que visitan el proyecto por un día, la motivación consiste en aprender sobre el enfoque comunitario – sostenible. Estos visitantes están motivados por conocer la vida del agro y convivir con las comunidades, el principal motivo es recorrer el campo para visualizar lo invisible de una sociedad moderna, invertir temporalmente el tiempo y regresar purificados.⁸

En palabras de Entrena Durán (1998), el ideal de los habitantes de la ciudad es el de regresar al campo en búsqueda de necesidades de convivencia y reciprocidad vecinal y alejarse de un mundo globalizado y optar por paisajes abiertos y aire puro, estas necesidades son las que caracterizan al turista posmoderno.

Tradicionalmente, para muchos de los propios pobladores del agro, la ciudad ha constituido, con frecuencia, un símbolo de libertad, de desarrollo, de civilización, un lugar que posibilitaba el pluralismo, una gran variedad de estilos de vida, mientras que el medio rural fomentaba el autoritarismo, el tradicionalismo, el conservadurismo y la ignorancia. Este punto de vista tiende a invertirse en el presente, de tal forma que hoy bastantes urbanos tratan de encontrar en la ruralidad ámbitos socio-espaciales abarcables e idóneos para la realización de su identidad

⁶ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

⁷ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

⁸ Andrés López (turista CMY), Maritza Proaño (turista CMY), Raúl Verdesoto (turista CMY), María Cascante (turista CMY), Sofía Granda (turista CMY), encuestas por la autora, del 26 al 28 de julio 2018.

individual y colectiva en un mundo cada vez más globalizado, imprevisible e inabarcable (Entrena Durán 1998, 88).

El segundo grupo de turistas en Yunguilla representa a los voluntarios que pueden llegar bajo la coordinación de organizaciones extranjeras o nacionales. Desde el inicio de la actividad turística en Yunguilla, este grupo representó el de mayor presencia, existiendo un declive cuando la CI deja su participación directa. En Yunguilla se crea una nueva categoría para el trabajo de voluntariado, que busca conocer y ayudar en la comunidad: el denominado *voluntourism*, donde la persona que viaja como voluntario a un lugar diferente al de su residencia habitual contribuye económica y laboralmente en el proyecto turístico.

Esta modalidad de servicio permite una integración más directa de los visitantes con la comunidad y un intercambio cultural más rico, recomendamos la convivencia y una actitud positiva de los voluntarios especialmente durante los primeros días hasta adaptarse. Para lograr una repartición igualitaria de los beneficios de esta modalidad, hemos establecido un sistema rotativo para que las familias participen recibiendo huéspedes en sus casas. Cuando la permanencia de los voluntarios es más de dos semanas, trabajan de lunes a viernes en las distintas tareas que se les asigne, pudiendo disponer del fin de semana en la forma que ellos deseen (Corporación Microempresarial Yunguilla 2016).

Los voluntarios, cuando llegan a Yunguilla, deben firmar un código ético en el que se expresa el “compromiso de respeto, solidaridad y amabilidad con las costumbres y tradiciones de la comunidad”;⁹ es aquí cuando uno de los principales hitos del TC se ejemplifica: la dimensión humana, “la posibilidad de generar un espacio de encuentro y diálogo entre personas de diversas culturas posibilitando aprendizajes sobre sus respectivos modos de vida, y revalorizando la preservación de la identidad étnica y la transmisión del patrimonio comunitario y cultural” (Espinosa 2010, 70). Esta es la principal motivación de los voluntarios según la información de la CMY:

La convivencia con la comunidad, el intercambio de costumbres y el aprendizaje de actividades tales como: educación ambiental, investigación forestal, siembra – cosecha – limpieza del huerto orgánico, construcción y mantenimiento de senderos en la finca comunitaria, tareas agropecuarias y forestales en las fincas familiares, participación en minga

⁹ Alex Duchicela (guía de turismo CMY), en conversación con la autora, 22 de julio de 2018.

comunitarias, procesamiento de lácteos y mermeladas, elaboración de artesanías y papel reciclado y participación en las actividades de ecoturismo.¹⁰

Tabla 4.2 Código Ético para voluntarios en Yunguilla

Punto 1	Ser respetuosos con las costumbres y tradiciones de la comunidad y no buscar alterarlas fomentando actividades a las que no estamos acostumbrados.
Punto 2	Ser abierto, solidario y humanitario en las relaciones, no fomentar el individualismo o grupos aislados de amistades.
Punto 3	Evitar relaciones que por muy íntimas puedan terminar en romances
Punto 4	¡Ser un comunero más! Adaptar en lo posible el comportamiento y vestido a la cultura local.
Punto 5	Evitar el consumo de alcohol y cigarrillos.
Punto 6	Mantener a las mascotas fuera de los dormitorios.
Punto 7	Mantener el orden dentro de los dormitorios.
Punto 8	Ser flexible en los horarios de trabajo, de acuerdo a las necesidades de la comunidad.
Punto 9	No destruir la flora y fauna local, mantener limpia la comunidad.
Punto 10	Ser transparente y decir a los directivos las cosas percibidas como negativas de Yunguilla, con el fin de ayudar a la comunidad a mejorar su programa de ecoturismo y voluntariado.

Fuente: Corporación Microempresarial Yunguilla, 2018

Ambos tipos de turistas tienen motivaciones y características diferentes, por lo que el nivel de profundidad en la interacción turística también difiere. El turista de estancias cortas, si bien puede compartir con la comunidad, se lleva una visión general de la experiencia; mientras que el turista tipo voluntario, al tener una estancia larga, puede interactuar a profundidad con los anfitriones e incluso con el pasar de las semanas se siente un miembro más de la comunidad. De esta forma el turismo en Yunguilla, como toda actividad humana con la repetición, tiende a la habituación; esto implica que puede repetirse sin mayor esfuerzo, pero no pierde su significado.

¹⁰ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

Capítulo 5

Sustentabilidad socio-económica y ambiental de la experiencia de turismo comunitario – sostenible en Yunguilla

El turismo muchas veces es presentado como una de las principales vías para generar crecimiento económico. Pero la experiencia nos indica que este sector no siempre ni necesariamente comporta desarrollo, y que los impactos de su crecimiento pueden resultar desfavorables para determinados sectores de población [...] Como cualquier otro sector que genera beneficios económicos, el turismo está sujeto a múltiples contradicciones entre los diferentes grupos sociales implicados. De este modo, la relación entre turismo y desarrollo resulta más compleja de lo que habitualmente se sostiene. Para analizarlo es necesario tener en cuenta la dimensión de conflicto social que supone. (Espinosa 2010, 65).

Partiendo de lo que Espinosa menciona, en este capítulo se analizarán las dinámicas que se producen en respuesta a la presencia del turismo en Yunguilla, para lograr el objetivo de la sustentabilidad. Es así como, en protección de los intereses tanto de la comunidad como de los turistas, los diferentes actores del proyecto de desarrollo turístico comunitario tienen que dialogar sobre las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (análisis FODA), estructurando opciones programáticas comunes dirigidas a una explotación de los recursos locales generando un uso sostenible territorial.

En este capítulo se analizarán las dinámicas que se producen en respuesta a la presencia del turismo en Yunguilla, para determinar cómo esta actividad se relaciona con los aspectos social, económico y ambiental de la comunidad. Se debe partir del debate sobre la sustentabilidad para indicar que el turismo sostenible comunitario no se construye sólo sobre manuales o estándares de buenas prácticas; por el contrario, es un crecimiento diario a partir de las experiencias locales, donde se generen oportunidades propias de proyectos con empoderamiento comunitario. Esto implica que sea el propio territorio el que exprese y formule sus vías de desarrollo para generar competitividad social y territorial, estableciendo nuevas perspectivas sociales, ambientales y económicas que transformen creativamente y sosteniblemente los recursos naturales y culturales del destino turístico Yunguilla. Entonces, según Curiazi (2014), la sustentabilidad en turismo se debe construir sobre tres elementos básicos:

El sentido de pertenencia de un individuo a una comunidad, y de la comunidad al territorio; el sentido de responsabilidad de todos los actores locales hacia su territorio como "bien común"; la participación activa de los actores locales en la gestión de las políticas locales de turismo, lo que garantiza el respeto de las características y necesidades del territorio (Curiazi 2014, 7).

5.1 Dinámicas sociales

Analizar la sustentabilidad social del turismo sostenible comunitario implica analizar la construcción social del turismo dentro de la comunidad y revisar el potencial endógeno que el turismo ha desarrollado en la acción colectiva. Entonces, las entrevistas a los actores claves permitieron indagar sobre las representaciones individuales, los vínculos y comportamientos sociales creados alrededor del turismo; evaluar la acción colectiva en cuanto a identidad y legitimidad social.

La participación comunitaria en Yunguilla es una de sus grandes fortalezas, situación que se refleja en la participación activa en el proyecto de la mayoría de las familias de la comunidad; es decir, el compromiso y empoderamiento comunitario no depende de la acción o no acción de la cooperación internacional. La diversificación productiva de la CMY ha permitido que la economía local no dependa de una sola actividad, por lo que el turismo no ha agudizado los contrastes sociales; por el contrario, la experiencia Yunguilla ha fomentado un fuerte capital social, lo que para Bordieu (1988) es “el agregado de los recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (Bordieu 1988, 248).

El proyecto de la CMY ha permitido que el capital social de la comunidad se base en principios de equidad, reciprocidad y confianza; calidades que han logrado éxito en la gestión organizativa y son predictores de éxito de las actividades económicas que se ejecutan en el territorio. En Yunguilla el fuerte capital social genera múltiples beneficios tales como: cohesión grupal, fortalecimiento de la identidad, vida social y mayor acceso a servicios colectivos; es así que el principio mencionado por Boix y Posner se cumple al indicar que sí hay altos índices de participación aumenta el capital social, mientras que, fallas en la participación disminuye el capital social (Rodas, Ullauri y Sanmartín 2015).

En Yunguilla, las aspiraciones de la comunidad han sido incorporadas en la construcción del proyecto sostenible; es así como la gestión participativa ha permitido legitimar los objetivos y

compromisos comunitarios: todos en la CMY mencionan que el fin es contribuir a crear una cultura de identificación y sentido de pertenencia territorial, donde todos los protagonistas locales tengan por una parte poder de decisión y por otra, control de la demanda. Sin embargo, este poder de decisión se ha otorgado a aquellas personas que por su gestión del conocimiento se han convertido en generadores y difusores de nuevos conocimientos, permitiendo la consolidación y cohesión social.

El proyecto de la CMY ha fortalecido el sistema de valores dentro de la comunidad: toda la red de estructuras sociales se ha consolidado, las relaciones de parentesco y los lazos de identidad se han revalorizado, no sólo por los propios sino también por extraños.

Es un conjunto de muchas cosas, de liderazgo, de estar convencidos de realmente lo que queremos y hacia dónde queremos ir y ver la manera de cómo llevar a la gente, lo cual no es nada fácil. El tema es la constancia y perseverancia, poner los intereses de los demás por encima de los de uno, porque la gente no puede vivir de sueños. La clave ha sido ir viendo actividades que se vayan transformando en realidades, vamos a recuperar esta fruta que ya está perdida, hagamos mermelada, vamos a adecuar una habitación. Y sobre todo hacerle entender a la gente que si esto fue mío o de unos tres locos no tuviera el potencial que tiene; así generamos ese valor agregado y la comunidad entiende que es difícil caminar juntos, pero es lo mejor. El trabajo comunitario nos ha dado mucha fuerza y sobre todo los reconocimientos que nosotros mismos nos hemos encargado de hacer, darnos un aplauso, de felicitarnos, de halagarnos; eso hace que la gente se identifique.¹

Al generar interés por extraños en el componente cultural, el TC eleva el nivel de autoestima de la comunidad, revalorizando el sentimiento comunitario; así lo afirma la propia gente:

En 1998 los grupos de turistas empezaron a llegar, uno tras otro, y entonces al ver eso la gente, el resto dijo creo que hay que meterse en esta locura; entonces vienen y se integran y para 1999 ya no éramos los 18 locos, sino que éramos 46 locos, ya casi toda la comunidad. Entonces se podría decir que en este proceso el turismo hizo que realmente la gente se motive y se una y trabaje comunitariamente.²

¹ Darwin Duchicela (vicepresidente CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

² Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

El nivel de educación y el interés de superación profesional han aumentado en las nuevas generaciones. Los nuevos jóvenes de Yunguilla, a través de becas estudiantiles, continúan con su formación universitaria en Quito, lo que ha permitido la tecnificación de toda la red de la CMY: “los jóvenes de la comunidad estudian, regresan a casa y cuando se gradúan tienen la responsabilidad de ayudar a su propia gente a mejorar el proyecto”.³ Se debe recordar que el TC es una actividad productiva complementaria y la capacidad del proyecto no puede abastecer para generar empleo directo a todos los jóvenes; sin embargo, el proyecto se convierte en una opción para su desempeño profesional.

Uno de los grandes riesgos que una comunidad corre con el ingreso de turistas es la pérdida de costumbres y tradiciones. El acceso a tecnología y la nueva era de un mundo globalizado contagian a los más pequeños, quienes poco a poco ya no encuentran diversión en juegos tradicionales: el acceso a internet ha ido opacando los juegos al aire libre. Sin embargo, en Yunguilla al menos dos veces a la semana (viernes y domingo) se motiva a los más jóvenes a realizar caminatas o salir a acampar, para que no se pierda la convivencia con su entorno natural y cultural. En palabras de los jóvenes: “nosotros con los chicos del recorrido, a veces los domingos jugamos fútbol, o a veces los viernes a acampar ahí en los lugares para acampar, en el mirador, nos vamos a dormir allá y pasamos entre amigos”.⁴

La formación de la CMY ha generado empleos directos e indirectos en la comunidad, entendiéndose por empleos directos todos aquellos de gestión en turismo, restaurante, contabilidad y proyectos, mientras que los empleos indirectos corresponden a todos los miembros de la comunidad que entregan sus productos agrícolas o leche en las fábricas de la CMY para la elaboración de mermeladas, lácteos o para ser vendidos en la tienda comunitaria. De esta forma se genera encadenamiento productivo y se consolida la cadena de valor al generar productos elaborados con recursos territoriales.

Todos los que trabajamos acá tenemos una bonificación, tenemos sueldos también, estamos trabajando y en la medida de lo posible a todos generamos los beneficios laborales y ese tipo de cosas, pero todo es de a poco. La idea es que los chicos se vayan involucrando, no es que entremos y decimos tú vas a trabajar acá y este es tu sueldo, no aplica eso, pero esa es la visión

³ Germán Collaguazo (director de proyecto CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

⁴ Britney Collaguazo (joven de la comunidad de Yunguilla), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

que queremos. Pero la gente que viene tampoco viene de a gratis, tiene su pago de acuerdo a sus responsabilidades. Nos ha costado entrar en la lógica empresarial, y eso exactamente queremos.⁵

La situación y el rol de la mujer ha cambiado en Yunguilla. El TC ha representado una oportunidad en términos de participación en la fuerza laboral, para adquirir iniciativa empresarial y convertirse en figura de liderazgo; lo que ha permitido mejorar las condiciones de vida de las mujeres al ser “una vía de acceso a posiciones de prestigio o para contribuir al sustento familiar abriendo la posibilidad de renegociar su posición dentro de la familia” (Rodríguez y Vizcarra 2015, 57). Es así como el TC se convierte en un motor inclusivo, donde la perspectiva de género permite potenciar el desarrollo local y sostenible al generar un manejo adecuado de los comunes con iniciativas de inclusión y de igualdad.

Para 1996 surge otra cuestión: se forma un grupo de mujeres, el interés era generar ingresos económicos que vayan supliendo a los ingresos que generaba la tala de bosques. Las mujeres fueron importantísimas ya que empezaron con todas las actividades productivas, se logró enrolarlas y hacerlas sentir parte del proyecto, que ellas pueden trabajar, generar su dinerito y ayudar a la familia.⁶

El discurso de los líderes de la comunidad afirma que el TC ha contribuido a crear un sentimiento de prosperidad y felicidad, que combinado con la alta autoestima les permite decir “somos capaces, el TC nos ha demostrado que lo nuestro vale, nuestro modelo de vida vale”;⁷ “la gente se siente dueña del proyecto, es un proyecto verdaderamente comunitario, porque pueden haber haber muchos proyectos pero nosotros somos únicos somos felices haciendo lo que hacemos y trabajamos desde lo local”.⁸ Se ha creado un ambiente comunitario donde cada miembro es capaz de tomar decisiones sobre su futuro y su vida, evitando procesos de migración que han permitido revalorizar la disminución en la desigualdad al acceso a la propiedad de la tierra, la división del trabajo por género y ser una experiencia de desarrollo alternativa.⁹

⁵ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

⁶ Isabel Collaguazo (secretaria CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

⁷ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

⁸ Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

⁹ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), Darwin Duchicela (vicepresidente CMY), Isabel Collaguazo (secretaria CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

La importancia del proyecto radica en haber generado una esperanza para las presentes y futuras generaciones de la comunidad: no sólo se produjo un cambio en el patrón productivo, sino también un cambio en el patrón mental y organizativo de la comunidad, donde si bien el factor económico no representa fuertes rubros de dinero a las familias, en Yunguilla se “experimenta un sentimiento de prosperidad en armonía con la naturaleza” (Roux 2013 (b), 73) que hace que los actores locales y extraños se sienten parte de un modelo de desarrollo alterno y comunitario, que favorece a la formación de sentimientos de orgullo y dignidad. El TC en Yunguilla es un claro ejemplo que, a medida que los procesos organizativos locales se fortalecen, aumenta la productividad y se rescata el valor de los recursos territoriales naturales y culturales; esta comunidad es el ejemplo vivo en el que el TC es un nuevo camino en la construcción de un modelo de crecimiento sostenible.

5.2 Dinámicas ambientales

El gran logro de Yunguilla y su proyecto es haber consolidado el cambio de patrón económico de extractivista a un modelo conservacionista, donde la importancia radica en haber otorgado valor a los recursos naturales; un cambio de discurso donde la influencia de la CI fue directa, así lo afirman sus propios líderes al mencionar:

Teníamos una pobreza a nivel de ignorancia, es decir no saber el valor de los bosques, no saber lo que valemos... Cuando en 1995 llegó Maquipucuna, llegaron y nos dijeron oigan campesinos trabajemos en proyectos que apunten a la sustentabilidad, trabajemos en proteger la biodiversidad, y todo lo terminado en sidad, no entendíamos porque nuestro nivel educativo era muy bajo, es decir terminábamos la escuela y cogíamos hacha y machete para talar el bosque y trabajar.¹⁰

Como precedente y para analizar el daño ocasionado por las actividades extractivas, se debe mencionar que para 1996 se talaban anualmente 300 hectáreas de bosque, los suelos nunca fueron fertilizados y los potreros ocupaban largas extensiones con presencia únicamente de pastos para el ganado vacuno (Tamayo, Ulloa y Martínez 2012, 20-21). El proceso de cambio no fue fácil y más en las primeras etapas, donde el proyecto no tenía un retorno económico: “al inicio éramos 18 locos los que queríamos cambiar el mundo, y claro el sembrar un árbol no nos daba un centavo, esto de la conservación daba resultados a mediano y largo plazo”.¹¹

¹⁰ Galindo Parra (guía de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

¹¹ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

La expansión del discurso de sustentabilidad y conservación del bosque nublado fue paulatina: no es sino hasta el 2005 que se lograron dejar las actividades extractivas por completo y las acciones de educación ambiental se empezaron a consolidar.¹²

La experiencia de TC en Yunguilla genera un consumo del paisaje, ya que se convierte en la “materia básica que cuenta con valores intangibles vinculados a símbolos e identidad” (Cebrián Abellán y García Martínez 2016, 390). El paisaje de Yunguilla se ha revalorizado al crear un imaginario visual que tiene la capacidad de trasladar a los turistas sensaciones y emociones referentes a la conservación; entonces se convierte en un “territorio que facilita bienes ambientales, paisajísticos y culturales” (Cebrián Abellán y García Martínez 2016, 390). Los procesos de reforestación en Yunguilla han permitido mantener remanentes de bosque nublado, y proteger bosques en regeneración y sus sistemas ecológicos, lo que ha elevado el valor ambiental y natural de la zona.

En el espacio rural es difícil articular políticas que fomenten el criterio de la sustentabilidad, pero son estos espacios los poseedores de los recursos humanos, culturales y naturales capaces de crear sinergias para un uso responsable de energía, consumo del agua y tratamiento de aguas. En Yunguilla no se ha desarrollado un concepto de energías renovables, consumo responsable del agua o tratamiento de aguas servidas: el PMY, dentro de su componente de gestión ambiental, no toma en cuenta estos tres aspectos de suma importancia para consolidar una gestión sostenible de los recursos. En palabras de los líderes comunitarios “no tenemos un plan de manejo enfocado a energía y agua, pero a través de los cursos de educación ambiental hemos logrado generar conciencia en la gente de cuidar los recursos, las cuencas”.¹³

En el componente ambiental destaca la importancia que el PMY, elaborado en 2012, otorga a la gestión de residuos sólidos: el programa de gestión ambiental tiene como objetivo generar un plan integral de manejo de desechos sólidos donde la comunidad se capacite en temas de separación y clasificación de desechos, permita el diseño de un mecanismo de recolección y fortalezca el uso de composteras para el manejo de desechos orgánicos; todas estas actividades diseñadas con el apoyo de la comunidad. Al momento este componente es el que

¹² Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

¹³ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

mayor resultado ha tenido, ya que luego de jornadas de capacitación, la comunidad ha logrado utilizar los desechos orgánicos para fabricar abonos y generar procesos de reciclaje con los desechos inorgánicos.¹⁴

El encadenamiento productivo de la CMY, donde el TC es una actividad económica dentro de todo el abanico, ha generado procesos de restauración del equilibrio ecológico de la zona, donde se tienen consideraciones de respeto a los recursos naturales. No sólo han sido procesos de conservación, sino que a la par se han establecido procesos de vigilancia del territorio para la defensa ante posibles tentativas de explotación por parte de actores externos: “hace años Hidroequinoccio trató de abrir una vía por nuestro territorio para llegar a sus centrales eléctricas, los expulsamos de inmediato, protegimos nuestras tierras”.¹⁵

Todos los programas de conservación y educación ambiental han permitido capacitar a la comunidad sobre el uso racional de los recursos. La correcta especificación de la división del territorio para las diferentes actividades productivas ha logrado mejorar la capacidad natural de restauración de los recursos naturales. La implementación del vivero forestal y de los programas de reforestación han generado efectos positivos tales como: a) recuperación de fuentes de agua, b) aumento de la humedad, c) mejoramiento productivo de suelos, d) disminución de la erosión de suelos, y e) concientización de la población (Roux 2013b, 71). Es así como se garantiza la regeneración de los ciclos vitales y procesos evolutivos de los recursos naturales.

El proyecto de la CMY no genera problemas de contaminación sobre el agua, aire o suelo; por el contrario, los procesos de capacitación en educación ambiental dirigidos a los miembros de CMY están orientados a desarrollar valores y crear consciencia individual y colectiva sobre el rol de cada individuo con el medio ambiente, se fomenta tanto en actores locales como extraños un comportamiento responsable que promueva una relación armónica entre turismo y ambiente, donde los recursos naturales son la materia prima para el desarrollo del TC, pero a la par crear la imagen de un recurso natural singular con valor, digno de ser preservado.¹⁶

¹⁴ Alex Duchicela (guía de turismo CMY), en conversación con la autora, 22 de julio de 2018.

¹⁵ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

¹⁶ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

El hito ambiental más importante de la CMY es sin duda alguna haber logrado la declaratoria como ACUS de su territorio: “el medio ambiente entendido como un recurso para proteger, valorizar, restaurar y devolver a la comunidad” (Dallari y Gaddoni en Curiazi, Tuci y Giordano 2013, 41) es el principio sobre el cual la conservación de los recursos naturales se ve reflejada con la categoría de área protegida. Es así como, según Curiazi (2014), los territorios que son áreas protegidas cumplen funciones ecológico-científicas, económicas y sociales; entonces, la comunidad de Yunguilla debe ser entendida como un territorio donde no sólo es relevante la función de conservación de la biodiversidad, sino donde se conserva de forma holística el patrimonio territorial y se convierte en un verdadero laboratorio de sustentabilidad. Es en este territorio donde toda la ayuda de la CI, consolidada en un proceso organizativo, ha permitido que la participación comunitaria genere efectos positivos en los recursos naturales, en el paisaje y en las propias acciones de reconstrucción. Entonces, la declaratoria como ACUS ha permitido promover una relación equilibrada entre la comunidad y el ecosistema, crear un sitio para la investigación, formación y educación ambiental (Curiazi, Tuci y Giordano 2013, 42-43).

5.3 Dinámicas económicas

Desde sus inicios (1998), la actividad turística en Yunguilla fue vista como una de las actividades económicas rectoras para el desarrollo de la comunidad, siendo ahora la perspectiva de desarrollo económico – social sustentable el eje canalizador de este crecimiento. “Los sistemas sociales y ecológicos están involucrados en el manejo del turismo en áreas protegidas, lo cual resulta dinámico” (Muñoz Barriga 2015, 403) dentro de Yunguilla, donde la comunidad percibe que la consolidación de su proyecto se vio favorecido por la intervención de la CI, pero al mismo tiempo aseguran que fue el mismo compromiso comunitario el que les permitió cumplir con los objetivos.

Si bien la cooperación internacional nos ayudó, la Fundación Maquipucuna, el PPD, nos brindaron asistencia técnica y, pum, en el 2000 todos desaparecen, así que ahí nos tocó organizarnos y ver una figura legal. Entonces nos hicimos una corporación microempresarial, lo que nos permitía producir, comercializar, y prestación de servicios. Entonces, sacamos los papeles y aquí estamos. Entonces, como empresa tuvimos que ver un gerente, y el German fue el elegido, por lo que nos fuimos por un tema horizontal con una cabeza líder para ver por dónde vamos, e hicimos un organigrama.¹⁷

¹⁷ Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

La cooperación fue la que nos unió y luego se fue y nos vemos; se fueron, y eso es la cooperación. Por eso cuando yo tengo la oportunidad de hablar con las comunidades, se debe hablar de eso, porque las comunidades somos buenas para generar dependencia de alguien de afuera, y entonces hay que sentar esas bases en las comunidades, esa es la base. Y se fue la cooperación internacional y se fue aplaudiéndonos y todo, pero el reto de lo comunitario, lo más complicado, es caminar juntos; pero si se lo logra es lo mejor.¹⁸

Entonces, de acuerdo a la percepción de los actores locales, se considera que la actual situación de beneficios derivados del turismo es equitativa, puesto que los ingresos económicos de todo el proyecto se reinvierten en la economía local, generando satisfacción con la evolución del proyecto y del turismo.

Como ya se ha analizado desde 1960 hasta 1995, el crecimiento de Yunguilla se vio influenciado por actividades agrícolas, ganaderas y elaboración de carbón, lo cual acercaba a la comunidad a una economía extractivista de pobreza con gran índice de subempleo, una economía informal con pequeños trabajos. Desde 1995, con intervención de la CI se produjo el cambio de patrón económico, lo cual ha generado un crecimiento económico en base a actividades sostenibles, donde el TC es parte de la diversificación productiva de Yunguilla. Según datos proporcionados por en el trabajo de campo (2017 – 2018), las tres principales actividades económicas corresponden a: agricultura – ganadería, empleo fijo fuera de la comunidad y el turismo.¹⁹

Uno de los grandes hitos del TC en Yunguilla es el reforzamiento de la economía local, ya que se generan procesos productivos diversificados, donde la importancia radica en que todas las actividades económicas son complementarias, es decir unas sirven a otras para su proceso. En Yunguilla no se genera dependencia económica hacia una sola actividad; por el contrario, el proyecto de la CMY abarca algunas aristas donde el objetivo es claro: generar procesos productivos con empoderamiento comunitario, que permitan dinamizar la economía local.

Es así como se genera desarrollo económico local como un “proceso de crecimiento y cambio estructural que, mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio,

¹⁸ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

¹⁹ Diario de Campo paisaje y entorno, por la autora, 07 de diciembre 2017. Diario de Campo convivencia con la comunidad, por la autora, del 26 al 28 de julio 2018.

conduce a elevar el bienestar de la población” (Vázquez Barquero 2001, 21). Entonces, en Yunguilla el territorio se ha construido conforme a la existencia de un sistema productivo, que ha sido capaz de generar economías de escala con el uso de los recursos territoriales disponibles.

Generar una economía territorial basada en la estrategia de especialización flexible²⁰ ha permitido la conformación de varias empresas pequeñas especializadas en la fabricación de un producto (fábrica de quesos, mermeladas, tienda comunitaria, alojamiento comunitario, restaurante), que han permitido asignar ventajas competitivas a Yunguilla. De esta forma, la capacidad empresarial y organizativa de la comunidad usa y potencia los factores locales de producción. Yunguilla ha adoptado un sistema productivo local horizontal, donde se plantea como necesidad la generación de empleo directo e indirecto a las familias socias del proyecto, con una fuerte participación de las mujeres y jóvenes; entonces las 60 familias socias de la CMY participan directa o indirectamente en las actividades económicas, según lo demuestra la tabla 5.1.

Tabla 5.1 Participación de familias en principales actividades económicas de Yunguilla

Actividad Económica	Familias
Agricultura	12
Ganadería	12
Empleados fijos en empresas	5
Turismo	8
Cocina	4
Mermeladas	6
Quesos	4
Tienda	2
Asalariados CMY	8
Venta comida en deportes	5
Atención a visitantes	15
Transporte	1
Total	60

Fuente: Corporación Microempresarial Yunguilla. 2018

²⁰ Teoría del posfordismo desarrollada por Piore y Sabel, donde se anuncia el agotamiento de la producción en masa estandarizada, se trata de potenciar a las pequeñas y medianas empresas (PyMes) bajo conceptos de: polivalente, flexible, con capacidad de decisión en el proceso de trabajo. Se agregó la posibilidad de que las PyMes formaran tejidos de empresas en territorios pequeños, con relaciones de solidaridad e instituciones locales de apoyo que dieran ventajas competitivas con relación a las empresas grandes.

El proyecto de la CMY ha generado un uso máximo de los recursos territoriales locales de forma sostenible, ha asignado valor y ha creado productos con identidad comunitaria, donde los procesos de aprendizaje y de innovación resultan claves al momento de diseñar la dinámica productiva comunitaria. Entonces, “el desarrollo económico no se apoya sólo en la capacidad de adquirir tecnología, sino que depende además de la capacidad innovadora del sistema productivo de cada localidad” (Aydalot en Vázquez Barquero 2001, 26), lo que en Yunguilla ha significado la formación y consolidación de un producto comunitario y sostenible.

El éxito de Yunguilla se debe a los procesos de consolidación comunitaria que sus comuneros fueron capaces de desarrollar, si bien la comunidad empezó su proyecto con intervención directa de la CI, donde el mayor peso en temas de propuestas y desarrollo recaía en manos de las ONG's; posterior al año 2000, los líderes comunitarios tuvieron la responsabilidad de generar procesos de autogestión para obtener fondos de inversión pública o privada, adquirir la capacidad de redactar y planificar proyectos viables y sostenibles en el tiempo, que permitieran un desarrollo endógeno con configuración propia, donde cada actor local sea un actor de desarrollo local (ver Tabla 5.2).

Nosotros construimos nuestro propio sistema de gestión, y lo hicimos; nos fuimos por un tema horizontal con liderazgo en cada área repartiendo responsabilidades. Entonces ok, necesitamos un representante general, un representante de lácteos, de mermeladas, del área ambiental, alguien que administre la tienda comunitaria y ok, yo voy hacer un poco de todo, y también la parte de turismo. Y se acuerdan como nos decían la gente de los proyectos: ok perfecto, planifiquemos qué vamos a hacer este año; y entonces ahí le fuimos dando forma y generamos nuestro modelo.²¹

²¹ Germán Collaguazo (director de proyecto CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

**Tabla 5.2. Proyectos de autogestión con fondos públicos y privados en Yunguilla período
2000 – 2015**

Proyecto	Vigencia Proyecto	Monto	Entidad
Conservación y manejo de Finca comunitaria Tahuallullo	2000 a la actualidad	USD 200.000	Autofinanciamiento y fondo del PPD-PNUD Proyecto iniciado con CI
Programa de educación ambiental para niños y niñas de Yunguilla	2000 – 2003	USD 3.200	Autofinanciamiento Lami de tours - Francia
Enseñanza de inglés para niños y jóvenes de Yunguilla	2000 – actualidad	USD 50.000	Contraparte GAP/Lattitude
Lácteos de Yunguilla	2003 - actualidad	USD 20.000	Studiosus de Alemania
Fomento de artesanías en Yunguilla	2004 – actualidad	USD 50.000	Autogestión
Fortalecimiento de las actividades productivas de la CMY	2004 -2005	USD 24.450	Programa de apoyo alimentario USDA PL480
Implementación de alojamiento en casas familiares	2005 – actualidad	USD 200.000	Corporación CODEMIC y autogestión
Tienda comunitaria Yunguilla	2006 – actualidad	USD 40.000	Autofinanciado
Proyecto generación de una agenda local de conservación	2010 – 2011	USD 116.510,74	Fundación Ecofondo
Proyecto premio al buen manejo de recursos	2011 – 2012	USD 14.300	Fundación Ecofondo
Proyecto premio por buenas prácticas organizativas	2011 – 2012	USD 13.200	Municipio de Quito
Proyecto fortalecimiento del turismo comunitario en Yunguilla	2014 – 2015	USD 84.000	PNUD
Proyecto ejecución plan de manejo ACUS Yunguilla, primera fase	2015	USD 80.000	Fondo Ambiental del Municipio de Quito
Proyecto fortalecimiento a la implementación del plan de manejo del ACUS Yunguilla, a través del mejoramiento de sistemas agroforestales, silvopastoriles, y el sistema de control y vigilancia	2015 – 2017	USD 313.241,28	Fondo Ambiental del Municipio de Quito

Fuente: Corporación Microempresarial Yunguilla. 2018

El proyecto de la CMY, tras años de fortalecimiento y consolidación, ha permitido reducir la disparidad local: se han generado procesos donde se ha mejorado la calidad de vida de los habitantes al comprender que la base de la economía comunitaria se logra con el control de los recursos esenciales en manos de la gente organizada colectivamente para sostener comunidades rurales vivas. Según Rolando Collaguazo:

Fue una suerte que la Fundación Maquipucuna al inicio nos ayudó únicamente mediante capacitación, fortalecimiento organizativo y con la reforestación. No recibimos dinero los primeros años. Las personas que estábamos implicadas en los proyectos tuvimos que trabajar muy duro para desarrollar las nuevas fuentes de ingresos, lo que necesitó a más de compromiso, la apropiación y valorización por parte de los comuneros. En los años siguientes, la comunidad siempre tuvo que aportar una contraparte financiera en los proyectos; por esto que se queda muy vinculada a nosotros, lo hacemos parte de nuestro trabajo, es nuestra contribución.¹

El gran logro de Yunguilla es haber generado una estrategia de desarrollo económico local basada en principios de conservación ambiental y empoderamiento comunitario, lo cual permitió reestructurar su sistema productivo, elevó los niveles de productividad y competitividad. “Para ello es preciso no sólo reestructurar el sistema económico, sino también ajustar el modelo institucional, cultural, ambiental y social del territorio a los cambios del entorno” (Vázquez Barquero 2001, 30).

En Yunguilla se genera una relación imprescindible entre lo económico y lo social al momento de hablar de cohesión territorial, pues la necesidad de articular el componente social para el desarrollo de iniciativas económicas ha sido el punto de mayor relevancia en la comunidad, ya que el empoderamiento económico y social se basa en el reconocimiento de todos los individuos como agentes de soporte, de cambio y desarrollo. El proyecto de la CMY ha permitido a la comunidad fortalecer los procesos de ajuste productivos, mejorar la productividad y competitividad, gestionar empleo directo e indirecto a las familias, innovar y dinamizar los procesos productivos, generar desarrollo territorial, e impulsar el control local.²

¹ Rolando Collaguazo (presidente CMY), en conversación con la autora, 21 de julio de 2018.

² Germán Collaguazo (director de proyecto CMY), Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), Darwin Duchicela (vicepresidente CMY), Isabel Collaguazo (secretaria CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

5.4 Sustentabilidad fuerte vs Sustentabilidad débil en Yunguilla

De acuerdo con los anteriores análisis y precisiones relacionadas a las diferentes dimensiones de la sustentabilidad, queda la necesidad de la construcción del significado de territorio como una “integración y organización de los componentes ambientales, económicos, sociales, políticos de una comunidad, de manera articulada; es decir, lo que serían los elementos para el análisis del territorio: físico-ambientales, socioculturales, económico-productivos y político-institucionales” (Cabeza Morales y Gutiérrez Rey 2015, 299).

La sustentabilidad se ha mantenido como un discurso del cual resulta complejo precisar las formas, y su representación en un eje o en una línea imaginaria donde los ideales débil y fuerte se plantean como las tendencias dicotómicas para distinguir la operatividad del discurso. Dialogar sobre sustentabilidad débil o fuerte, y sus variantes muy débil o muy fuerte, es el punto de inflexión en el que se puede analizar la integración y viabilidad entre economía y medio ambiente, y el grado de transformación social que implica esta integración.

Como ya se abordó en el marco teórico, la sustentabilidad débil implica la alta capacidad de sustitución de los capitales, donde la visión tecnocéntrica indica que una correcta gestión tecnológica es capaz de solventar los conflictos socioambientales se basa en la explotación de los recursos naturales y en la capacidad de crear medidas de mitigación y adaptación que generen la posibilidad de mantener intacto el capital total. La sustentabilidad fuerte indica que todos los capitales deben mantenerse entre sí mismos intactos, y no existe un principio de sustitución, por lo que este enfoque busca que la actividad económica no genere efectos negativos medioambientales y sociales, basándose en principios de subsidiariedad, participación y precaución.

El enfoque débil de la sustentabilidad genera posiciones antropocéntricas, donde el medio ambiente aparece como un recurso para la explotación por parte del ser humano, el medio ambiente se transforma en un proveedor de servicios y recursos infinitos; en tanto que el enfoque fuerte menciona que capital natural y capital humano son interdependientes, es decir no pueden analizarse de forma indistinta, apunta a una reconciliación entre economía, ambiente y ser humano (Martínez Alier y Roca Jusmet 2013, 470-475)

En Yunguilla el cambio de patrón económico de extractivista a conservacionista ha implicado ir adoptando en el discurso concepciones de sustentabilidad fuerte, donde la importancia ha

radicado en el cambio de la cultura interna de la comunidad, adquirir y potenciar características estratégicas y organizativas que han permitido generar procesos de innovación local con empoderamiento y participación comunitaria. Una construcción desde abajo, donde Yunguilla aparece como una comunidad viva poseedora de una cultura y una diversidad biológica propias que se convierten en los medios para insertarse en el mercado.

El proyecto de la CMY ha implicado generar procesos de interacción entre las dimensiones socio-económica y ambiental, logrando satisfacer las necesidades de la población local, preservando los recursos naturales, generando procesos de residuos y, sobre todo, sin impedir el crecimiento de la economía local, para respetar el funcionamiento y complejidad del territorio. Según O’Riordan y Jordan (1995), el enfoque fuerte de sustentabilidad implica la solidez en la integración de políticas y compromisos donde se consideran iniciativas locales como parte del desarrollo comunitario, donde todos los miembros se involucren en los procesos organizativos.

De acuerdo a esta concepción, en Yunguilla se ha consolidado el proceso organizativo que, junto con una correcta planificación comunitaria, han permitido encaminar la aceptación de límites basados en la capacidad propia del territorio, y se han fortalecido procesos sociales inclusivos para generar conciencia activa sobre la importancia de los cambios de actitud hacia los recursos naturales; todo esto bajo la responsabilidad directa y el liderazgo por parte de la propia comunidad.

Partiendo de la siguiente reflexión “son tan arbitrarias las medidas monetarias de la sustentabilidad débil y también las de la sustentabilidad fuerte”, el estado de sustentabilidad de una economía debe ser estimado más bien a través de indicadores biofísicos, que incorporen consideraciones acerca de la distribución ecológica” (Martínez Alier 1996, 40). Martínez Alier (1996) menciona que uno de los indicadores físicos que más se ha utilizado para medir la sustentabilidad es el de Espacio Ambiental, como la base para lograr un equilibrio social y ambiental.

La alta o baja rentabilidad económica del proyecto CMY no va a determinar si el proyecto es o no es sostenible. Por el contrario, todas las medidas, compromisos y políticas adoptadas en Yunguilla sobre distribución equitativa de los recursos permiten fortalecer el principio de equidad intrageneracional; en palabras de la propia comunidad:

Cada mes hacemos cuentas, cuantos turistas vinieron, cuanto hay que pagar a las familias, cuantos quesos se vendieron, etc; y así se presenta las cuentas claras a todos los miembros de la corporación. Al inicio se hacía reuniones cada mes para cuentas y cuentas, pero la gente se cansó; ahora hacemos dos veces al año y cada coordinador debe hacer una propuesta de que hacer con los fondos, porque es como una política reinvertir: no es que se puede coger y repartir el dinero; obviamente se paga a las personas que se tiene que pagar, pero los excedentes es para reinvertir, siempre hay cosas por hacer.³

El discurso de la comunidad apunta a asegurar el acceso a los recursos naturales necesarios a las próximas generaciones, para que puedan mantener calidad de vida entre el máximo y mínimo del espacio ambiental. Tras dejar las actividades extractivas, el paisaje natural en Yunguilla se ha recuperado. Todos los miembros de la comunidad han logrado empoderarse del discurso conservacionista, donde la CMY ha ejecutado acciones a nivel legal y administrativo en busca de la zonificación funcional, la delimitación de áreas de amortiguamiento, la creación de circuitos turísticos y la declaratoria de área protegida municipal. En palabras de la comunidad:

El Municipio hace unos cuatro años nos declaró como una ACUS, Área de Conservación y Uso Sustentable por el trabajo que se está realizando en estos últimos años, tenemos 3000 hectáreas declaradas; pero tenemos que unir toda esta parte de acá arriba a la reserva, ese es el nuevo proyecto, unirnos con Santa Lucía y tener un gran corredor biológico.⁴

Cambiar la percepción de la gente no fue fácil: “vivíamos en una pobreza muy grande, y no pobreza de dinero sino de ignorancia”;⁵ optar por cambiar la dinámica ocupacional y mental de la comunidad requirió de tiempo y que sea la propia comunidad quien poco a poco crea en el cambio.

El capital social en Yunguilla se ha convertido en la principal fortaleza de la comunidad: la red de relaciones con anclaje territorial, que se han generado en la comunidad, han permitido que los miembros de la CMY se empoderen del discurso de cambio de patrón económico. “Nosotros nos fundamentamos en eso, esa comunidad que para bien o para mal es pueblo

³ Deasy Collaguazo (jefe de turismo CMY), en conversación con la autora, 25 de noviembre de 2017.

⁴ Galindo Parra (guía de turismo CMY), grupo focal con la autora, 20 de octubre 2018.

⁵ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 24 de febrero de 2018.

chico infierno grande, realmente para nosotros es una fortaleza en todo el sentido”.⁶ Se crea, de esta manera, una construcción de lo local redefiniendo las estructuras de poder, las instituciones, las competencias para generar viabilidad económica dentro de las estructuras productivas locales.

Para que la actividad turística no genere impactos socioambientales negativos para la integridad de los recursos naturales y de la comunidad local, hay que crear un nuevo paradigma donde conservación, sustentabilidad y turismo sean categorías construidas paralelamente desde lo local, y donde el tan anhelado desarrollo se construya desde el propio territorio. Se habla de una construcción desde abajo donde se prioricen políticas directas de inclusión basadas en los recursos culturales, naturales y en el conocimiento tradicional de la comunidad. La base para el TC es el territorio, el modelo de gestión sostenible que se desarrolla en Yunguilla, apunta a crear una estructura eficaz de gestión de los recursos, donde el diálogo entre los actores locales es la base para redefinir y armonizar las necesidades de la comunidad.

⁶ Germán Collaguazo (director de proyectos CMY), en conversación con la autora, 03 de diciembre de 2017.

Conclusiones

El turismo es una actividad ambivalente, dentro de la dinámica capitalista: siempre se ha dicho que es la industria sin chimeneas, que obtiene mucho más de lo que sustrae de los territorios. La estrategia siempre ha sido infravalorar los costos y sobredimensionar los beneficios; ahora toda actividad turística se ha convertido en sostenible al generar aspectos de responsabilidad social, al dar salida al capital excedente o al cuidar los recursos naturales. Sin embargo, para que el turismo sea sostenible, debe tener la capacidad de superar la segunda contradicción del capitalismo: “el desfase metabólico entre la necesidad del capital de crecer continuamente frente a la finitud de la biosfera y de su capacidad para proveer a la humanidad de recursos naturales” (O’Connor en Blázquez Salom 2012, 8).

En este sentido se requiere que la actividad turística profundice en la desigualdad social, en la privatización y mercantilización de los bienes comunes, en la creencia que el crecimiento económico es la única arista. Es así como la estrategia es empezar en lo local para la construcción de lo sostenible, y el TC aparece como la única herramienta de TS ya que genera: diversificación productiva, mejora la calidad de vida de las comunidades, dinamiza la economía local, democratiza el acceso a los espacios, protege y conserva los recursos naturales, fortalece el cambio en las relaciones de género y ofrece oportunidades de enriquecimiento cultural.

Yunguilla y su proyecto de TC tuvieron influencia directa de la CI para la construcción del modelo y discurso de sustentabilidad. Si bien el turismo no fue la primera actividad en ejecutarse, las actividades de conservación encaminadas en cambiar el patrón económico de la comunidad se proyectaron a generar conservación ambiental y diversificación productiva. La estrategia de la CI fue influir paulatinamente en los miembros de la comunidad: generar procesos participativos y reales, donde la gente no crea en un discurso sino crea en hechos, empoderar a la comunidad de estructuras organizativas donde la conservación ambiental adquiere un papel relevante en el desarrollo, gestión y control del territorio. El punto de quiebre para Yunguilla fue caminar solos sin intervención directa de la CI, proceso que lo lograron debido al fortalecimiento de capacidades, y sin lugar a duda por los fuertes lazos de solidaridad y reciprocidad existentes en la comunidad; este punto se convierte en la gran fortaleza para consolidar su modelo y filosofía de vida.

Pero, ¿cuán solos pudieron caminar? Como se ha analizado en esta investigación, durante el periodo 2000 – 2015, luego que Yunguilla dejó de recibir asesoría de la Fundación Maquipucuna, tuvieron que empezar a proponer proyectos por sí solos, buscar la manera de encontrar fondos para continuar con el proyecto de la CMY. Todos los proyectos (14 contabilizados en esta línea de tiempo) se han logrado ejecutar con financiamiento de entidades públicas o privadas y fondos de autogestión; entonces, aunque indirecta, la comunidad continúa recibiendo ayuda de actores externos para el mantenimiento y consolidación de su proyecto. Importante resulta destacar que la construcción de las propuestas nacen de las necesidades locales: es una construcción propia que busca mejorar el bienestar y las condiciones de vida de todas las familias.

El modelo de TC surge en Yunguilla como una alternativa económico productiva que nunca buscó sustituir en importancia a las principales y tradicionales actividades agrícolas y ganaderas; por el contrario, se propuso como un complemento de la economía campesina y familiar. El TC en Yunguilla ha tenido la capacidad de crear empleos y generar recursos económicos directos e indirectos a las familias, y la puesta en marcha de servicios de alojamiento y alimentación ha permitido que unas familias actúen como proveedores directos de servicios, otras familias como la base productiva agrícola y otras como canales de atención a los turistas. Lo importante en el proyecto de la CMY radica en que la gestión del modelo está encaminada con acciones sostenibles, que garantizan su mantenimiento y permiten armonizar los procesos sociales, ambientales y económicos. De esta forma, los ingresos derivados del turismo garantizan en la comunidad la dinamización de la economía, ya que los beneficios generados no sólo contribuyen a las familias proveedoras de servicios turísticos, sino que los recursos son reinvertidos en la propia adecuación de instalaciones e infraestructura de la comunidad. Como ejemplo tenemos el restaurante – mirador, que logró inaugurarse luego de años de trabajo, gracias a los fondos económicos autogestionados y trabajo de la comunidad. El éxito del TC en Yunguilla como herramienta de diversificación productiva es justamente ser un impulsor más de la economía local, evitando procesos migratorios a la ciudad.

El TC en Yunguilla ha logrado fortalecer el discurso de sustentabilidad en la zona, ya que ha generado distintos aportes al desarrollo de la comunidad al: a) proteger y conservar los recursos naturales. Se debe recordar que el TC en Yunguilla aparece a la par de las estrategias de conservación, es decir hay una relación directa entre las categorías conservación y turismo;

b) democratizar el acceso a los ambientes naturales rurales, al no crear destinos elitizados, categoría que restringe el acceso a sectores con poder económico; c) generar oportunidades de enriquecimiento cultural, donde se generan procesos de valoración a la vida cotidiana de la comunidad provocando sentimientos de reconocimiento y autoestima; d) cambiar las relaciones de género: la mujer en Yunguilla adquirió un papel protagónico dentro del proceso productivo de la comunidad, no sólo en actividades agrícolas o domésticas sino en actividades productivas; e) mejorar la infraestructura: en Yunguilla el TC implicó que recursos económicos se destinen a capitalizar la vida de campo donde mejorar las condiciones de vida de la población local es el objetivo; f) contribuir a revalorizar los recursos territoriales comunitarios: todos los habitantes de Yunguilla valoran el agua, la tierra, los bosques.

El TC en Yunguilla ha logrado generar y empoderar importantes aportes en el desarrollo territorial rural; sin embargo, algo que se debe tener en cuenta para lograr una verdadera viabilidad económica es establecer los límites del mercado. Desde sus inicios la actividad turística en Yunguilla estuvo orientada hacia el mercado internacional, pero esta demanda no pudo ampliarse indefinidamente, por lo que resulta clave seguir fortaleciendo mercados turísticos locales, circuitos cortos de comercialización con base local o regional que permitan que el TC se sostenga en el tiempo. Para la CMY, su proyecto ha generado viabilidad económica al no crear dependencia hacia una sola actividad económica, sino generando procesos de encadenamiento productivo y valor agregado, donde el protagonismo y control recae en las manos de la propia comunidad y de su organización comunitaria, lo que ha permitido que los habitantes de Yunguilla seguir en su territorio.

Yunguilla optó por la sustentabilidad como el gran discurso para enfocar su sistema productivo, es decir, ir dando pequeños pasos, combinar acciones ambientales, sociales y productivas que permitan alcanzar eficiencia y equidad a corto, mediano y largo plazo. El modelo de sustentabilidad de Yunguilla tiene un enfoque fuerte, ya que la comunidad logró cambiar el patrón económico de extractivista a conservacionista, un modelo donde ninguno de los capitales (natural, social, económico, político) es negociable o sustituible: no únicamente implica dejar de talar árboles o dejar de elaborar carbón para denominarse como sustentables; el cambio es más profundo en pensamiento, convencerse a sí mismos que la conservación de su capital natural es la base para lograr procesos de cohesión social y que económicamente se mantengan a largo plazo. Generar un modelo de vida donde se garantice a las presentes y

futuras generaciones el acceso a los recursos naturales, sociales y económicos es el objetivo de la CMY y no sólo en discurso sino en planes de acción.

El desarrollo que Yunguilla ha experimentado se basa en la organización comunitaria y en el desarrollo de actividades productivas sustentables. Sin embargo, la evolución del desarrollo local ha significado una oportunidad de impulsar el propósito que tiene la gente en esta región de vivir un sistema alternativo sustentable. La estructura organizacional comunitaria ha permitido la conformación de un capital social dentro de la comunidad, estableciendo acciones colectivas para la consecución de diferentes objetivos comunes. Se ha generado conciencia dentro de los actores locales, para que se sientan involucrados en un proyecto común, donde los procesos productivos participativos enfocados al cuidado, protección del ambiente y a generar identidad territorial, son las principales aristas de trabajo.

En Yunguilla el TC es una inversión a largo plazo, donde la conservación de los recursos naturales, mantener identidad cultural y generar conciencia comunitaria son los detonantes para el éxito del proyecto. El TC en Yunguilla ha creado empoderamiento territorial comunitario, que permite sostener el significado de comunidad rural viva, donde se genera valor a la cooperación, identidad y participación comunitaria.

Yunguilla es un claro ejemplo de una economía sustentable: ha logrado no caer en el desfase metabólico que produce el capital, ya que el objetivo no es crear un crecimiento económico ilimitado sino, por el contrario, aceptar la finitud de los recursos naturales, por lo que es importante generar actividades productivas que permitan garantizar el acceso a las futuras generaciones de estos recursos naturales.

Glosario

ACUS	Área de Conservación y Uso Sustentable
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
ASEC	Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina
CGAY	Comité de Gestión Ambiental Yunguilla
CBT	Community Based Tourism
CI	Cooperación Internacional
CMMAD	Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo
CMNU	Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas
CMY	Corporación Microempresarial Yunguilla
CST	Cuentas Satélites de Turismo
DMQ	Distrito Metropolitano de Quito
ESTC15	Conferencia Internacional de Ecoturismo y Turismo Sostenible 2015
FEPTCE	Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador
FMI	Fondo Monetario Internacional
GSTC	Global Sustainable Tourism Council
IEPI	Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
MINTUR	Ministerio de Turismo
ODM	Objetivos del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMT	Organización Mundial del Turismo
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PEA	Población Económicamente Activa
PET	Población en Edad para Trabajar
PIB	Producto Interno Bruto
PLANDETUR	Plan Estratégico Nacional de Desarrollo de Turismo Sostenible
PMY	Plan de Manejo de Yunguilla
PNBV	Plan Nacional del Buen Vivir

PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPDNU	Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas
PROBONA	Programa de Bosques Nativos Andinos
SECO	Secretaría de Estado para Asuntos Económicos
SENPLADES	Secretaría de Planificación y Desarrollo
SGCAN	Secretaría General de la Comunidad Andina
TC	Turismo Comunitario
TEC	Turista de Estancias Cortas
TEL	Turista de Estancias Largas
TS	Turismo Sostenible
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Lista de referencias

- Álvaro, Daniel. 2010. "Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tonnies." *Papeles del CEIC* (CEIC) 1, (52): 1-24.
- Ayllón, Bruno. 2007. "La cooperación internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales." *Carta Internacional*, 25-40.
- Azócar de Buglass, Leida. 1995. "Ecoturismo, ¿una alternativa de desarrollo sostenible?" *Ecoturismo en el Ecuador – Trayectorias y desafíos* (PROBONA), 9-53.
- Barkin, David. 2005. "Hacia una comprensión de la nueva ruralidad." *Los actores sociales frente al desarrollo rural* (Praxis) 5: 55-95.
- BID, Banco Interamericano de Desarrollo. 2007. *Diseño del Plan Estratégico de Desarrollo de Turismo Sostenible para Ecuador - Plandetur 2020*. Informe final, Quito: Tourism & Leisure.
- Blázquez Salom, Macia. 2012. Prólogo de *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*, de Joan Buades, Ernest Cañada y Jordi Gascón, 7-9. Madrid: Foro de Turismo Responsable, Red de Consumo Solidario.
- Bordieu, Pierre. 1988. "La dinámica de los campos." En *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto.*, de Pierre Bordieu, 223-256. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.
- Cabeza Morales, Israel, y Franz Gutiérrez Rey. 2015. "Cohesión territorial: de los alcances a la conceptualización." *Revista Geográfica Venezolana* 56, (2): 293-308.
- Caiza, Pamela. 2018. "Ensayo El turismo comunitario, una alternativa al desarrollo local desde la cooperación internacional." Ensayo Desarrollo Sostenible, Interculturalidad y Cooperación, Flacso Ecuador.
- Caiza, Pamela. 2017. "Ensayo Sustentabilidad y el Estado constitucional de derechos intercultural y plurinacional - ecuatoriano." Ensayo final Derecho Ambiental, Flacso Ecuador.
- Caiza, Pamela, y Lilian Peralta. 2017. "Ensayo Turismo sostenible, desde un enfoque de sustentabilidad fuerte: Casos de estudio Yunguilla y Mindo." Ensayo Final Economía Ecológica, Flacso Ecuador.
- Cañada, Ernest. 2012. "¿Un movimiento de Consumo Responsable? Balance crítico del Foro Internacional de Turismo Solidario y Comercio Justo ." En *El turismo en el inicio del*

- milenio* , de Joan Buades, Ernest Cañada y Jordi Gascón, 135-147. Madrid: Foro de Turismo Responsable, Red de Consumo Solidario.
- Cañada, Ernest. 2012. "Perspectivas del Turismo Comunitario: Cómo mantener vivas las comunidades rurales." En *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*, de Joan Buades, Ernest Cañada y Jordi Gascón, 119-123. Madrid: Foro de Turismo Responsable, Red de Consumo Solidario.
- Castiblanco Rozo, Carmenza. 2015. "Los paradigmas de la sostenibilidad." En *Curso Internacional: Cambio Climático, Economía Ambiental y Estilos de Desarrollo*, Bogotá: Cepal, 1-96.
- Cebrián Abellán, Francisco, y Carmen García Martínez. 2016. "Uso y gestión del paisaje para la actividad turística en el medio rural: aproximación teórica y empírica en el sureste de Castilla-La Mancha." *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 72 : 381-407.
- Collaguazo, German. 2012. "Yunguilla, 15 años de trabajo comunitario construyendo nuestro modelo de desarrollo local sostenible." Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana, Quito, 1-96.
- Collaguazo, Daysi, y Sandra Vinueza. 2010. "Estandarización y mejoramiento del servicio de alojamiento comunitario." Tesis de pregrado, Universidad de Especialidades Turísticas, Quito.
- Corporación Microempresarial Yunguilla. 2018. *Yunguilla, conservando el bosque nublado*. 2016. <http://www.yunguilla.org.ec/es/voluntariado/> (último acceso: 04 de Febrero de 2019).
- Correa, Rafael, y Fander Falconí. 2012. "Después de Río 20. Bienes Ambientales y relaciones de poder." *Revista de Economía Crítica*, (14): 257-276.
- Curiazi, Roberta. 2014. "Diálogo Social y Cooperación Territorial en los destinos turísticos: las "buenas prácticas" para la sostenibilidad." *TuryDes* 7, (16).
- Curiazi, Roberta, Caterina Tuci, y Emanuele Giordano. 2013. "El proyecto turístico entre la sostenibilidad ambiental y socio-cultural: una gestión compleja en el marco UNESCO." *Rev. geogr. Valpso*, (48): 32-47.
- Daly, Herman. 1991. "Towards and environmental macroeconomics." *Land Economics* 67, (2): 225-259.
- De Man, Frans. 2013. "Actores en el turismo sostenible: empresas, instituciones y ONG." En *Cooperación en Turismo. Nuevos desafíos, nuevos debates*, de Jordi Gascón, Soledad Morales y Jordi Tresseras, 27-64. Barcelona: Foro de Turismo Responsable.

- Dubois, Alfonso. 2009. "Hegoa." 22 de septiembre de 2009.
<http://dicc.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/44> (último acceso: 15 de marzo de 2019).
- Durán, Lucía. 2006. "La cooperación al desarrollo." En *Cooperación Internacional al Ecuador: Situación Actual y Perspectivas*, de Ministerio de Relaciones Exteriores, 31-50. Quito.
- Durkheim, Emile. 1986. *Las reglas del método sociológico*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 51.
- Entrena Durán, Francisco. 1998. "Viejas y nuevas imágenes sociales de la ruralidad." *Estudios Sociedade e Agricultura* 11: 76-98.
- Escobar, Arturo. 1999. "Antropología y Desarrollo." *Maguaré*, (14): 42-73.
- Espinosa, María Fernanda. 2006. "Comentario a la ponencia: la cooperación al desarrollo." En *Cooperación Internacional al Ecuador: Situación Actual y Perspectivas*, de Ministerio de Relaciones Exteriores, 51-56. Quito.
- Espinosa, María Fernanda. 2000. "Del neoliberalismo ecológico a la ecología de la liberación." En *El Desarrollo en la Globalización: El Reto de América Latina*, de Alberto Acosta, 273-288. Quito: ILDIS.
- Espinosa, María Fernanda. 2010. "Un debate entre la realidad y el deber ser. Turismo comunitario en Saraguro - Ecuador." En *Turismo y Desarrollo: Experiencias desde la Cooperación Internacional*, de Sodepaz, 65-118. Madrid: Editorial Sodepaz.
- Falconí, Fander, y Rafael Burbano. 2004. "Instrumentos económicos para la gestión ambiental: decisiones monocriteriales versus decisiones multicriteriales." *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* 1: 11-20.
- Figueroa, Roberto. 2010. "Estudio de Factibilidad para la creación de un club privado para actividades deportivas y recreativas en la población de Mindo ubicada en el noroccidente de Pichincha." Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito.
- Foro de Turismo Responsable. 2009. "Turismo y políticas públicas de cooperación." En *Turismo y Desarrollo: Experiencias desde la Cooperación Internacional*, de Sodepaz, 11-26. Madrid: Sodepaz.
- Fundación Maquipucuna. 2016. *Fundación Maquipucuna*. 2016.
<https://www.maquipucuna.org/> (último acceso: 18 de Enero de 2019).
- GAD Calacalí. 2015. "Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Parroquia Calacalí." Informe final, Quito.

- Gadotti, Moacir. 2002. "Pedagogía de la Tierra." En *Pedagogía de la Tierra*, de Moacir Gadotti, 52. Mexico.
- Gallegos, Mónica. 2009. "El desarrollo humano sustentable no es posible en el capitalismo. La construcción de (algunas) alternativas desde abajo." *Herramienta, Revista de debate y crítica marxista*, noviembre.
- Gandolfi, Marcello, Grace Guerrero, Eugenio Peral, Brisa Uriona, Marcelo Jaramillo, y Victor Hugo Giraldo. 2011. *Modelo de gestión del turismo rural comunitario de CODESPA*. Madrid: Fundación CODESPA, 1-134.
- Gascón, Jordi. 2012. "Apuntes para un análisis crítico del turismo." En *El Turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*, de Joan Buades, Ernest Cañada y Jordi Garcón, 11-21. Madrid: Foro de Turismo Responsable, Red de Consumo Solidario.
- Gascón, Jordi. 2012. "Turismo y Desarrollo: una visión crítica." En *El turismo en el inicio del milenio: una lectur crítica a tres voces*, de Joan Buades, Ernest Cañada y Jordi Gascón, 46-49. Madrid: Foro de Turismo responsable; Red de Consumo Solidario.
- Gobierno Provincial de Pichincha. 2015. "Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Pichincha 2015-2019." Informe Final, Quito: Consejo Provincial de Pichincha.
- González, Alfonso. 2011. "Construcción social del turismo, una perspectiva teórica alternativa." En *Construcción social del Turismo. Una perspectiva teórica de sociología constructivista para el estudio del turismo*, de Alfonso González, 69-98. Berlín: Editorial Académica Española.
- Grammont, Hubert. 2008. "El concepto de nueva ruralidad." *La nueva ruralidad en América Latina* (Pontífica Universidad Javeriana): 25-75.
- Groser, Manfred. 2016. "Los principios de solidaridad y subsidiariedad." En *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen I: Fundamentos, teoría e ideas políticas*, de Herminio Sánchez de la Barquera y Arroyo, editado por Herminio Sánchez de la Barquera y Arroyo, 167-182. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Gudynas, Eduardo. 2009. "Desarrollo Sostenible: posturas contemporáneas y desafíos en la construcción del espacio urbano." *Vivienda Popular* (CLAES) 18: 12-19.
- . 2003. *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible*. Quito: Abya Yala.
- Gunter, Sascha. 2014. "Análisis del aporte de la cooperación internacional en el reforzamiento de desarrollo económico local de la comunidad de Yunguilla en la parroquia de Calacalí entre los años 1995 y 2006." Tesis de maestría, Flacso, Ecuador 1-159.

- Hay-Edie, Terence, y Elspeth Halverson. 2006. "Acciones Comunitarias para la Conservación de la Biodiversidad: creación de vínculos entre la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de mejores medios de sustento." Informe final, Santiago de Chile: PNUD.
- Jara, Holguer. 2007. "Tulipe y la cultura Yumbo: arqueología comprensiva del subtrópico quiteño." Quito: Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural de Quito.
- Kissinger, Henry. 2011. «¿Constituye un New Green Deal una alternativa?» En *Siglo XXI: crisis de una civilización ¿Fin de la historia o comienzo de na nueva historia?* , de Wim Dierckxsens, Antonio Jarquín y Paulo Campanario, 87-131. Quito: IAEN.
- Leff, Enrique. 2000. "Globalización, ambiente y sustentabilidad del desarrollo." En *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, de Enrique Leff, 17-30. México: Siglo XXI.
- López, Paola. 2014. "Análisis de la incidencia de la cooperación al desarrollo en la sostenibilidad del turismo comunitario. Estudio de caso: Comunidad de Yunguilla." Tesis de maestría, Flacso Ecuador.
- Luffiego, Máximo, y Jose María Rabadán. 2000. "Historia y epistemología de las ciencias. La evolución del concepto de sostenibilidad y su introducción en la enseñanza." *Enseñanza de las Ciencias* 18, (3): 473-486.
- Macias, Jhonny. 2012. «Monografias.com.» 28 de octubre de 2012.
<https://www.monografias.com/trabajos93/turismo-sostenible-ecuador/turismo-sostenible-ecuador.shtml> (último acceso: 9 de febrero de 2019).
- Mansilla, José Antonio. 2017. "Turismo y Cooperación Internacional." Informe de investigación , Barcelona: Ostelea Escuela de Turismo y Hospitalidad.
- Martínez Alier, Joan. 2009. "Corrientes del ecologismo." En *El Ecologismo de los pobres conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, de Joan Martínez Alier, 15-26. Barcelona: Icaria.
- Martínez Alier, Joan. 1996. "Indicadores de sustentabilidad y conflictos distributivos ecológicos." *Ecología Política* 10: 35-43.
- Martínez Alier, Joan, y Jordi Roca Jusmet. 2013. "El debate de la sustentabilidad." En *Economía ecológica y política ambiental*, de Joan Martínez Alier y Jordi Roca Jusmet, 459-518. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Mauri, Mónica. 2015. "Una mirada sobre la turistificación de la antropología del desarrollo en el Estado español." *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 13, (2): 347-358.

- Martínez Valle, Luciano. 2012. "Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social." *Ciencias Sociais Unisinos* 48, (1): 12-18.
- Meadows, Donella. 1983. "Los límites del crecimiento." En *Pensamiento verde: una antología*, de Andrew Dobson, 21-25. Madrid: Trotta.
- Muñoz Barriga, Andrea. 2015. "La contradicción del turismo en la conservación y el desarrollo en Galápagos - Ecuador." *Estudios y Perspectivas en Turismo* 24: 399-413.
- Muñoz, María Julia. 2015. "Análisis de la imagen en destinos turísticos. El caso Santa Clara del Mar." *Nulan, Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico*, 2-33.
- Neudel, York. 2014. "El juego performático en el turismo comunitario: El caso de Yunguilla." Tesis de maestría. Flacso Ecuador: 1-137.
- Neudel, York. 2015. "La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad." *Letras Verdes*, (18): 48-70.
- OMT, Organización Mundial del Turismo. 2005. "Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos Guía Práctica." Madrid: OMT, 1-555.
- . 2012. "Sustainable Development of Tourism." Julio de 2012. sdt.unwto.org/es/content/definicion (último acceso: 10 de abril de 2019).
- . 2012. "Turismo Comunitario" s.f. <http://sdt.unwto.org/es/content/definicion> (último acceso: 10 de abril de 2019).
- Ontaneda, Rodrigo. 1995. "Acciones previas al desarrollo ecoturístico en una reserva privada. Fundación Maquipucuna." En *Ecoturismo en el Ecuador - Trayectorias y desafíos*, de Leida Azócar de Buglass, 253-259. Quito: Probona.
- ONU, Organización Naciones Unidas. 2015. "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2015." Informe Final, Nueva York: Naciones Unidas.
- ONU, Organización Naciones Unidas. 1987. "Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Nuestro Futuro Común". Informe Asamblea General, Nairobi: Naciones Unidas.
- ONU, Organización Naciones Unidas. 1972. "Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano." Informe final, Nueva York: ONU.
- O'Riordan, T, y A Jordan. 1995. "The precautionary Principle in contemporary environmental politics." *Environmental values* 4, (3): 191-212.
- Pacheco, Cecilia, Daniela Balarezo, y Nixon Revelo. 2011. "Propuesta preliminar de conceptualización del Programa de Áreas de Protección Ecológica del Distrito

- Metropolitano de Quito - DMQ." Informe preliminar, Quito: Secretaría Ambiente DMQ, Conservación Internacional Ecuador, Ecofondo.
- Pastor Alonso, Mariajosé, y Pilar Espeso Molinero. 2015. "Capacitación turística en comunidades indígenas. Un caso de Investigación Acción Participativa (IAP)." *El Periplo Sustentable* 29: 171-208.
- PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2017. "Transformar Nuestro Mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible." Buenos Aires: ONU.
- Poviña, Alfredo. 1950. "La idea sociológica de Comunidad." *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía en Mendoza*. Buenos Aires : Universidad Nacional de Cuyo. 1757-1763.
- Prado Lallande, Juan Pablo. 2004. "La dimensión ética de la cooperación internacional al desarrollo. Entre la solidaridad y el poder en las relaciones internacionales." *Capital Social, Ética y Desarrollo*: 1-25.
- Rainforest Alliance. 2008. "Buenas Prácticas para Turismo Sostenible." Quito, 1-131.
- Rist, Gilbert. 2002. "Las metamorfosis de un mito occidental." En *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, de Gilbert Rist, 37-58. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Rivera González, Miguel Ángel, y Edicson Rubiano Aranzales. 2014. "Renovación generacional mediante la formación para el emprendimiento en la zona cafetera del norte de Tolima." *Cooperativismo y Desarrollo* 22, 105: 1-19.
- Rodas, Mónica, Narcisa Ullauri, y Iliana Sanmartín. 2015. "El turismo comunitario en Ecuador: una revisión de la literatura." *RICIT*, 9: 60-77.
- Rodríguez Tapia, Lilia, y Daniel Ruiz Sandoval. 2001. "El concepto de capital natural en los modelos de crecimiento exógeno." *Revista Análisis Económico* XVI, 33: 109-128.
- Rodriguez, Gregoria, y Ivonne Vizcarra. 2015. "Turismo comunitario y género: la incorporación de las mujeres al proyecto turístico del Ejido el Rosario, Ocampo, México." *Spanish Journal of Rural Development* 6, (1): 55-70.
- Roux, Fanny. 2013 (a). "Introducción General." En *Turismo comunitario ecuatoriano, conservación ambiental y defensa de los territorios*, de Fanny Roux, 14-26. Quito: FEPTCE.
- Roux, Fanny. 2013 (b). "Yunguilla: el TC, alternativa económica a la tala del bosque." En *Turismo comunitario ecuatoriano, conservación ambiental y defensa de los territorios*, de Fanny Roux, 49-85. Quito: FEPTCE.
- Ruiz Ballesteros, Esteban, y Doris Solis Carrión. 2007. *Turismo Comunitario en Ecuador Desarrollo y sostenibilidad social*. Quito: Abya Yala.

- Ruiz, Esteban, Macarena Hernández, Agustín Coca, Pedro Cantero, y Alberto Campo. 2008. "Turismo Comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad." *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 6, (3): 399-418.
- San Martín Gutiérrez, Héctor. 2005. "Estudio de la imagen de destino turístico y el proceso global de satisfacción: adopción de un enfoque integrador." Tesis doctoral, Universidad Cantabria, Santander.
- SECO, Secretaría de Estado para Asuntos Económicos. 2014. "Conceptos Básicos para la gestión de destinos turísticos." Informe final, Lima: Swisscontact, Fundación Suiza de Cooperación para el Desarrollo Técnico, 1-34.
- SENPLADES, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. 2013. "Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017." Quito: Senplades.
- SGCAN, Secretaría General de la Comunidad Andina. 2005. "Estrategia Regional de Biodiversidad para los países del trópico andino." Informe final, Lima: Gráfica Biblos.
- Socas, Nicolás, y Odile Hourcade. 2009. "La cooperación internacional." En *La cooperación internacional: herramienta clave para el desarrollo de nuestra región*, de Ana María Chiani, 19-52. Buenos Aires : Konrad Adenauer Stiftung.
- Steck, Birgit, Wolfgang Stradas, y Evelyn Gustedt. 1999. *El Turismo en la Cooperación Técnica*. Eschborn: GTZ.
- Tamayo, Diana, Roberto Ulloa, y Christian Martínez. 2012. *Plan de manejo de Yunguilla*. Quito: Conservación Internacional, Corporación Microempresarial Yunguilla, Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito, EcoFondo.
- Tönnies, Ferdinand. 1947. *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires.
- Vázquez Barquero, Antonio. 2001. "La política de desarrollo económico local." En *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo*, de Gabriel Aghón, Francisco Alburqueque y Patricia Cortés, 21-45. Santiago de Chile: CEPAL.
- World Tourism Organization. 2017. "Measuring Sustainable Tourism: a call for action. Report of the 6th International Conference on Tourism Statistics, Manila, Philippines, 21-23 June 2017." Informe Final. Madrid: World Tourism Organization, 5-50.
- Yuctor, Miguel Enrique. 2015. "Dinámicas de desarrollo territorial en la consolidación de la comunidad de Yunguilla." Tesis de maestría, Flacso Ecuador.
- Zalles, Jorge. 2016. "El gallito de la peña: turismo, uso de suelo y conservación biológica en el noroccidente de Pichincha, Ecuador." Tesis de Maestría. Flacso Ecuador.

